

74
asj



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

**EL CICLO DE LA REPRODUCCION DEL CAPITAL
Y LAS FORMAS DE GOBIERNO DEL ESTADO
MEXICANO 1960-1982**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA PRESENTA

JULIO IZE GUTIERREZ

México, D. F. 1987



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	PAG.
INTRODUCCION	I
MARCO TEORICO	9
CAPITULO I	
PERIODIZACION DE LOS CICLOS DEL CAPITAL EN MEXICO Y OBSTACULOS A LA REPRODUCCION DEL CAPITAL.	
1.- Los ciclos del capital en México 1929 - 1945	16
2.- Fase de la economía mexicana 1929 - 1930 a 1950 - 1960	22
3.- Los obstáculos a la acumulación del capital	26
CAPITULO II	
EL ESTADO MEXICANO Y FORMAS DE GOBIERNO	
EL NACIMIENTO DEL NUEVO ESTADO Y SU DECADENCIA	
1.- Conceptos de Estado y categorías	55
2.- Estado y formas de gobierno	62
3.- Autonomía del Estado	64
4.- Funciones generales del Estado	70
5.- El nuevo Estado	76
6.- La decadencia del nuevo Estado	106
CAPITULO III	
EL ESTADO EN LA ECONOMIA MEXICANA 1960 - 1982	
1.- Caracterización del Estado	115
2.- El Estado y la transición a la nueva fase	117
3.- El Estado en los años sesentas	122
4.- El Estado en los años setentas	123
5.- El Estado mexicano 1980 - 1982	138

CAPITULO IV

CONCLUSIONES

147

NOTAS

BIBLIOGRAFIA CITADA

159

FUENTES ESTADISTICAS

178

INTRODUCCION

El marco teórico expresa fundamenta ante, la precisión y - delimitación del tema a desarrollar; "El ciclo de la producción del capital y las formas del gobierno del Estado Mexicano 1960-1982", cuya -- finalidad, es ante todo, con el propósito de dejar planteado dos proble-- mas que creemos que son fundamentales que obstaculizan la producción -- del capital: en un primer momento los económicos, y en otro término; -- las formas de gobierno (políticas) que se expresan en el seno del Esta-- do Mexicano.

En el capítulo primero, analizamos la periodización de los-- ciclos del capital en México y a sus obstáculos a los cuales se enfren-- ta, que van desde la sustitución de bienes de producción, sus experimen-- taciones en las industrias livianas, hasta las industrias pesadas y -- semi-pesadas. Asimismo la nueva fase de las formas de acumulación del -- capital y su agotamiento a dicho modelo, basado en los bienes durables.

Para la ubicación y la periodización de los ciclos del ca-- pital en México, como punto de partida, damos las características gene-- rales de los países atrazados y en la fase en que se desarrolla el ca-- pitalismo, fase del capital monopolista o financiero (imperialismo). -- Las características de estos países como semi-industriales se les pue-- de considerar por: sus formas intensivas, la integración al mercado mun-- dial vía crecimiento de las exportaciones, sin dejar de ser dependien-- tes. En el caso mexicano; el sector de bienes de consumo no durables, -- en que sus estructuras industriales son atrazadas, además encontramos -- muchas firmas multinacionales. Sector de consumo durables, sector diná--

mico, pero controlado de igual manera por las transnacionales. Sector Estatal, que controla ramas de producción, de composición orgánica de capital muy elevadas, infraestructura etc.

La periodización de los ciclos del capital en México en que lo tratamos muy generalmente, como introducción fué; 1929-1930 a 1950-1959, período que se dá una ruptura con el modelo primario exportador, por medio de la sustitución de importación, por lo tanto pasa a ser un país semi-industrializado. 1959-1960, fase transitoria, que pone fin a una fase, para dar paso a otra, dejando las industrias livianas a industrias pesadas y semi-pesadas, es decir por bienes de capital intermedio y maquinaria pesada.

En los años sesentas, el modelo de acumulación en México basado en los bienes durables. Se caracteriza por un lado: por la disminución de las importaciones de los bienes durables. Es decir modelo basado en los bienes durables. Sin embargo debido a peculiaridades específicas, por su desarrollo del capitalismo desigual y combinado, en 1964-1965 las contradicciones u obstaculizaciones a su reproducción del capital, se combaten por cuatro formas posibles: El papel de las capas medias, el papel del Estado, la promoción de las exportaciones manufactureras y, a partir del petróleo. Este agotamiento del modelo de acumulación del capital, no es hasta después de los años setentas.

Para los años setentas y en específico a mediados de esta década, México se enfrentó a uno de los problemas que hasta el momento no ha podido resolver satisfactoriamente y de manera clara: la crisis del sector agrícola. Que pasa de 1970, excedente de exportación a 1974 a importación de dichos productos, este último se ve reflejado --

por una inflación. Por supuesto el Estado adquiere su forma garante, subsidios a dichas empresas. En 1970-1974, fué evidente una nueva -- estrategia, el peso relativo de las exportaciones manufactureras, fué en gran sentido por las industrias maquiladoras. Posteriormente no -- sólo vendría las mayores captaciones de divisas y crecimiento econó-- mico, sino también el "colapso" de nuestra economía, el llado "boom" petrolero: 1973, 1979 y 1981; con el energético del petróleo, se da -- un nuevo viraje estratégico para la acumulación del capital, debido -- en gran parte a este recurso natural. Este último suplantó las ex-- portaciones manufactureras y a las maquiladoras, en beneficio de las-- exportaciones petroleras. Pero, para 1973 se dá la primera alza del-- precio del petróleo que tendría efectos en nuestra economía, y que -- más tarde se resentiría con toda crudeza.

La petrolización de la economía desde 1978 en nuestra eco-- nomía se encontraba ligada a la exportación del petróleo y cada vez -- se convertía en un país monoexportador, lo cual agradaba más con el -- sector externo y en específico con las alzas del petróleo, y ésto -- nos condujo a un viraje, a la política monetarista. México un país -- deudor. Para los años de 1981, el alza del petróleo y las alzas de -- las tasas de intereses, lo convierten en un país deudor, que lo con-- lleva optar medidas drásticas en su política económica, tales como: -- austeridad, devaluaciones, inflaciones, nacionalizaciones, desempleo-- etc. y por ende en unos de los clientes vía crédito de los Estados -- Unidos.

En el capítulo segundo, estudiamos al Estado y Gobierno, -- saimismo, los conceptos, categorías, funciones, además en particular--

el nacimiento del nuevo Estado Mexicano y su decadencia en los años --
setentas y su enfrentamiento hacia una transición y su definición del
mismo.

Al respecto ^{de} ~~de~~ ^{los} ~~los~~ agrosso modo, que el Estado, atraves-
de sus formas de gobierno es la concreción real de una abstracción. -
El Estado va adquiriendo funciones específicas, según su propia repro-
ducción del capital lo vaya determinando. El Estado como "Garante", -
de las condiciones del desarrollo capitalista entre capital-trabajo, -
no sólo en su participación, sino, en su intervención pública, en don-
de define, si bien es cierto su carácter de clase, sino más bien su le
gitimidad como gobierno. De ésto se desprende la diferencia entre Esta
do y Gobierno. Las formas de gobierno no son sinónimos, aunque ad-
quieran un carácter fenoménico, en donde las categorías utilizadas no
son meramente adjetivos, sino que éstas corresponden a su carácter his
tórico, como en el caso del Estado Mexicano, donde su creación hasta -
su decadencia, es decir, desde la revolución hasta los años setentas.-
Ante esto último se abre una posibilidad o proceso al que se enfrenta-
esta maquinaria debido a la hipertrofia creciente del mismo Estado, y
que toma cuerpo en forma contradictoria en su administración en dos --
clases de políticos el de como hacer política; los corporativos y los
tecnócratas. Que el primero marca el fin y el otro el inicio hacia un
nuevo régimen en México.

Para tal definiciones empezamos con los conceptos del Es--
tado capitalista, y al parecer, no cabe duda alguna que el estado na--
tural es clasista, es decir por su conotación de clase. Y si lo ubi--
camos en un contexto histórico y en particular en el modo de produc-

ción capitalista por ende el Estado es capitalista y por su conotación de clase es burgués. Pero al hablar de Estado y Gobierno, estamos ante dos conceptos aparentemente distintos y ¡así lo es!, porque al hablar del Estado implica hablar del Gobierno y viceversa. A este respecto dice Gilly "pero el Estado burgués no es lo mismo que Gobierno. Un Estado burgués por su conotación de clase, puede tener diversos tipos de régimen de gobierno, desde la dictadura fascista hasta la República Parlamentaria, del mismo modo como puede tener diversos regímenes del gobierno un Estado obrero o un Estado feudal, sin que por ello cambie su carácter de clase", de esta manera es menester precisar la categoría a emplear, como en el caso del gobierno mexicano.

Si hablamos de que un Estado puede tener diversos regímenes políticos sin que por ello pierda su carácter de clase. La categoría del bonapartismo (corporativo) es uno de ellos, esta categoría implica no solamente una categoría más, sino, que además es una forma política para la acumulación del capital. Y uno de sus rasgos principales es que "...en las colonias y semi-colonias se crea una capa aristocrática y burocracia laborista, lo cual solicita el apoyo de los gobiernos semi-coloniales y autores y a veces como árbitros. Esto constituye la base social más importante del carácter bonapartista y semi-bonapartista de los gobiernos en las colonias y en general de los países atrasados..." como por ejemplo en el caso mexicano, donde los sindicatos con su burocracia política o "Carra", de esta manera la categoría del bonapartismo adquiere vigencia en su contexto histórico principalmente en México.

Estas raíces las podemos encontrar en la Revolución Mexicana con el nacimiento del nuevo Estado Mexicano, prófundo del equilibrio de las fuerzas sociales, y no es hasta el período cardenista donde mejor podemos apreciar estas características bonapartistas. Mas.

Las funciones del Estado en general y en específico la de los gobiernos de los países atrasados, los consideramos como Mandel, muy certeramente los va caracterizado en su libro el capitalismo tardío como: la del Estado garante, tanto sociales como ideológicas, asegurar y proveer aquellas condiciones generales de producción que no puedan asegurarse por medio de las actividades privadas, reprimir cualquier amenaza al modo de producción por parte de las clases dominadas o de algunos sectores particulares de las clases dominantes por medio del ejército el sistema judicial etc., integrar a las clases dominadas para asegurar que la ideología dominante de la sociedad siga siendo la de las clases gobernantes y en consecuencia la de las clases explotadas acepten su propia explotación.

Con lo que respecta a este capítulo damos y nos apoyamos en los casos históricos mexicanos desde la Revolución Mexicana hasta los años setentas y posterior a los ochentas para caracterizar al Estado Mexicano, antes y actual.

En el tercer capítulo, se analiza el comportamiento del Estado Mexicano propiamente dicho en los años 1960-1982. Que recogemos y los conceptos y categorías que trabajamos durante este presente trabajo, así mismo a través de las funciones que el Estado va adoptando en la reproducción del capital mexicano y en general. El Esta-

do Mexicano durante esta fase cíclica, con sus políticas subsidia- rias como formas de la acumulación en general, sus luchas intensas en las políticas para la crisis y la manera de como contrarrestar la caída de la tasa de ganancia en una constante y creciente deuda política. En gran medida por sus sectores no rentables, de esta manera volver a la confianza al capital extranjero y privado de invertir en nuestro país y las nuevas políticas como estrategias para un mejor y armonioso desarrollo económico. Asimismo a los nuevos obstáculos a los que se les presenta, ya no sólo de carácter económico sino también político, y que estos efectos son contraproducentes en ambos términos, en un sacrificio más por las clases populares, austeridad, inflación, deterioro del salario real, desempleo, etc.

En este comportamiento del Estado Mexicano lo vamos ubicando a través de las periodizaciones; el Estado Mexicano en los años sesentas, ante esto damos una introducción que intenta la caracterización del mismo, como palanca de acumulación del capital. De esta manera incluimos el papel del Estado y su transición a la nueva fase y en que condiciones llega o se enfrenta a esta nueva forma de acumulación y de reproducción del capital. Para los años setentas, el Estado Mexicano dió paso a lo que constituiría una nueva estrategia de intervención, basado principalmente en el déficit fiscal, la política de subsidios y en cierto término la "populista".

En los años ochentas y a principios de esta década, trato de aplicar una política que permitiera alargar el ciclo de crecimiento, y de que manera contrarrestar las fuertes devaluaciones, déficit fiscal y las crisis, en donde al parecer dichos intentos no fueron los esperados debido a las bajas del petróleo y a las fuertes al-

zas de las tasas de interés.

Y por último en las conclusiones quisimos resaltar los dos obstáculos a los cuales se enfrenta la reproducción del capital (el precio mundial del petróleo, las altas tasas de interés, y el conflicto entre corporativos y tecnócratas), además como el Estado abre una tendencia cada vez más antidemocrática y la manera en que empezó a prepararse, comprendido dentro de sus planes de desarrollo, compras e inversiones militaristas, esto último incluido en el gasto público.

Esto no quiere decir ni tratamos de demostrar que vamos rumbo a una dictadura militar, o algo por el estilo, ¡no!, pero al agotarse formas de gobierno, estas formas jamás dejarán lugar a formas más democráticas, es decir el bonapartismo no cederá ningún peldaño a lo democrático, sino lo contrario, cede su lugar a formas más antidemocráticas, basta recordar que "dentro de la matriz bonapartista, el feto militarista se incubía".

MARCO TEORICO

"Los ciclos de la producción del capital y formas de --
gobierno 1960-1982".

En los años sesentas nuestra economía sufrió cambios significativos en las formas de acumulación del capital. Además existió el agotamiento de una fase a otra, de un ciclo a otro. Y nuestro país se convirtió en semi-industrial. El modo como venía operando "sustitución de bienes de importación", desde los años cuarentas y cincuentas, en su fase ya conocida expansiva, México dejaba de ser agro-exportador y pasaba a convertirse en un país semi-industrializado, con las características de una economía dependiente del capital extranjero, en otras palabras, México desarrollaba sus formas capitalistas -- bajo la sombra del capital financiero o monopolista, y su integración al mercado mundial, con una inferioridad técnicamente en comparación a los altamente desarrollados (industrializados).

La economía mexicana ha agotado después de largo tiempo -- la fase de sustitución de importación ligeras, y empezó a experimentar con la intervención estatal en sectores de bienes de producción (bienes de capital y productos intermedios), esta orientación se perfiló a un tipo de producción de bienes de consumo; los bienes duraderos, -- que marcó su nueva dinámica en su proceso de acumulación del capital. Este experimento traía inicios por los años cincuentas y se desenvocó -- para los años sesentas.

1958, México pone fin a esta fase, para dar paso a otras; -- de la industria liviana, a la industria pesada y semi-pesada, por bienes de capital intermedio y maquinaria pesada.

Los años sesentas fueron característicos, por las disminuciones de las importaciones de los bienes durables, en específico en 1969. Contrariamente a otras actividades de manufacturas diversas. Pero este proceso también se caracterizó por sus obstáculos a dicha acumulación; a) El papel de las capas medias, b) el papel del Estado, c) La promoción de las exportaciones de la manufactura, y d) a partir de cierto momento del petróleo. Ante esto, se adoptaba un proceso de industrialización más intensivo, pero con un desarrollo desigual y combinado, que se reflejaba en los interiores de cada sector. Ya que esta industrialización no pudo absorber el desempleo ni toda la fuerza de trabajo, y por ende el ingreso, debido a la dependencia tecnológica, que obstaculizaba la acumulación, en este caso a la estrechez del capital extranjero.

El agotamiento de este modelo, concedió el "boom" petrolero de 1973, crisis, devaluaciones etc. Y su lento crecimiento de las industrias livianas, se convertía en importador de granos y de tal suerte que los vínculos del sistema financiero mexicano con el sistema financiero internacional. De ahí que el Estado mexicano empezaba a librar su lucha para garantizar las condiciones para el desarrollo del capitalismo. En especial en la transferencia del plusvalor a sectores privados con grandes subsidios a las empresas para-estatales; sector eléctrico, PEMEX. y otros, y daba inicio a una nueva estrategia para 1960-1976.

El alza del petróleo en 1973, motivó a nuevos descubrimientos de mantos petrolíferos, sobre todo en la mitad de la década de los

setentas, así rugía la nueva estrategia a la petrolización económica -- que incluso sacrificó otros sectores (como el sector agrícola) como es fuerzo al proceso de industrialización en nuestro país. Y comenzó la -- promoción de nuestra codiciada materia prima, lo cual trajo consigo -- el incremento de nuestra deuda externa, y por si fuera poco, este au-- ge petrolero en medio de una crisis internacional, agravó los desequi-- librios que desde atrás venía arrastrando nuestra economía.

El Estado Mexicano se encontraba, por un lado; garantizar-- el proceso de acumulación vía petróleo, por otro lado; las políticas -- económicas por contrarrestar los obstáculos a esta acumulación. De es-- ta manera optó por el crecimiento económico basado en las exportaciones del petróleo, a cambio del endeudamiento público.

La lucha contra la inflación, devaluación, permitió que los créditos se canalizaran para esta crisis y no obstante para el aumen-- to de la tasa de ganancia (el subsidio de las empresas públicas), por lo cual el déficit fiscal en su mayor parte era del Estado.

Por otra parte, al ampliar el gasto, el déficit elevado y -- mayor promoción económica, la política del Estado produjo tensiones y -- contradicciones que se reinvirtieron por el proceso económico, en donde destaca el carácter financiero. En otro término, esta política de sub-- sidios ocupaba ya un lugar importante en la reproducción del capital -- social, como instrumento compensador del alto deterioro de la rentabi-- lidad de las empresas.

Las crisis eran cada vez más fuertes e incontrolables, tal -- efecto en el interior del país acarreo pánico, desconfianza para las -- inversiones del capital, ya que un buen número de capitalistas priva-- dos y nacionales se dieran a la fuga creando más desequilibrio en nues--

tra economía. Para recobrar esta confianza se tuvo que recurrir a más prestamos al exterior, creando así nuevos planes, que se dieron a la tarea estas administraciones de los presidentes en turno, sin llegar a ser tan exitosos como: el Plan Global de Desarrollo, Plan Nacional de Desarrollo etc. que se vinculaban con los convenios del F.M.I. -- Banco Mundial, en una palabra con los acreedores del capital. El Estado Mexicano implementaba estos planes para dar un respiro a nuestra economía, a cambio del sacrificio de la clase trabajadora; austeridad, tope salarial, liberación de precios, desempleo y otros, para de esta manera, por liberar su batalla contra los obstáculos de acumulación del capital.

Por último, creemos que si bien es cierto, lo que estará determinando el rumbo de nuestra economía y en especial dos factores: la baja del precio del petróleo y las altas tasas de interés en particular de los Estados Unidos. Por otro lado existe otro factor de consideración de carácter político, que al parecer obstaculiza la reproducción ampliada del capital; las formas corporativas. Siendo éstos -- una clase de políticos que se dieron bajo el nuevo Estado bonapartista, consolidándolo y garantizando la acumulación del capital, por medio -- del control del movimiento obrero-campesino, como los intermediarios -- entre el movimiento organizado y el Estado, la burocracia sindical, -- que por años ha sido y seguirá siendo el bastón y sostén principal -- del Estado Mexicano. Que hoy en contradicción con la "tecnocracia" -- política se encuentran en un dilema en el seno de las estructuras del Estado. Los primeros (corporativos) que aún forman parte de la red -- del poder con mentalidad basadas en este tipo de relaciones, y los --

segundos que se basan en una racionalidad capitalista moderna. Por lo tanto se configuran contradicciones de como hacer políticas, para la lucha contra nuestro deteriorado sistema económico, y que empieza a hacer mella en nuestro sistema político. Los tecnócratas políticos no pueden de un día para otro cambiarles de mentalidad ni deshacerse en ese momento de los que están a favor de la relación de corte corporativo, y si el Estado lograra este objetivo, su régimen de gobierno tomaría fisuras cada vez más fuertes con una tendencia (teóricamente) a un régimen más totalitarista (no confundir con el fascismo), que estará golpeando duramente a la clase trabajadora contra sus conquistas y contra las clases más bajas, en pos de garantizar la reproducción del capital.

De esta manera, es que uno de nuestros objetivos centrales de este trabajo sea "Que al agotamiento de las formas de acumulación del capital, el Estado Mexicano atravieza por un proceso de transición hacia un régimen político más totalitarista en su gobierno". Y que empieza ya a prepararse. Esta tendencia, como tendencia no descartada esta posibilidad, teóricamente hablando, ya que el bonapartismo y el totalitarismo, pertenecen, digámoslo de esta manera, a la misma moneda pero con diferentes caras, porque, lo que varía es el tipo de gobierno.

No dista demasiado en tal diferencia entre un estado de tipo bonapartista hacia una tendencia de un régimen de corte más totalitario.

De esta manera el Estado tendrá que librar una batalla más contra los obstáculos para la acumulación del capital en los terrenos tanto políticos como económicos. De aquí que nuestras hipóte-

sis versen en dos niveles, que estarán determinando curso del país - por un lado: la baja de los precios del petróleo y las altas tasas - de interés y en particular de los Estados Unidos, y por otro lado, - que el estado libre las contradicciones de sus dos clases de políti- cos: los de racionalidad de relaciones corporativas (que aún no se - han agotado todos los métodos) y los capitalistas modernos. Estos - son los dos niveles de obstáculos que hoy enfrentamos y que a largo - o mediano plazo decidirán las nuevas formas de acumulación del capi- tal.

CAPITULO I

**PERIODIZACION DE LOS CICLOS DEL CAPITAL EN MEXICO
Y LOS OBSTACULOS A LA REPRODUCCION DEL CAPITAL.**

LOS CICLOS DEL CAPITAL EN MEXICO

CARACTERIZACION

La caracterización de las fases y los ciclos de reproducción en México, se es necesario considerar su relación con la economía mundial ya que este país en particular, corresponde a las necesidades del capitalismo mundial, por ende dicha economía se modifica conforme a la división del trabajo, por lo cual altera la economía en particular, para su reproducción ampliada del capital.

El desarrollo del capitalismo en su historia lo podemos -- caracterizar de la siguiente manera:

- 1.- La acumulación originaria.
- 2.- El capital industrial o de libre concurrencia
- 3.- El capital monopolista o financiero.

El capitalismo actual atraviesa por la tercera fase, que -- se le caracteriza además por la exportación del capital, sino también, -- por su crecimiento económico debido al desarrollo acelerado del capital constante y fijo, el equipo necesario para fundar nuevas empresas rentables ésto favorece la concentración y centralización del capital, pero -- a su vez permite que otros países imitan partes modernas, en que la composición orgánica del capital es mayor grado, lo cual determina que el -- progreso de la concentración del capital sea más rápido.

La concentración del capital se manifiesta primero en el --

hecho de que las grandes empresas agrupen más mano de obra industrial - (especializada).

Para el caso de la América Latina se nos presenta con otros rasgos más particulares, a diferencia de los países industrializados. - En los países como México el desarrollo y la acumulación del capital se presenta de manera desigual y combinada. Estas desigualdades, a su vez impiden un desarrollo capitalista hegemónico, es decir "mientras la extensión del capital mundial la mayor parte del mundo sólo ha sufrido -- sus efectos disgregadores, sin gozar de sus efectos civilizadores, solo ha podido efectuarse a expensas del mundo llamado subdesarrollado, condenándolo al estancamiento y al retroceso", por lo que "el sistema mundial capitalista es en un grado significativo precisamente una función de validez universal de la ley del desarrollo desigual y combinado" - - "las desigualdades y combinaciones tiempo-especiales, que acompañan a la expansión del capitalismo, se acentúan y exacerban al integrarse al circuito internacional de los países capitalistas que hoy conocen genéricamente como desarrollados (al inicio de la fase imperialista) la integración del circuito acelera el desarrollo de las fuerzas productivas pero a la vez las tendencias concentradas de los frutos de dicho desarrollo" esto quiere decir, que "las combinaciones de estas tendencias - desiguales del desarrollo de las proporciones fundamentalmente del modo de producción capitalista... nos permitirá explicar la historia del modo de producción capitalista y sobre todo la tercera fase de su desarrollo, que llamaremos "el capitalismo tardío", por medio de las leyes del movimiento del mismo capital... en otras palabras en su totalidad, lo que produce la mediación entre la apariencia superficial y la esencia -

del capital, entre muchos capitales y el capital en general"¹, así mismo cuando se habla de muchos capitales, la idea que se tiene del capitalismo tardío, es que se asocia a un oligopolio precoz al desarrollarse a partir de una acumulación débil y poco diversificada, que esto agudiza aún más las contradicciones y tendencias del desarrollo capitalista. Desde muy temprano sin dejar de recalcar asociadas o combinadas y la ingerencia oportuna del Estado tanto respectivamente de la expansión de las fuerzas productivas como preservación del propio desarrollo capitalista, vía administración, de las relaciones sociales y en particular las productivas y reproductivas o improductivas, ya que el Estado es producto de la división del trabajo.

Al respecto diremos que las características de los países atrasados son las siguientes:

- Países precapitalistas y semicapitalistas, donde predomina la acumulación originaria del capitalismo y cuyo grado de integración al mercado mundial depende generalmente, de la accesibilidad de sus riquezas naturales.
- Países agrarios en proceso de industrialización donde predomina las formas de acumulación extensiva y de utilización de la renta de la tierra como fondo de acumulación, se basa en el proteccionismo y la ingerencia del Estado lo cual los lanza estrechos con el capital monopolista y financiero.
- Países semi-industriales, países que han comandado y reproducirse a partir de formas intensivas y han entra-

do ya en la fase del desarrollo del capitalismo monopolista o financiero, la integración del mercado mundial se dá por la vía del crecimiento de las exportaciones industriales y la incipiente exportación de capitales sin dejar de ser países dependientes, estructuralmente duales y basados en una inferioridad productiva del trabajo en relación a los países industriales.²

Tal es el caso para México, ya que nuestro país se le puede considerar como un país semi-industrial. Esto último a partir de los años treinta, donde existieron cambios sustanciales, fases de desarrollo intensivo. México es un país atrasado, estrechamente ligado a los países imperialistas y en particular a los Estados Unidos. Gracias a las guerras y las crisis de 1929, ha llegado a un nivel relativamente elevado de industrialización (semi-industrialización). La economía mexicana ha agotado después de largo tiempo la fase de sustitución de importaciones ligeras y ha experimentado una intervención estatal bastante importante en los sectores de bienes de producción (bienes de capital y productos intermedios) a una orientación dominante de acumulación del capital hacia la producción de bienes de consumo duraderos contrariamente a su situación anterior de economía exportadora, la continuación de su industrialización ya no depende directamente de la evolución de sus exportaciones sino de su acumulación del capital. Su centro dinámico se ha interiorizado pero ha quedado sometido a las leyes que gobiernan la acumulación a escala mundial. Este doble aspecto el que vuelve contradictorio su proceso de acumulación y explica el aumento paradójico de su dependencia y su vulnerabilidad. La relación de la jerarquía

zación en el seno de la economía mundial entre la economía capitalista desarrollada imperialista y la economía capitalista subdesarrollada dependiente, no sea alterado, sólo su forma se ha modificado.

La estructura de esta economía se caracteriza por lo siguiente:

- Un sector productor de bienes de consumo no durables que provee lo esencial de su producción a la clase obrera. En él encontramos las estructuras industriales más atrasadas, las menos tasas de salarios y las más fuertes concentraciones de capitales locales, es decir en este sector la penetración de las firmas multinacionales, es decir en este sector la penetración de las firmas multinacionales es menos importante.
- Un sector productor de bienes de consumo durables. Este sector se caracteriza por un gran dinamismo. En general, todas las empresas de este sector industrial son fuertemente controladas por firmas multinacionales.
- Un sector estatal muy importante. Este sector controla ramas donde la composición orgánica del capital es elevada, donde la aportación inicial y la relación del capital es importante y la rotación del capital es lenta. Este sector es el caso de las obras infraestructurales, las industriales de productos intermedios y bienes de capital, este sector trabaja en forma complementaria para el sector de bienes durables, proporcionándoles tasa y beneficios importantes y asegurándoles ta-

sas elevadas. La función del sector estatal es asegurar las mejores condiciones para la acumulación del capital del sector productivo de bienes de consumo durables, sector controlado esencialmente por firmas multinacionales. En pocas palabras, la función del sector estatal es la de contribuir a la rentabilidad del capital extranjero.³

La estructuración de la economía no es producto del azar, es resultado, por un lado, de las contradicciones en el seno de la economía mundial (las crisis de 1929-1937 y la guerra de 1940-1945), por un lado, de la forma como el capital ha resuelto las contradicciones que le han opuesto sin cesar a los trabajadores. La contradicción económica encuentra su expresión política. En México significó una fuerte represión en el movimiento obrero en los años de 1950-1960 la forma de acumulación económica basada en la dinámica del sector bienes de consumo durante los años setentas; proceso inflacionario, déficit, creciente de la balanza de pagos, devaluaciones etc. que más adelante analizaremos.

LAS FASES Y CICLOS EN MEXICO

2o. FASE DE LA ECONOMIA MEXICANA (1929-30
A 1950-58)

La llamada primera fase de la economía mexicana que abarca -- desde Porfirio Díaz, a 1910-1928, es caracterizada como una economía de -- exportación; como centro dinámico de toda la economía, al proceso de urbanización. La industria tradicional (desarrollo hacia fuera o el exterior). Sector exportador e infraestructural.

Los años 30s se da una ruptura con el modelo primario exportador, de los cuales se destacan dichos factores que influyen con los -- vínculos de la nueva economía;

- La caída brutal de la capacidad de importación.
- La concentración del factor exportador y su baja rentabilidad.
- Disminución de las inversiones y empréstitos extranjeros que causó la crisis del mercado mundial. Consecuencias a cambios importantes de políticas económicas.⁴

En el año de 1929, factor que modifica la producción que -- transforma la estructura productiva de la economía nacional, siendo de -- exportadora a una economía semi-industrializada. Por medio de la sustitución de importaciones; Ésto como resultado de los intentos repetidos del poder superior las contradicciones engendradas por la crisis mundial del capitalismo.

México modifica su proceso al de sustitución de importación

por el consumo no durable, ya que este tipo de bienes al mercado le era más amplio, considerando otro factor, como es el caso gubernamental. -- Fase que va de la gran crisis hasta el fin de la segunda guerra mundial. Esto se caracterizó por una muy fuerte sustitución de bienes de consumo. El mercado, la política proteccionista y la débil intensidad capitalista son factores que empujaron a este sentido

Las nuevas ramas industriales y servicios destinadas al consumo interno urbano presenta tras la crisis económica mundial las -- más altas tasas de acumulación y de incorporación del progreso técnico. Así el desarrollo industrial se concentró en la industria de tipo tradicional (alimentos, bebidas, calzado, vestido), que en 1950, presentaba -- un poco más de la mitad del Producto Interno Bruto (PIB).

Las ramas productoras de bienes de consumo no durables -- pierden su importancia relativa a partir de esta época cuando las posibilidades de sustitución comienza a agotarse. 1929-1950; los bienes de -- consumo no durables fué de 0.35 en 1929, pasa 0.06 en 1950. (véase cuadro No. 11).

México se enfrenta a obstáculos tales como la no producción de bienes de producción (sector I), por lo tanto había que importar los del exterior.

La industria comenzó a importar cada vez más materias primas y bienes de producción para provisionar la industria manufacturera -- interna. La estructura de las importaciones se modificó en favor de los bienes de capital, los productos semiacabados y las materias primas. -- 1948-1949, los bienes de capital, los bienes semiacabados y las materias

primas, los combustibles representaron 82% de las importaciones mexicanas. Este proceso de producción (acero, aluminio, bloques de motor) etc. implica más inversiones masivas, una tecnología más compleja y un mercado más amplio.

La sustitución de importación de la producción de bienes de capital y productos intermedios originan demandas derivadas de importación cada vez más considerables. En este momento, el proceso de industrialización dependerá más de la acción del Estado (inversiones en sectores bases y la introducción de capitales y tecnología extranjera, que de la sustitución propiamente hablando):

---Los nuevos mercados surgen de la ampliación de la demanda global provocada por la industrialización.

---En el momento en que el proceso de sustituciones de importaciones en favor de la industria ligera se agota, el proceso se dirige hacia la producción de las industrias semi-pesadas y pesadas.

En 1950 el coeficiente de importaciones de bienes intermedios era 0.41 y de bienes de consumo durables y de capital 0.73, abriendo posibilidades a la sustitución. En este año existe un crecimiento de la industria tales como: papel, caucho, química, máquinas, equipo de transportes, minerales no metálicos y siderúrgica. Ante esto se adopta el proceso de industrialización más intensivo. Sin embargo este desarrollo desigual y combinado, se refleja en la disparidad en el interior de cada sector: El sector agrícola moderna y tradicional; en la industria, entre las ramas modernas y tradicionales, entre la pequeña y gran industria; en los servicios, entre los servicios capitales y los servicios personales.

La industria por su parte no contribuye a la absorción -- del desempleo y la concentración del ingreso. La dependencia tecnológica obstaculizaba la ampliación de la acumulación del capital sobre las bases autónomas, debido a la estrechez del capital extranjero. Esto -- abrió la tendencia a la concentración de capital y se dispuso en manos de firmas transnacionales.

En el año de 1958, México pone fin a esta fase para dar -- paso a otra dejando las industrias livianas, a la industria pesada y -- semi-pesada, es decir por bienes de capital intermedio y maquinarias -- pesadas.

OBSTACULOS A LA ACUMULACION DEL CAPITAL

• NUEVO CICLO 1960 - 1980

Para los años 60s, se caracteriza por un lado, la disminución de las importaciones de los bienes durables de tal suerte, que en 1969, el coeficiente de importación sólo fué de 0.04 al contrario de -- otras actividades indispensables para la producción corriente para la formación del que se caracterizaba por tener fuertes coeficientes de importación como, las máquinas no eléctricas 0.72, del transporte 0.49; de las -- máquinas eléctricas 0.32 y de las manufacturas diversas 0.37. (véase cuadro I) sin embargo a mediados de esta década lo caracterizó los obstáculos de mercado y tecnología para la continuidad en el proceso de sustitución el primer problema a enfrentar era; la inflexibilidad de la balanza de pagos debido a que las compras al exterior eran de bienes de capital y productos intermedios indispensables para el crecimiento económico del -- país. Así como otras particularidades (problemas de realización), visibles en los bienes durables.

Sin embargo para los años de 1964 y 1965 dichos obstáculos se combaten por cuatro medios posibles:

- 1.- El papel de las capas medias.
- 2.- El papel del Estado.
- 3.- La promoción de las exportaciones manufactureras.
- 4.- A partir de cierto momento el petróleo.

Ante ésto se adoptaba el proceso de industrialización más-intensivo, pero este desarrollo desigual y combinado se refleja en la disparidad en el interior de cada sector: El sector agrícola, entre la agri-

CUADRO # I.I

COEFICIENTE DE IMPORTACION

A. S. O	TIPO DE BIENES			TOTAL DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA
	BIENES DE CONSUMO NO DURABLE	BIENES INTERMEDIOS	BIENES DE CONSUMO DURABLE Y DE CAPITAL	
1929	0.3517	0.5558	0.9694	0.5671
1939	0.2222	0.5191	0.9029	0.4856
1950	0.0690	0.4155	0.7557	0.3112
1955	0.0615	0.4105	0.7017	0.3102
1960	0.0572	0.3538	0.6654	0.2967
1965	0.0571	0.2922	0.5590	0.2630
1970	0.0394	0.2116	0.4705	0.2221
1977	0.0334	0.1954	0.4452	0.1890

NOTAS: Bienes de consumo no durable; alimentación, bebidas y tabaco, textiles, zapatos y ropa, madera y corcho, impresión, cuero, manufacturas diversas. Bienes intermedios: papel y celulosa, caucho, productos químicos, productos minerales no metálicos, industrias metálicas básicas. Bienes de consumo durable y de capital: productos metálicos, máquinas no eléctricas, máquinas y aparatos eléctricos y electrónicos, vehículos de motor y equipo de transporte.

FUENTES: De 1929 a 1965, René Villareal. El desequilibrio externo en la industrialización de México (1929-1975), ed. Fondo de Cultura Económica, México 1976, cuadro 61. Los años 1970 y 1977, de Julio Bolvinik y Enrique Hernández Laos, Origen de la crisis económica de México, El agotamiento del modelo de sustitución de importaciones. Un análisis preliminar (documento mimeografiado). -- cuadro 5.

cultura moderna y tradicional; en la industria, entre las ramas modernas y tradicionales, entre la pequeña y gran industria; en los servicios, entre los servicios capitalistas y los servicios personales.

La industrialización por su parte no contribuye a la absorción del desempleo, y la concentración del ingreso. La dependencia tecnológica obstaculizaba la ampliación de la acumulación del capital sobre bases autónomas, debido a la estrechez del capital extranjero. Esto -- abrió la tendencia a la concentración de capital y se dispuso en manos -- de las firmas transnacionales.

Por otra parte, el problema del mercado es uno de los rasgos característicos de las economías subdesarrolladas, semi-industrializadas a inicios de los años sesentas. El crecimiento constante de la capacidad de producción, frente a una debilidad de capacidad de consumo (consumo de las clases populares), provocando de esta manera un problema llamado realización en nuestra economía mexicana. La utilización de una tecnología importada, ahorradora de la mano de obra, así como del éxodo rural, de igual suerte la fuerte explotación del mismo trabajo.

Por último debemos destacar que el problema de la realización era particularmente observable en la rama productora de los bienes durables, debido a la creación de nuevos sectores de bienes durables y -- una limitante de bienes de capital. Provocó la aparición de empleos para la mano de trabajo altamente calificada tal es el caso de técnicos, Ingenieros, publicistas, secretarias bilingües etc. que vienen acompañado de un crecimiento de empleos de nuevo tipo de trabajadores calificados asalariados y cuadros medios, por la industria moderna.⁵ Así pues la aparición de estas capas medias es un resultado del proceso de la acumulación

del capital. El capital monopolista, al hacer aparecer nuevos empleos - provocó el desarrollo de dichas capas medias, cuyos sectores tienden a formar parte del mercado de bienes de consumo durables.

Hay que señalar que entre 1965 y 1975, se observa una desaparición importante de empresas artesanales, al lado de un aumento de empresas medianas. (véase cuadro #2)^{1,2}, la restructuración de la producción y del empleo acompañada de una ampliación del abanico del salario. La masa salarial por los obreros no calificados disminuye con respecto a la masa salarial total. Ya que la fuerza de trabajo calificada o semi calificada es mejor remunerada. A veces y particularmente por su escasez, o porque los obreros sin calificación o poca calificación sobre los cuales ejerce la presión de una oferta "ilimitada" de mano de obra. Como se puede apreciar que el trabajo calificado, descalifica fuerza de trabajo. Por ende se da una acentuación en las desigualdades en el seno de la misma clase asalariada, que se hace acompañar de una concentración del ingreso en favor de los beneficiados. Por lo tanto provocó el desarrollo de las capas medias cuyos sectores intermedios y elevados tienden a formar parte del mercado de bienes de capital durables formando la esfera alta de consumo (el consumo de los capitalistas), (véase cuadro #3)^{1,3}.

La tendencia al crecimiento del ingreso por los grupos - medios durante el período 1950-1977, es ejemplar, en efecto, el 20% de las familias de bajos ingresos percibieron 3.29% del ingreso personal disponible en 1977, continuando su deterioro. Que se observa entre 1950 y 1968. Este 20% superior muestra también un deterioro; así para 1950 su participación representó 8.2% del ingreso personal disponible, en 1977 sólo fué de 7.65%. En efecto, el 40% de las familias de más ba-

CUADRO # 12

MEXICO: INDUSTRIA MANUFACTURERA

ASO	1960	1965	1970	1975
TIPO DE INDUSTRIA	NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS	NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS	NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS	NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS.
TOTAL	101 212	136 066	119 963	119 212
ARTESANAL	80 143	114 321	96 790	96 125
PEQUEÑA	6 973	13 934	14 288	14 158
MEDIANA	4 864	7 488	9 473	8 438
GRANDE	232	323	412	491

NOTAS: Industria artesanal: empresas que emplean menos de seis personas o con personal sin remuneración. Industria pequeña: empresas que emplean entre 6 y 25 personas. Industria mediana: empresas que emplean entre 26 y 500 personas. Industria grande: empresas que emplean más de 500 personas.

FUENTES: Censo Industrial 1960, cuadro 6. Censo Industrial 1965, cuadro 6. Censo Industrial cuadro 8. Censo Industrial 1975, cuadro 8

CUADRO # 13

DISTRIBUCION DEL INGRESO FAMILIAR POR DÉCILES

AÑO DÉCILES (10% de las familias)	1950		1958		1963		1968		1977	
	Por déciles	Acumu- lación	Por déciles	Acumu- lación	Por déciles	Acumu- lación	Por déciles	Acumu- lación	Por Déciles	Acumu- lación
I	2.7	2.7	2.22	2.22	1.96	1.96	1.21	1.21	1.08	1.08
II	2.4	6.1	2.89	5.02	2.21	4.17	2.21	3.42	3.21	3.29
III	3.9	9.9	3.29	8.31	3.22	7.39	3.04	6.46	3.23	6.52
IV	4.4	14.3	3.95	12.16	3.72	11.11	4.23	10.69	4.42	10.94
V	4.8	19.1	4.54	16.70	4.59	15.79	5.27	15.76	4.73	16.67
VI	5.5	24.6	5.52	22.22	5.19	20.89	6.46	22.22	7.15	23.82
VII	7.0	31.6	6.29	28.51	6.57	27.46	8.28	39.50	9.11	32.93
VIII	8.6	40.2	8.57	37.08	9.99	37.36	11.39	41.39	11.98	44.91
IX	19.8	51.9	13.59	50.67	12.74	50.10	16.06	57.95	17.99	62.00
X ²	49.0	100.0	49.33	100.00	49.99	100.00	42.95	100.00	37.99	100.00
X ^a	8.8	8.8	10.79	10.79	11.5 ^a	11.5 ^a	14.99	14.99	12.54	12.54
X ^b	40.2	49.0	39.63	49.33	38.32	49.99	27.15	42.95	25.45	37.99
TOTAL	100.0		100.00		100.00		100.00		100.00	

1 Cada décil representa 519400 familias para 1950; 640510 para 1958; 732960 para 1963; 827765 para 1968; y 1100000 para 1977

2 El último 10% de las familias en la cima de la escala de ingresos se descompone en dos partes de 5% cada una.

FUENTE: De 1950 a 1963, I. M. de Navarrete, "La distribución del ingreso en México, tendencias y perspectivas" el perfil de México en 1980, ed. Siglo XXI, México, 1971, p. 37. Datos para 1968: Ricardo Torres Gaytán, un siglo de devaluaciones del peso mexicano, Ed. Siglo XXI, México, 1980, p. 390 (cifras obtenidas de una revisión de la encuesta del Banco de México realizada por la Secretaría de la Presidencia). Datos para 1977: La distribución del ingreso y el gasto familiar en México 1977 de agosto de 1979.

jos ingresos disponían en 1950 de 14.3% del ingreso personal disponible - mientras que en 1977 sólo se dispuso de 10.94%.

El 30% siguientes de familias que corresponde a "clase media baja" mejoró: de 17.3% en 1950 a 21.99% en 1977. El 20% directamente superior "clase media" de 19.4% en 1950 a 29.07% en 1977. El 5% como - - "clase media alta" fué de 8.8% en 1950 a 12.54% en 1977. Si todo ésto se reune en un sub d cil ^o obtenemos la esfera intermedia del consumo y podemos constatar una fuerte mejoría. Por supuesto, de 45.5% del ingreso personal disponible en 1950, este grupo pasa a recibir 63.6% del ingreso en 1977.

El 5% restante de la población (subd cil xb) que se encuentra en la cima de la escala, esfera alta del consumo vió su posición relativamente deteriorada al pasar de 40.2% del ingreso total en 1950 a 25.45% en 1977. En efecto, entre 1950 y 1977 la esfera alta pierde - - 14.75 puntos, mientras que la esfera baja pierde 3.36 puntos (véase cuadro #4.)

El dinamismo del sistema tiene la necesidad de dar una serie de mecanismos que permita transferir una parte de los ingresos de las esferas bajas del consumo a las esferas intermedias. Los mecanismos para lograrlos operan gracias a la intervención del Estado. Y sobre todo después de 1973, a la inflación, que permite la transferencia del poder de compra de la esfera "baja" a la esfera "intermedia" del consumo lo que -- puede implicar bajas a los salarios reales cuando lo son para un sector de la población. Tales como recurrir a un aumento fuerte de la productividad fruto de la introducción de un aumento paralelo de los salarios.

La presencia del Estado con su política de ingreso y gastos públicos, tiene una importancia decisiva en el modelo de distribución

CUADRO # 14

DISTRIBUCION DEL INGRESO FAMILIAR POR ESFERA DEL CONSUMO

ASO	1950	1958	1963	1968	1977
ESFERA BAJA DEL CONSUMO (DE CILES I, II, III y IV)	14.30	12.16	11.11	10.69	10.24
ESFERA INTERMEDIA DEL CON- SUMO O "CAPAS MEDIAS" (DE- CILES V, VI, VII, VIII, IX CF. SUBDECILES X_n)	45.50	40.21	50.57	52.15	63.60
ESFERA ALTA DE CONSUMO (SUB- DECILES X_n)	40.20	39.63	38.32	27.15	25.45
TOTAL	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

FUENTES: LAS MISMAS QUE EN EL CUADRO ANTERIOR

del ingreso. Esta política afecta la creación de empleos e ingresos -- gracias a la utilización directa de la mano de obra, la política oficial y salarios, la política fiscal en general. Así las políticas redistributivas pueden conducir, gracias a la modificación de los precios relativos de los subsidios y de los gastos sociales, a un crecimiento de los -- ingresos monetarios de las capas medias.

El modelo de distribución del ingreso engendrado bajo esta forma no presenta una discontinuidad muy marcada como en la fase primaria -- exportadora. La redistribución del ingreso hacia los grupos medios en perjuicio de los salarios peor remunerados se vuelve una precondición para el crecimiento del sector que produce bienes durables y no -- sólo un resultado de la concentración urbana. Así también se recurrió -- a otros mecanismos tales como: el crédito al consumo de las familias para el aumento del poder de compra de este grupo, así el crédito flexibiliza la relación entre la venta de la fuerza de trabajo y la obtención -- de un ingreso. Así los bancos por los años setentas otorgaban préstamos personales para dicha adquisición de bienes de consumo durables.

Como observamos el consumo de los bienes duraderos no están al alcance de las familias populares, es decir de los trabajadores -- no calificados, grupos urbanos, marginados etc. que se les pudiera satisfacer y/o incorporar al consumo de los capitalistas. A diferencia de -- países centrales donde los trabajadores o clases populares existe la posibilidad de la capacidad de compra. Donde los bienes duraderos se popularizan. Se debe a que la acumulación del capital no se apoya especialmente en estos bienes, sin embargo existe la accesibilidad de dicha compra por parte de la clase trabajadora, que si bien permite la reproducción del capital.

En las condiciones de México si las masas populares no constituyen una parte esencial de la demanda de bienes durables (lujos). Un aumento de la explotación de la fuerza de trabajo no tienen grandes consecuencias sobre el proceso de acumulación. Ya que se utilizan mecanismos tales como: reducir el poder de compra de las clases populares eliminando todo incentivo a la inversión del sector de producción destinado a satisfacer el consumo popular. De ahí que el crecimiento de las industrias modernas crezcan más que las llamadas tradicionales, no debemos asombrarnos si la industria produce bienes de consumo durables, crecen mucho mientras que las industrias que satisfacen las necesidades de las masas llamadas tradicionales en las estadísticas oficiales muestran menores tasas de crecimiento (véase cuadro ¹⁵ #5.)

El lento crecimiento de las industrias livianas tienen razón de ser, no sólo en la baja elasticidad de ingresos en la demanda de los bienes de consumo durables sino sobre todo en la situación que los caracteriza por una fuerte explotación que los impide manifestarse en el mercado con una demanda solvente. Por otro lado, el crecimiento de las industrias productoras de bienes durables permitió la aparición de algunos bienes intermedios de producción, cuya expansión no dependen del sector II en su conjunto, sino de los ingresos de los que demandan los bienes de consumo durables, ingresos que, en condiciones subdesarrolladas dependientes, se definen como el plusvalor no acumulado por los capitalistas y los ingresos de las capas "medias".

Otras de las causas de esta fuerte expansión de la industria debe encontrarse en la capacidad del Estado a finales de los años cincuenta --

CUADRO #15

TASA DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL (1960-1975)
(1960=100)

TOTAL MANUFACTURAS	7.5
ALIMENTOS	5.2
BEBIDAS	5.7
TABACO	4.2
ROPA Y ZAPATOS	7.6
MUEBLES	4.8
JABONES	7.7
PERFUMES Y COSMETICOS	9.0
MAQUINAS Y APARATOS ELECTRICOS	12.0
CONSTRUCCION DE COCHES	14.6
OTRAS MANUFACTURAS	6.7
ESTUFAS DE GAS	7.5
REFRIGERADORES	16.3
MAQUINAS DE LAVAR	14.1
RADIOS	3.0
TELEVISION	14.0
PLANCHAS	10.7

FUENTE: Nora Lustig, "Distribución del ingreso, estructura del consumo y características del crecimiento industrial", Panorama y perspectivas de la economía mexicana, selección de N. Lustig, ed El Colegio de México, 1980, p. 198.

en resolver los conflictos sociales en favor de los capitalistas como --
 fué el caso del movimiento ferrocarrilero, resultado de dicho conflic--
 to está en la base del crecimiento con estabilidad de precios caracteris--
 ticos del desarrollo estabilizador (1956-1970); por un lado el control -
 de los sindicatos, así también como la disponibilidad de una fuerza de -
 trabajo dócil, reforzado por la derrota obrera de 1958-1959, que le per-
 mite una gestión eficaz de los salarios con el pretexto de estabilizar -
 los precios y el crecimiento económico. Así también como la explotación-
 de los pequeños productores agrarios. Tomando en cuenta que el sector -
 industrial produce para el mercado interno y el sector agrícola de ex- -
 portación que ha sido de proveer las divisas necesarias para la importa-
 ción de bienes de capital y materias primas fundamentalmente, para la --
 producción del capital.⁶ Así la agricultura "cumplió" su tarea en el --
 crecimiento capitalista.⁷

En otro rango, la mano de obra, proveniente en su mayor parte -
 del sector agrícola, permitió generalizar una fuerte tendencia de la ex-
 plotación de la fuerza de trabajo en cuyas ramas industriales se le in--
 corporaban un menor progreso técnico, con la particularidad de aquellas--
 ramas de producción dedicadas a los bienes de consumo no durables. Esto
 significaba para los monopolios, altas tasas de explotación y beneficios
 elevados, máxime cuando se combinaban con tecnología avanzada y por ende
 salarios relativamente bajos. La acción del Estado apoyada de modo cre-
 ciente por el endeudamiento interno y externo, tuvieron repercusiones --
 que condujeron a tasas elevadas de inversión, una dinámización del con--
 sumo capitalista y, por tanto, una rápida expansión de las industrias --
 modernas, éstas en particularidad de acumulación que tiene necesidad - -

para reproducirse sobre una base ampliada de una masa campesina al - - borde de la ruina, y de control y neutralizar cuando es necesario a la clase obrera, con el fin de disminuir el salario real y disminuir también los costos para los capitalistas, permitiendo la expansión de las "clases medias" cuya demanda constituye el factor que dinamiza la acumulación del capital. La sucursalización de la economía (llegada del nuevo capital extranjero), la extensión y un mercado solvente son los principales estímulos para las firmas transnacionales que se lanzan a la conquista de nuevos mercados. Este tipo de acumulación mina si bien es cierto, pero no desaparece las contradicciones en un momento dado. - - Porque la reproducción ampliada requiere de fuerza de trabajo "dócil", por la mayor explotación implícita en este modelo de acumulación (paupe- rización relativa a las clases populares, desempleo y subempleo creciente tanto en el medio urbano como en el rural) constituye su propio límite. Como fué el caso del movimiento estudiantil, se puede apre- - ciar como un índice evidente de una profunda conmoción del orden social. Es decir, constituyó una auténtica crisis social cuyas meras raíces se situaban a nivel de las dificultades crecientes para proseguir la acu- mulación de capital sobre una base ampliada. Considerando que a par- - tir de 1965 y sobre todo después de 1970 las bases de acumulación em- - pezaban a deteriorarse. Por ejemplo en la producción agrícola, que -- había sido de 6.2% entre 1960-1965 y 1965-1970 se situaba en 1.2% y de nuevo en 1971-1976 a 0.58%. El P.I.B que en 1960 fué de 9.8%, pasó -- a 5.5% en 1976.^B Es evidente que el comportamiento del sector agrícola, provocó recientemente una disminución del producto agrícola per-ca- pita. El débil dinamismo de este sector se vincula sobre todo con facto- res relacionados con la política económica y la estructura agrária.

39...

La política económica entre 1950-1960, la parte de inversión federal destinada a la agricultura disminuyó pasando de 19.2% a 6.9%⁹.-- Considerando que el 60% del ahorro financiero realizado por este sector mientras que el resto retroalimentaba a otros sectores de la economía.-- Hay que resaltar también, que los precios del sector agrícola se deterioraba en comparación con los precios de los productos industriales. -- los cuales se mantienen elevados, en gran medida a la política proteccionista que favorece de manera particular a dicha rama. Esto obliga -- a los agricultores a dar mayor productos para mantener la cantidad adquisitiva de los productos industriales. Ya que los precios hayan aumentado de 1.94 en 1950 a 2.68 en 1967, mientras el conjunto de la economía haya pasado de 2.67 a 2.38.¹⁰

La estructura agraria estaba bajo ciertas condiciones:

- La débil posibilidad de nuevas tierras.
- Las invasiones de tierras hechas por campesinos cansados de esperar que la tierra les sea distribuida, o incluso formas de lucha armadas que se presentaron en el campo y que afectaron la producción agrícola.

En estas condiciones se volvieron imposible para el Estado mantener bajos los precios de los productos agrícolas. Sus "precios de garantía" -- por el propio Estado, que conoció un cuasi estancamiento. Por ende desde 1973 "los precios de garantía" se duplicaron, en menos de dos años, -- las alzas, y en particular (maíz, trigo, frijol y sorgo). Ante ésto no se hizo esperar el costo de la vida aumentó considerablemente a partir -- da 1973.¹¹

La crisis de la agricultura no sólo afectó al mercado interno sino también las relaciones con el exterior. Y estas dificultades para la agricultura mexicana obstruía las divisas necesarias a la reproducción del capital, por un lado, ya que las condiciones adversas del mercado mundial ha reducido tanto el precio como el volumen de los productos que tradicionalmente exportaba: algodón, ganado, tomate, café, etc., por otro lado está debilidad del dinamismo condujo a la importación de alimentos de productos que antes eran exportados. De esta manera la balanza comercial de productos agrícolas pasa de un excedente de 304.5 millones de dólares en 1970, a un déficit de 35 millones de dólares en 1974.¹² En tal situación México se volvió un país importador de productos agrícolas, agravando con ello el sector externo y comenzando a plantear problemas a nivel de la fuerza de trabajo en el ciclo de la reproducción del capital. Tal efecto, desde hace algunos años el ciclo de acumulación tiende articularse con el exterior no sólo para lograr la metamorfosis de D-MP, sino también la metamorfosis D-FT, es decir D-MP (compra de medios de producción), sino más bien D-FT (compra de productos alimenticios para alimentar a la fuerza de trabajo).

El descuido, tanto como el débil dinamismo del sector agrícola precipita las tendencias inflacionistas con efectos inmediatos sobre el costo de la vida urbana. Máxime cuando el salario real se deterioraba, sobre todo después de 1976.¹³ Y al no existir respuesta alguna por parte de la clase obrera para recuperar su poder de compra la inflación se iba agravando. Esta inflación fué un tanto el resultado de factores internos estructurales como la crisis económica que comenzó a vivir la economía mundial capitalista desde 1973. De manera más específica para-

la economía mexicana, dicha inflación de los años sesentas se aprecian-
los siguientes factores:

- La rigidez de la oferta agrícola de alimentos.
- La política monetarista restrictiva de corte monetarista, -
implementada durante algunos años, que es la causa de dese-
quilibrios estructurales en el sistema económico.
- La fuerte dependencia de la economía con respecto al exte-
rior, lo que originó un aumento en los precios por vía de -
la inflación importada.
- Los vínculos del sistema financiero mexicano con el siste-
ma financiero internacional.¹⁴

Por ende la crisis del sector agrícola y una fuerte inflación -
el telón de fondo de un cuasi-estancamiento de la inversión privada que-
caracterizó a la mayor parte de la década de los setentas. Entre 1970 y -
1977 la tasa media anual de aumento de la inversión privada fué 0.3% - -
(véase cuadro ¹⁶76). Debido como resultado de obstáculos de mercado, que-
comenzó a manifestarse en los años sesentas con la existencia de una - -
fuerte capacidad asciosa. Sin embargo el modelo mexicano de acumulación
se ha apoyado y sobre todo en el Estado. El papel del Estado ante la au-
sencia de la inversión privada en los años setenta fué compensada por un
fuerte aumento de la inversión pública (11.5% de aumento medio anual), de
5.3% entre 1971-1979. Cabe recordar que en México el Estado ha jugado -
un papel muy importante en el modelo de acumulación, facilitando la rea-
lización del plusvalor. La aceleración de su programa de obras públicas
en vigor desde hace mucho tiempo, y la rápida expansión de las industrias

CUADRO # 16
TASA DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL A PRECIOS DE 1960

AÑO	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1971-1977
INVERSION PUBLICA	6.4	-9.4	39.4	22.9	-4.9	19.9	-12.4	13.2	11.5
INVERSION PRIVADA	9.5	-0.4	-0.5	10.8	20.1	-1.6	-0.2	-21.6	0.3

FUENTE: : México, hoy, ed. Siglo XXI, México, 1979, cuadro V.

petroleras, petroquímicas básica y eléctricas, entre otras, el Estado - ha alentado la interrelación entre su aparato productivo y numerosas -- empresas industriales, cuya expansión y crecimiento dependen de la fuer te demanda estatal. El papel del Estado como promotor de la demanda ha sido importante. En efecto, el sector público dispone de una gran can tidad de proveedores privados y de muchas empresas contractuales.

El Estado juega igualmente un papel muy importante como oferenc te de insumos industriales baratos (inferiores a los costos), hecho que ha permito aumentar los beneficios de los empresarios, gracias a su im pacto sobre los costos de producción. Así por ejemplo, las cuotas de - energía eléctrica para la utilización industrial son más bajas que el - promedio. Igualmente cito a manera de ejemplo el metro cúbico de gas -- natural que es vendido muy barato por PEMEX a empresas privadas. En -- estos casos hay una transferencia directa del plusvalor hacia el capi-- tal privado. Pero el Estado opera también con transferencias indirec-- tas por intermedio del subsidio de algunos bienes-salarios. A este res pecto, la acción de la Conasupo es muy importante , así como el subsi dio de los transportes colectivos (por ejemplo, el Metro), para reducir el valor de la fuerza de trabajo.

No obstante, la acción del Estado no se caracteriza únicamente por un límite mínimo por debajo del cual hay riesgos de bloquear la re producción del capital; dicha acción tiene también un límite máximo que no se puede rebasar.

Así esta política de transferencia del plusvalor hacia el sec tor privado sólo pudo ser proseguida gracias a subsidios crecientes del Gobierno Federal hacia las empresas paraestatales y sobre todo con un -

endeudamiento exterior creciente de estas últimas (véase cuadro N^o 7 y 1.8). Nótese este aspecto que la deuda del sector eléctrico y PEMEX representa ella sola, en 1978 el 36.5% de la deuda exterior pública mexicana a plazo de un año o más.¹⁵

Los problemas del sector externo, y en particular de superarlos se volvieron imperativos a una revisión de estrategias del sector externo por parte del gobierno. Esta nueva estrategia, la industria debería para 1960 y 1976 volverse punta de lanza del sector externo. Buscan nuevos mercados para una diversificación de productos manufacturados de exportación, se trataba de operar una revisión total del sistema de protección con el fin de mejorar la posición competitiva internacional de los artículos manufacturados mexicanos a través de algunas ventajas fiscales, de tal suerte que la producción para la exportación fueran más atractivas con respecto a la producción destinada a un mercado interno sólidamente protegido. Nos encontramos frente a una "nueva" ortodoxia y otros países del tercer mundo predicaban el crecimiento a través de la exportación de manufacturas intensivas en mano de obra. La industrialización vía desarrollo de exportación de manufacturas que debería tomar relevo de la industrialización vía sustitución de importaciones. Se hacía más evidente esta nueva estrategia con el fin de superar también la deuda externa, por ende era fundamental el papel de las firmas transnacionales que apuntan a la exportación.

En una economía como México el tipo de cambio estaba sobrevaluado, esto hizo vacilar las firmas transnacionales para la exportación gracias a la política deliberadora del gobierno mexicano les fueron a exportar. Las firmas transnacionales deberían volverse los actores --

CUADRO # 17

MONTO DE LA DEUDA EXTERNA DEL SECTOR PUBLICO A PLAZO DE
UN AÑO O MAS
(MILLONES DE DOLARES)

AÑO	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975
TOTAL	2914.8	3250.2	3554.4	4322.2	5751.8	7980.8	11612.0
SECTOR GOBIERNO	618.7	701.1	742.1	880.3	1386.1	1948.7	2169.3
ORGANISMOS Y EM- PRESAS PUBLICAS	1669.2	1773.9	1950.1	2167.0	2623.2	3698.0	5515.4
OTROS ORGANIS- MOS PUBLICOS.	626.9	784.2	862.2	1274.9	1722.4	2334.1	3927.3
FINANCIEROS	326.3	383.2	442.5	566.2	973.4	1345.0	2231.7
NO FINANCIEROS	300.6	401.0	419.7	708.7	749.0	989.1	1695.6

AÑO	1976	1977	1978
TOTAL	15923.4	20185.3	25027.7
SECTOR GOBIERNO	5528.2	4272.4	5427.6
ORGANISMOS Y EM PRESAS PUBLICAS	6893.7	8640.1	11953.6
OTROS ORGANISMOS PUBLICOS	5501.5	7272.8	3546.5
FINANCIEROS	3606.8	5520.8	7917.5
NO FINANCIEROS	1894.7	1752.6	1409.2

NOTAS: Sector Gobierno: Gobierno Federal, Departamento del Distrito Federal, CAPFCE.
 Organismos y empresas públicas: Sector eléctrico, Ferrocarriles, FENES, Caminos y Puentes Federales, Aeroméxico, Fertilizantes Mexicanos, Conjunto Sahagún, Instituto Mexicano del Café, Sidrúrgica Lázaro Cárdenas Las Truchas, Productos Pesqueros Mexicanos, COMASUPO.
 Otros organismos públicos financieros: NAFINSA, Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos, Fideicomiso del Gobierno Federal, Banco Nacional de Crédito Rural, Financiera Nacional Azucarera, Banco Nacional de Comercio Exterior, Sociedad Mexicana de Crédito Industrial, Banco Nacional de Fomento Cooperativo.
 Otros organismos no financieros: Metro, Altos Hornos de México, Teléfonos de México, otros.

FUENTE: Información sobre gasto público 1969-1978 SPP y SHCP, cuadro IV-4

principales de la nueva estrategia de exportaciones de manufacturas al igual que fueron en la estrategia de industrialización por sustitución de importación. Esta evidencia empírica nos dice que esta nueva estrategia comenzó a tener efectos en México ya que entre 1970 y 1974 el peso relativo de las exportaciones manufactureras en el conjunto de las exportaciones aumento de 33.2% a 48.8% (véase cuadro ¹⁹), sin embargo queda claro que dicho crecimiento debido a las exportaciones manufactureras se produce en un contexto mundial de relocalización en la periferia de ciertas industrias que han perdido su papel clave en el interior del sistema productivo de los países centrales, tales como: textil, siderúrgica, automotriz, etc. estamos así ante una nueva división del trabajo, división que hace que algunos países periféricos como es el caso de México exporten no solamente bienes y materia primas de origen agrícola, sino también una gama bien delimitada de productos industriales. Por su parte México sólo ha exportado productos agrícolas transformados, (esto representa aproximadamente el 75% de las exportaciones), textiles (hilados y tejidos), cueros y zapatos, metales no ferrosos y recientemente materiales de construcción.

Para México esta relocalización ha significado también un proceso de relocalización-segmentación de la línea de producción, en 1965 se asiste a la implantación principal de fábricas maquiladoras de propiedad estadounidense, donde se utiliza mano de obra barata y sometida a condiciones de trabajo agotadoras, sobre todo destinado al montaje de aparatos eléctricos y electrónicos así como la fabricación de zapatos y ropa. Esta implantación se da principalmente en la frontera con los Estados Unidos. Cabe señalar que en los últimos diez años el aumen

CUADRO # 1.8

RENTA EXTERNA DEL SECTOR PUBLICO A PLAZOS DE UN AÑO O MAS (Porcentaje de participación)

ANO	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
SECTOR GOBIERNO	21.2	21.5	20.9	20.4	24.2	24.4	19.7	22.2	21.2	21.7
ORGANISMOS Y EM- PRESAS PUBLICAS	57.3	54.4	54.0	50.1	45.8	46.3	47.5	43.3	42.8	44.2
OTROS ORGANIS- MOS PUBLICOS	21.5	24.1	24.2	29.5	30.0	29.3	33.8	34.5	36.0	34.1
FINANCIEROS	11.2	11.8	12.4	13.1	17.0	16.0	19.2	22.6	27.3	28.1
NO FINANCIEROS	10.3	12.3	11.8	16.4	13.0	12.4	14.6	11.9	8.7	6.0

FUENTE: LA MISMA QUE EL CUADRO ANTERIOR.

CUADRO # 13
EXPORTACIONES POR SECTOR DE ORIGEN (1970 - 1981)
(MILLONES DE DOLARES)*

AÑO	TOTAL	%	AGRICULTURA Y GANADERIA	%	INDUSTRIAS EXTRACTIVAS	%	INDUSTRIAS DE TRANSFORMACION	%	ARTICULOS NO CLAS- TIFICADOS	%
1970	1281.3	100.0	578.9	45.2	97.4	7.6	425.2	33.2	179.8	14.0
1971	1363.4	100.0	577.7	42.4	87.1	6.4	484.8	35.5	213.8	15.7
1972	1665.3	100.0	723.2	43.4	91.4	5.5	593.3	35.1	266.9	16.0
1973	2979.5	100.0	847.4	28.5	92.9	3.1	798.7	26.8	342.4	11.5
1974	2859.9	100.0	788.7	27.6	198.9	6.9	1399.7	48.9	474.7	16.6
1975	2861.9	100.0	800.8	28.0	582.4	20.3	1043.9	36.5	434.8	15.2
1976	3315.8	100.0	1155.1	34.8	685.2	20.7	919.0	27.4	565.5	17.1
1977	4181.1	100.0	1349.8	32.1	1127.3	27.0	1052.0	25.1	661.0	15.8
1978 ^p	5659.7	100.0	1479.4	26.1	1986.3	34.6	1346.9	23.8	877.1	15.5
1979 ^p	10623.9	100.0	1778.7	16.8	4193.2	38.6	2934.0	27.6	1808.0	17.0
1980 ^p	18518.2	100.0	1544.1	8.3	10391.3	56.1	3378.8	18.2	3214.0	17.4
1981 ^p	23796.6	100.0	1467.1	6.2	14511.4	61.0	3396.9	14.3	4412.0	18.5

^p CIFRAS PRELIMINARES.

* Las exportaciones excluyen las operaciones realizadas por las empresas maquiladoras.

FUENTES: 1971-1978 Información sobre las relaciones económicas de México con el exterior. SPP cuadros 2-A y 2-B

1979-1981. Informes anuales del Banco de México.

to de las exportaciones manufactureras mexicanas ha sido particularmente notables en la industria electrónica.

En el curso de los últimos años, las maquiladoras han realizado cerca de tres cuartos de las exportaciones mexicanas de productos electrónicos. Sin embargo estas industrias importan lo esencial de sus bienes intermedios y de su equipo, de tal suerte que los salarios representan casi el único valor agregado por México. Es por lo mismo no sorprendente constatar que industrias orientadas hacia la exportación tienen muy pocos efectos de encadenamientos sobre el conjunto del tejido industrial. Pudiera significar todo esto que, de hecho nos encontramos frente a un modo de luchar contra la baja rentabilidad, medida de los capitales que se manifiestan en las economías del centro desde finales de los años setentas.

Estas estrategias de relaciones-segmentación para México significó un monto creciente de divisas a título de pago por servicios de transformación (maquiladoras). En efecto, los ingresos por servicios de transformación pasan de un monto de 80.9 millones de dólares en 1970 a 777.4 millones de dólares en 1980. (véase cuadro 10).

Pero los cambios acontecidos en la economía mundial tras el primer choque petrolero de 1973, (alza del precio del petróleo), y sus importantes descubrimientos sobre todo en la segunda mitad del decenio de los setentas las estrategias de desarrollo de las exportaciones manufactureras y de las exportaciones de las maquiladoras fué fuertemente suplantadas en beneficio de una estrategia de desarrollo de las exportaciones petroleras. Estas últimas se desarrollaron en forma impresionante que llegaron a representar en 1978 casi un tercio de las exportacio-

CUADRO # 1.10
INGRESOS POR SERVICIOS DE TRANSFORMACION EN LA BALANZA
DE PAGOS
(MAQUILADORAS)
(MILLONES DE DOLARES)

AÑO	MONTO
1970	80.0
1971	101.0
1972	164.7
1973	277.6
1974	443.5
1975	454.4
1976	535.7
1977	524.7
1978 ^p	714.3
1979 ^p	637.6
1980 ^p	773.4

p. Cifra preliminar

FUENTES: 1970-1978: Información sobre las relaciones económicas de México con el exterior, SPP, Cuadro I-c
 1979-1980. Boletín mensual de información económica, vol. v, n.4, SPP, cuadro 4.1

nes mexicanas (véase cuadro #XI), luego entonces a partir de 1975, las exportaciones de productos manufactureros comienzan a perder importancia relativa en el total de las exportaciones (14.3% en 1981) en beneficio de las industrias extractivas (61% en 1981) (véase cuadro #9).- Como es sabido el imperativo de exportar un monto creciente de recursos petroleros con el riesgo de convertir a la economía mexicana en una economía puramente petrolera, lo que conlleva a esta estrategia es a la necesidad de obtener divisas para aliviar el peso de la deuda externa.

Así México se constata en su lógica de inserción internacional caracterizada por:

- Una fuerte declinación de la contribución positiva de los productos agrícolas al saldo corriente de la balanza de pagos.
- Una contribución positiva, en aumento hasta 1980, de los productos manufacturados electrónicos.
- Un ascenso espectacular de los ingresos en divisas por concepto del petróleo que hace que nuestro país algunos de los rasgos propios de los países que se insertan de manera internacional de trabajo pensamos que México se encuentra frente a un cambio del modo de acumulación. La estrategia de exportación masiva de productos petroleros comienza a sustituir aquellas que se apoya preponderantemente en el mercado interno. Este cambio de aumento se volvió necesario a causa de los cambios acontecidos en la economía mundial tras el primer choque petrolero, de los importantes descubrimientos petroleros y sobre todo, del

CUADRO # 1.11
EXPORTACIONES DE LA INDUSTRIA PETROLERA (1970-1978)
(MILLONES DE PESOS)

AÑO	T O T A L			PRODUCTOS PETROLEROS			PROD. PETROQUIMICOS		
	MONTO	VARIACION ANUAL EN %	PARTICIPACION EN EL TOTAL NACIONAL* EN %	MONTO	VARIACION ANUAL EN %	PARTICIPACION EN EL TOTAL NACIONAL* EN %	MONTO	VARIACION ANUAL EN %	PARTICIPACION EN EL TOTAL NACIONAL* EN %
1970	504.0	-5.8	2.0	457.0	-0.4	2.7	47.0	-38.8	0.3
1971	433.0	-14.1	2.4	385.0	-15.8	2.1	48.0	2.1	0.3
1972	324.0	-25.2	1.6	280.0	-24.0	1.4	35.0	-27.1	0.2
1973	448.0	56.7	1.7	386.0	33.6	1.5	62.0	77.1	0.2
1974	1668.2	276.5	4.7	1548.0	301.0	4.4	119.0	91.9	0.3
1975	5289.0	217.0	14.8	5234.0	238.1	14.6	54.0	554.6	0.2
1976	7003.0	32.4	13.6	6994.0	33.6	13.6	9.0	-83.3	---
1977	23431.0	234.6	24.8	23355.0	233.0	24.7	76.0	774.4	0.1
1978	41795.8	78.4	32.4	40259.2	72.4	31.2	1536.6	1921.8	1.2

* Sin tomar en consideración las exportaciones de las empresas maquiladoras
 FUENTE: La industria petrolera en México, SPP, cuadro I-13.

crecimiento de la deuda externa hasta niveles considerados como peligrosos.

Sin embargo, este cambio no ha impedido plantear nuevos problemas así México continuó viviendo bajo los efectos de un "boom" económico en que comenzó en 1973 y cuyo motor fue sin duda alguna la producción del petróleo, fuerte aumento desde hace algunos años (21.7% en 1980 y -16.1% en 1981.)¹⁶ Algunos estudios empíricos sobre la economía mexicana (evolución reciente y las perspectivas de la economía mexicana, economía mexicana #2 CIDE México 1980). Han comprobado que en períodos de crecimiento rápido, como el período 1973-1981, los segmentos de la demanda de productos industriales cuyo dinamismo es mayor y son aquellos que tienen un más fuerte contenido de importaciones (tal es el caso de los bienes de consumo durables y sobre todo de capital). Este hecho reduce senciblemente el efecto "arrastramiento" industrializante del dinamismo de la demanda provocada por el "boom" petrolero e implica igualmente la aparición de situaciones críticas en los intercambios con el exterior en períodos de fuerte crecimiento (ascenso vertiginoso de las importaciones de bienes de capital e intermedios, en buena medida para el desarrollo de la industria petrolera).¹⁷ Cabe señalar que en estos años 1978 y 1979, las importaciones de la industria petrolera representaban en promedio 13.45% de las importaciones mexicanas¹⁸ evidentemente, dichas situaciones críticas se tornan cada vez más dramáticas en un contexto de freno de la demanda mundial provocada por la crisis (agravada por el viraje de la política monetarista norteamericana en 1979, que impide un aumento de suficiente de las exportaciones mexicanas. Así pues, pensamos que el elemento esencial de la fuerte degradación en la cuenta corriente de la balanza de pagos desde 1979 provie-

ne de una diferencial de crecimiento muy importante entre la demanda -- interna y la demanda mundial.

En resumidas cuentas, el auge petrolero no permitió por si sólo contrabandera la degradación de los intercambios con el exterior, aun -- más, debido a la estructura sectorial del crecimiento que favorece a -- los sectores con alto contenido de importación, el auge petrolero, en -- medio de una severa crisis internacional, agravó los desequilibrios que -- desde hace mucho tiempo sufrió nuestra afamada economía mexicana.

CAPITULO II

EL ESTADO Y FORMAS DE GOBIERNO.

EL NACIMIENTO DEL NUEVO ESTADO Y SU DECADENCIA.

CONCEPTO DE ESTADO Y CATEGORIAS

Las ciencias sociales u oficiales (burguesas) y en especial la sociología actual apenas se atreven a plantear en plan teórico la -- cuestión del Estado, no se manifiesta menos su carácter burgués en el -- hecho de declarar natural la forma del Estado y eliminar enseguida tal -- problema de su horizonte. Además de que es incapaz de desarrollar un con-- cepto de las leyes históricas del movimiento de la sociedad actual, su -- "Estado", de tal suerte que como aparato organizador contingente, no les interesa, sino solamente describir su función técnica, así como las di-- versas influencias políticas que se ejercen sobre él. La forma permane-- ce sin explicación, y el contexto social de los procesos políticos se po-- nen entre paréntesis.

La renuncia, sin duda necesaria, por el carácter de clase -- de esta ciencia, a una teoría social que refleja la ley del desarrollo -- histórico, reduce la teoría burguesa actual del Estado al rango de una -- sociología formal de la organización o de una teoría abstracta de un sis-- tema, despojada de toda perspectiva histórica social, cuya característi-- ca más evidente es, con esa abdicación a todo juicio histórico, la orien-- tación hacia un manejo socio-tecnológico y una afinidad ideológica de -- dominación. Sin embargo eludimos aquí (además no es la finalidad de es-- tudio), entrar en detalle de estas teorías del Estado, de esta manera -- renunciando a discusiones de teorías más acabadas o actuales. Más bien-- partimos ya de conceptos y elementos que nos permitan caracterizar al -- Estado en su fase histórica determinada, como es el caso del Estado capi-- talista. Es harto sabido las concepciones del Estado, como concepto --

abstracto o general y el Estado como particular en su fase histórica -- determinada, que a su vez adoptan formas de gobierno como legitimidad -- a su carácter en las relaciones sociales. Es por ese análisis partimos -- del materialismo histórico y dialéctico (método), base ya sentadas como ciencia. Porque la "anatomía de la sociedad burguesa" y sus relaciones jurídicas, así como formas del Estado no pueden ser comprensibles -- ni por si mismas ni por la pretendida evolución en general del espíritu humano, sino que por lo contrario hunden sus raíces en las condiciones -- materiales de su existencia. Debemos de entender esas condiciones materiales según la modalidad de las sociedades por las cuales los individuos entran en contacto y producen, en otras palabras, la relación capital-trabajo entre los propietarios de los medios de producción y el productor directo (fuerza de trabajo), siempre y cuando estos aspectos correspondan a un grado definido del desarrollo de los medios de trabajo, -- es decir el desarrollo de las fuerzas productivas, secreto por lo cual -- reviste y oculta los secretos profundos del edificio social, y por supuesto la forma política que toma la relación de la soberanía y dependencia, es decir la base específica que reviste el Estado en un período -- dado, porque toda sociedad burguesa, por su segmentación económica -- está constituida en la división internacional del trabajo, producción -- privada, la socialización, específica y determinada por los trabajos -- privados (actividades independientes) y su cohesión social donde expresa el valor de cambio contradictoriamente a su valor, esa relación mutua entre los individuos particulares y que como cosa ajena independientes, donde el trabajo indiferenciado, abstracto, mientras el desarrollo del modo de producción capitalista siga, existe esa necesidad de insta-

rar la cohesión social a través de las formas de relaciones de dependencia personal y de sujeción directa. De ahí la importancia del Estado -- para garantizar las condiciones generales de la producción y reproducción del capital, que se encuentran fuera de los productores individuales.

Partimos que el "Estado es una máquina para mantener la dominación de una clase sobre la otra", como -- dijera Lenin -- en su libro -- ampliamente ya conocido "El Estado y la Revolución", que nos parece que -- no cabe duda alguna sobre esta definición. En efecto, el Estado es una -- máquina de opresión de una clase sobre la otra, este aparato especial de cohesión, que se distingue por la utilización de sus métodos violentos, -- tanto: Físicos como ideológicos: Cárceles, grupos especiales de hombres, -- ejército, etc. es cuando tiene presencia el Estado.

La historia nos ha demostrado que el Estado (como aparato -- especial), para la cohesión de hombres, surge cuando aparece la división de las sociedades, o sea, la división en grupos de personas, algunas de -- las cuales se apropia del trabajo ajeno; la explotación de unos a los -- otros. El desarrollo de la historia corresponde como proceso de la lu-- cha de clases, determinados por leyes generales en el modo de producción -- particular, o como fase histórica, pero cuando surge y se afianza este ti -- po de relaciones, el Estado de hecho también lo hace. Para de esta forma la característica de dicho aparato es la protección de las leyes de propiedad (propiedad privada), base principal que lo define como un Estado -- clasista en este aparato en el que existe la propiedad privada de los -- medios de producción (tierra, máquinas, capital etc.) en el que el capi -- tal domina, por muy democrático que sea, es ante todo un Estado capitalis -- ta, un instrumento (máquina) en manos de los capitalistas, para el some -- timiento de la clase obrera y de los campesinos pobres y clases populares.

Es por eso de que el Estado por su conotación de clase es clasista, -- por lo tanto el Estado en las relaciones capitalistas es un Estado capi-
talista y burgués, por su definición de su carácter de clase.

Sin embargo el mismo Lenin al introducirnos de una manera -- metodológica distingue entre los mismos conceptos de Estado; Estado y -- Gobierno, "El Estado es una máquina para que una clase reprima a otra, una máquina para el sometimiento de una clase de otras clases, subordi-
nadas. Esta máquina puede presentar diversas FORMAS. El Estado esclavista podía ser una monarquía una República Aristócrata e incluso una -- República Demócrata en realidad, las formas de gobierno variaban extraor-
dinariamente, pero en esencia era siempre la misma" (acerca del Esta-
do). Es cierto que dentro de esta cita ya Lenin nos dejaba entrever las particularidades y especificidades de gobierno. Esto a nuestro juicio, -- son elementos metodológicos para situarnos en torno al Estudio del Esta-
do de manera abstracta real, general y particular. Las características ge-
nerales que a los Estados según su fase histórica de la misma manera los determina.

La necesidad del método para el Estudio del Estado nos permite: en primer lugar el análisis del Estado debe distinguirse del estudio de su forma fenomenológica: El régimen político, si consideramos que el Estado capitalista es una abstracción que se concreta en la realidad de la lucha de clases bajo la forma de régimen político". De esta manera nos encontramos, no sólo dos conceptos diferentes, sino ante todo de-
⁹ método; si el Estado bajo su forma toma cuerpo y lo exterioriza en su se-
no de régimen político (unidad de lo diverso), nos permite hacer este -- tipo de distinción para la comprensión concreta y actuante del Estado; -

para asegurar la reproducción de las relaciones de producción capitalista, está determinada en su contenido, a la vez por el tipo de problema -- que vive el régimen de acumulación dominante y la evolución de la lucha de clases y, en su forma la implementación de tal o cual régimen político, sin que por ello debamos perdernos en un determinismo cualquiera.

De tal manera se entiende que la intervención pública pueda tomar la bandera en la búsqueda de una legitimidad, y que pueda situarse, en ciertos momentos, en oposición a los intereses del capital tomados en su conjunto. Tal aproximación, al deducir el Estado a partir del capital y al insistir sobre la distinción entre Estado y formas de gobierno de existencia, nos permite cuestionar de manera clara la naturaleza del Estado bajo sus formas en el capitalismo.

Es por demás comprenderlo a través de sus leyes históricas -- del movimiento de la sociedad, también dicha óptica en las características del modo de producción capitalista, en torno a las funciones del mismo.

La presencia del Estado ante la sociedad burguesa, necesariamente el comportamiento como entidad particular, su forma contradictoria e ilusoria de la totalidad. La particularización del Estado la definición más general de la forma del Estado burgués, es decir, esta particularización del Estado se instaura como encarnación ilusoria y contradictoria de la totalidad social, que se basa en un sistema de independencia personal formal, al mismo tiempo que en una dependencia objetiva. -- De esta manera el Estado puede aparecer como un "capitalista colectivo ideal", "como un capitalista colectivo real". En otras palabras el Estado como una abstracción que se concretiza en la realidad bajo sus formas

de régimen político.

Las formas de gobierno o régimen político, como concreción -- de una realidad en su legitimación, nos conlleva a utilizar diferentes -- categorías para su definición: Bonapartista, Corporativas, Capital Mono-- polista de Estado y otras más. Que al decir verdad tienen su razón de -- ser como tales, pero el problema no estriba en cual o tal categoría, sino en el método; histórico y dialéctico de la categoría a utilizar, con las peculiaridades del carácter que estemos analizando. Esto nos permitiría -- aproximarnos a una realidad dada en las concepciones del Estado mexicano, al responder que el gobierno es el Estado y el Estado es el gobierno, -- ¡esto es cierto! pero no nos conduciría a nada, es por eso que para este estudio del Estado mexicano consideramos lo siguiente: Las relaciones sociales de producción, lucha de clase, distinción Estado y Gobierno como -- categorías que guarda aún vigencia Bonapartismo (algunos le llaman corporativo), que lo analizamos en otro apartado, así como las funciones y ten dencias "autonomía ^{Relativa} realista", así como la decadencia de las mismas que -- abre posibilidades a otras nuevas, como elementos esenciales para el estudio del Estado mexicano bajo las formas capitalistas.

ESTADO Y FORMAS DE GOBIERNO

Retomamos el concepto del Estado de que es: una abstracción que se realiza en la realidad de la lucha de clases bajo la forma de régimen político. En este concepto se distingue un punto esencial, en la distinción necesaria entre Estado y régimen político; donde el "Estado es una abstracción real". Esta distinción es esencial.

Podemos incluso añadir que en gran parte del aspecto confuso que reviste la discusión actual sobre el Estado proviene de abusos en el lenguaje y se ignora esta distinción. Se habla a menudo de la intervención del Estado, para designar la intervención de tal o cual gobierno, en lugar de la intervención pública, como si fuese ambos sinónimos. De esta manera, a menudo se confunde Estado y gobierno.

La distinción entre Estado y régimen político (gobierno que lo representa), la concepción según la cual el régimen político constituye una forma de manifestación del Estado conservando cierto grado de autonomía, permite comprender, por ejemplo, por qué un Estado cuya naturaleza es capitalista no puede satisfacerse con su régimen político del tipo frente popular y entonces entra en crisis. El movimiento de masas, su dinámica y su potencialidad, las medidas sociales tomadas hacen momentáneamente más difícil para el Estado asegurar la reproducción de las relaciones de producción capitalista; empujan a algunas fracciones crecientes del capital a violar su propia legalidad y a utilizar la violencia para modificar el régimen político y hacer de este un instrumento más adecuado a la reproducción de las relaciones sociales.¹

La distinción entre Estado y régimen político, no sólo nos-

permite no caer en el determinismo o en el funcionalismo, sino que además esta distinción nos conlleva a evitar teorizaciones superficiales y ambigüedades. Es decir, si la relación entre ambos (Estado y régimen político), sólo es posible, precisamente porque el Estado no es una abstracción en el mundo de ideas, --más bien-- porque el régimen político es únicamente la forma en que se manifiesta el Estado, queda clara la distinción, la relación y contradicción entre Estado y el régimen político.

Para designar conceptos distintos como es el caso de Estado y gobierno, adquieren incluso intervenciones diferentes, máxime en tiempos de crisis o coyunturales, sino se analizan digamos por separado, caeremos en los mismos errores conceptuales, que no nos permitiría entender dicho fenómeno. Consideramos como supuesto que el Estado goza de una autonomía (más adelante lo veremos con más detalle) pero al hacer diferencia entre el Estado y gobierno, éste último como representante del régimen político, el Estado solo puede considerársele dicha autonomía relativa en relación al capital --el Estado capitalista colectivo ideal, tiene una función; regenerar el capital mientras que para el régimen político esta autonomía se sitúa con respecto al capital-trabajo. Es decir, --para el primer caso de regeneración en términos de intervención del Estado, y para el segundo caso su legitimación, (intervención pública) este último en relación con el régimen político. Por regeneración se entiende (de acumulación) y por legitimación política económica que de esa manera adquiere el régimen político.² Es decir cuando de intervención pública --y hasta donde se pudieran llevarse a cabo,³ de ahí la necesidad, no solamente conceptual, sino de funciones del Estado abstracto real, en el sentido, de que régimen político, es únicamente la forma en que se manifieste

ta al Estado. El Estado como una función de las crisis. La función -- crisis del Estado puede realizarse con un gobierno legitimado por lo menos por cierto tiempo.

AUTONOMIA DEL ESTADO

Después de haber visto tal diferencia entre el Estado y su régimen político, es preciso clarificar que se entiende por autonomía relativa del aparato estatal.

Por tendencia a la autonomía relativa del aparato estatal -- se entiende la necesidad de un "capitalista colectivo ideal" que pretenda al menos en parte, superar los conflictos de intereses competitivos -- del "capitalista colectivo real", es decir, de "capitales numerosos", con el fin de defender, consolidar y salvaguardar el modo de producción capitalista en su conjunto, organizando a la burguesía en su lucha contra el proletariado. El capital no puede producirse por si mismo el carácter -- social de su existencia. Tiene la necesidad de un regulador económico no sometido a sus propios límites, cuyo comportamiento sea determinado por -- las necesidades de su propia producción de plusvalor. En este sentido -- el Estado al igual que antes el mercado ambos como expresión del valor -- (la ley), no puede ser considerado ni como un puro instrumento político -- ni como una institución superada por el capital, sino solamente como una forma particular de realización de la existencia social del capital, "al lado y fuera de la competencia", "al lado y fuera de la sociedad burguesa".⁴

La función económica de esta realización de la existencia -- social del capital se expresa, entre otras cosas, por la creación de nor-

mas de derecho de una validez general, de un mercado amplio indispensable al desarrollo de las fuerzas productivas capitalistas y un instrumento -- de defensa de los intereses de los capitalistas nacionales respecto a los capitalistas extranjeros.

El movimiento del capital provoca el fraccionamiento de la burguesía, por lo que ésta se presenta como articulación, llena de con tradiciones, entre distintas fracciones, cuyo poder económico y político es desigual. En esta medida, la autonomía del Estado sólo puede ser relativa a fin de que el Estado pueda "...asumir su papel de organizador político del interés general de la burguesía"⁵. Pero las decisiones del "capitalista colectivo ideal" no son neutrales respecto a los intereses competitivos opuestos de los "capitales numerosos". Toda decisión de -- tipo aduanal, fiscal o presupuestal tomada por el Estado modifica la re-- distribución del plusvalor social, favorece a tal o cual facción capitalista y, obliga por este hecho, a todos los grupos a ejercer una actividad política, no sólo con el propósito de articular sus fines específicos con el interés del conjunto de clase, sino también con el propósito de defender consecuentemente sus intereses particulares. Reiterando, que no, significa que las decisiones del Estado sean neutrales: como correctamente ha señalado Poulantzas, "el estado capitalista, tanto hoy como -- en el pasado, debe representar el interés político a largo plazo del conjunto de la burguesía (al capitalismo colectivo en ideal) bajo la hegemonía de unas de sus facciones..."⁶

El Estado, al igual que el capital, es una relación social o más bien, la condensación material de la relación capital-trabajo. En esta medida, no se le puede conceptualizar ni como un instrumento sin autonomía, ni como sujeto absoluto a la manera de Hegel, sino más bien --

como el resultado de la lucha de clases mediada, a nivel económico por las contradicciones del proceso de acumulación. Por esto la burguesía en un cierto nivel de desarrollo económico y social, está particularmente interesada en integrar a los partidos políticos obreros de masas en la democracia parlamentaria burguesa, siempre y cuando, ésto no amenace inmediatamente su dominio de clase. Pero la llegada masiva de diputados social-demócratas y más tarde incluso comunistas) -caso México-, al parlamento burgués hacen a este último perder su papel de árbitro entre intereses contradictorios en el seno de la clase burguesa. La función de asegurar la continuidad del dominio político del capital sale cada vez más de la esfera del parlamento y se concentra en algunas instancias de la administración estatal. Esta autonomía del aparato estatal, con el fin de salvar el poder económico de la burguesía si es necesario con su expropiación política, era algo excepcional en la época del capitalismo de la libre competencia. Por lo contrario en la época de los monopolios la centralización cada vez más pronunciada del poder político en las manos del poder ejecutivo refuerza la tendencia a la autonomía. Estados fuertes, dictaduras militares, bonapartistas y fascistas.

El Estado goza de una autonomía relativa, con respecto a la clase económicamente dominante en la medida en que es la expresión del capital total en oposición a los intereses de los capitales numerosos sean éstos nacionales o extranjeros. Como lo señala Alvater, al representar el punto de vista del capital total, el Estado no está sometiendo a la necesidad de crear valor, ni al juego de la competencia.

El proceso de reproducción exige por parte de la burocracia política una serie de medidas que beneficie al conjunto de las unidades del capital incluyendo al monopolista. A un cuando la inter-

vención del Estado se efectúe en sectores rentables, esta intervención se hace con el objeto de crear las condiciones para el desarrollo del capital privado, si es verdad que ampliación del sector público invade a menudo el campo potencial de acumulación del capital privado, multiplicando los puntos de conflictos y competencia, ello resulta de las exigencias mismas del proceso de reproducción global del capital en el sentido de que la concentración de recursos productivos en manos del Estado permite un crecimiento del nivel medio de la productividad, particularmente en el sector de base, contribuyendo a una reducción en el valor del capital constante y circulante (lo que contrarrestaría la caída decreciente de la tasa de ganancia) y a una aceleración de la rotación del capital privado. La política económica del Estado dicta normas de comportamiento del sector estatal, pero estas normas se elaboran en función de la existencia del capital en general buscando siempre satisfacer las existencias de estos sectores y tratando de jugar un papel complementario. Estado y capital forman un núcleo integrado de expansión.

La burocracia política del Estado no debe confundirse con la burguesía industrial, pero tampoco debe verse independiente de ésta última, ya que si bien dirige el proceso de trabajo de las empresas estatales, no tiene ni la propiedad jurídica ni la propiedad económica efectiva de los medios de producción. Sin embargo, el lugar que ocupa la burocracia política a la cabeza de las empresas estatales y en altos puestos en la administración pública, le confiere un status importante en el bloque en el poder. Todas estas capas que forman la burocracia política constituyen una base social de apoyo al régimen, en el sentido de que una parte del personal de que está formada proviene de ciertas capas sociales intermedias, es decir, no son una base de apoyo por sí

miana, ya que forman parte del bloque del poder; sólo lo son en la medida en que, por su papel en las estructuras de poder, pueden convertirse en gestores de apoyo al régimen. En este sentido operen, en parte, en México, organizaciones corporativas como los sectores obreros, agrarios y populares del partido gubernamental, el PRI. (que más adelante lo trataremos).

La burocracia política pugna por un "sector público - fuerte", por el "fortalecimiento de la economía mixta", puesto que su reproducción social depende estrechamente de la ampliación del sector público. Constituye una parte de las nuevas capas medias de las economías semi-industrializadas, privilegiadas por la concentración del ingreso. La burocracia política -incluso la más progresista- está obligada a actuar según los intereses globales de la reproducción ampliada del capital, por lo que no se debe sobrestimar su autonomía relativa respecto a la clase dominante.

Parece ser claro, que el Estado sólo puede actuar en función de la reproducción de las relaciones sociales dominantes. En esta medida la dominación de la burguesía puede ejercerse, cuando los propósitos de legitimación del capital así lo exigen, a través de un personal (burocracia). Esta burocracia no necesariamente proviene de la fracción dominante de la burguesía, sino que algunos altos funcionarios provienen de capas sociales subordinadas (burguesía comercial, pequeña burguesía, profesionistas liberales, etc.) lo que no le quita su carácter burgués al Estado ya que él se define por las relaciones de producción a partir de las cuales existe.

Toda vez que el Estado no es inmune a las contradicciones más generales del sistema es claro que su personal de altos niveles tampoco lo está. Así, el desarrollo de las contradicciones en el seno de la clase dominante y el carácter político que asumen estas contradicciones, polarizan las estrategias y las tácticas del bloque en el poder respecto a las clases dominadas y los proyectos de política económica -- de las distintas fracciones de la burguesía. Esto debe tenerse presente para entender la distinción entre la burocracia política y la tecnocracia estatal. Ambos grupos responden a visiones particulares de la manera de ejercer la dominación política y de consolidar el proyecto económico de la burguesía, es decir, de garantizar la reproducción del sistema. Esto es lo que subyace en las "querellas" entre las llamadas "camarillas" o "facciones" de la burocracia estatal.⁷ Lo que importa rescatar es que, a pesar de esas fricciones, las contradicciones del personal del Estado se conforman a la lógica del aparato estatal enmarcándose en su autonomía relativa.

LAS FUNCIONES GENERALES DEL ESTADO.

Las funciones generales del Estado se pueden agrupar en tres categorías:

- a).- La creación de las condiciones generales de la producción que no pueden ser garantizadas por la actividad de los miembros de la clase dominante.
- b).- La función represiva que debe proteger al modo de producción existente contra la amenaza de las clases dominantes o miembros individuales de las clases dominantes.
- c).- La función de integración ideológica que debe asegurar que la ideología dominante sea la ideología de la clase dominante -- es decir, debe lograr que las clases dominadas se sometan normalmente, sin represión directa, a la dominación de clase, -- (véase a Mandel),⁸ por supuesto, las funciones del Estado están estrechamente relacionadas, unas con las otras. Por ejemplo la función económica es la reposición de la fuerza de trabajo, en lo represivo; la adaptación al orden social, en lo que concierne en lo ideológico; el paternalismo estatal, tal sucede lo mismo con la educación (formación de fuerza de trabajo, encasillamiento de las posibilidades de los jóvenes y -- transmisión de la ideología burguesa).

Todas las instituciones del Estado, todas los engranajes combinan estas tres funciones, según diversas proporciones por lo que la separación de funciones es analítica y no real. Esto no excluye de ninguna manera --

que en algunas situaciones sea el sector privado el que se ocupe de cumplir, en alguna medida, estas funciones.

Si el Estado, como dijera el señor-Don Federico Engels, - es en última instancia un grupo de hombres armados, y si el poder de la clase dominante ésta basada en último término en la coacción violenta, no puede limitarse exclusivamente en esta coacción. Si una sociedad de clase - que sólo subsistiera mediante la violencia armada estaría en estado de guerra civil permanente, es decir en estado de crisis extrema. Por tanto para consolidar la dominación de una clase sobre la otra, es absolutamente indispensable que los miembros de la clase explotada sean manipulados para que acepten como inevitable, permanente y justo que una minoría se apropie del excedente social. Esto es importante porque los -- productores de las ideologías juegan un papel muy importante, ya que es fundamental. Segün otras cosas, el Estado si bien es cierto, se le puede considerar bajo el concepto de "creación de las condiciones generales de la producción" ya que es importante destacar otros elementos -- que se le consideran tales como: la garantía de las condiciones técnicas generales del proceso de producción, por ejemplo en el modo de producción capitalista, normas aceptadas de derecho, la validación social del sistema monetario y, de una manera general la institucionalización de las reglas del juego y la reproducción de todas las formas del trabajo intelectual indispensables a la reproducción económica, aunque no formen parte directamente del proceso de producción.

En la época de la tercera edad del capitalismo existen una extensión de las funciones económicas del Estado provocado por cuatro aspectos fundamentales de esta época:

- a).- La aceleración del ciclo de renovación del capital fijo.
- b).- Los cambios tecnológicos permanentes.
- c).- El aumento gigantesco de los costos de grandes proyectos de -
acumulación del capital, aunado a un crecimiento muy importan-
te de los riesgos de una valorización muy lenta o incluso nu-
la de los grandes capitales.
- d).- La ley de la tendencia decreciente de la cuota media de ganan-
cia.⁹

Ante esto surge la necesidad de una tendencia a la programación --
económica creciente por parte del Estado. Que podemos caracterizarla como
otra forma de intervención en la economía. Dicha programación resulta de --
una colaboración e integración creciente entre los poderes público y los --
grupos capitalistas privados.

Con la aceleración del ritmo de renovación del capital fijo, (con-
secuencia de cambios tecnológicos permanente), se vuelve necesario amorti-
zar inversiones cada vez más cortos. En el interior de las empresas se im-
pone efectuar cálculos precisos de depreciación y absolución, así como una
planeación a largo plazo de los costos. Por otro lado, como la tercera --
revolución científica y tecnológica implica un incremento cuantioso en el
volumen de la producción industrial, se genera una contradicción entre --
fuertes capacidades de producción y los límites impuestos por demanda sol-
vente. Las crecientes dificultades de la realización del plusvalor condu-
cen a la empresa a un incremento constante de sus costos de venta y a rea-
lizar actividades de mercadotecnia y publicidad, etc.

Pero con el propósito de proteger la economía contra fluctuaciones
a corto plazo que pueden sumir en la ruina a una gran cantidad de capita-

listas privados, el Estado es conducido a realizar una "programación económica" o "planificación indicativa". La programación económica no es -- sino la extensión o más bien la coordinación a escala nacional de las actividades de planeación que ya se llevan a cabo en las grandes empresas -- capitalistas.

Ya Mandel lo ha demostrado en sus artículos coyunturales sobre la recesión económica internacional --la tercera edad del capitalismo se caracteriza por el hecho de que el sistema está cada vez más sujeto a crisis económicas y sociales explosivas que amenazan rectamente su sobrevivencia. En este período el Estado tiene como función primordial administrar y amortiguar las crisis. Esta función anticrisis tiene por objeto -- garantizar una valorización más favorable de los capitales excedentes. -- Esta gestión de las crisis comprende:

- a).- En el plano económico, todo un arsenal de políticas estatales anticíclicas, que deben impedir la reparación de crisis económicas de una amplitud catastrófica como la de 1929-1932 o que cuando menos deben retardarlas todo lo que sea posible.
- b).- El plan de la política social hay intentos serios por detener la crisis creciente de las relaciones de producción capitalista gracias a una reducción sistemática de la conciencia del proletariado. Esto implica la utilización de un formidable aparato de manipulación que trata de "integrar" a los -- trabajadores en la sociedad de la tercera edad del capitalismo como consumidor, "socio social", o "ciudadano" que acepta el orden social existente. Hay un intento por canalizar toda rebelión hacia reformas integrables al sistema, así como al esfuerzo por disminuir sistemáticamente la solidaridad de

clase en los mismos lugares de trabajo (nuevas formas de -- remuneración, creación de contradicciones entre trabajadores "autóctonos" e "inmigrados") y en la sociedad en su conjun-- to (prácticas de congestión política de ingresos, etc.)

Mandel nos argumenta también, que la regulación privada y públi-- ca de la economía se enfrenta a ciertos límites, tales como: que es inca-- paz de superar a la larga las contradicciones del modo de producción ca-- pitalista. Esta regulación en la etapa de la tercera edad del capitalis-- mo, se reduce a ejecutar funciones de estímulo a la economía y otorgar -- subvenciones a la clase capitalista.

La actividad de subvención del Estado está ya en gérmen en la fun-- ción del Estado burgués de crear las condiciones generales de la produc-- ción capitalista. La actividad del Estado en el dominio de las obras pú-- blicas, la infraestructura, produce lo que los defensores de la economía-- del bienestar llaman "bienes libres" y servicios que facilitan la valori-- zación del capital total. Al pasar la responsabilidad de los costos in-- directos de producción y realización del plusvalor al Estado, la clase -- capitalista como un todo gana en términos de valor, si los medios para -- financiar esta actividad no provienen exclusivamente de los beneficios -- de las empresas capitalistas. La imposición de los ingresos de los pe-- queños productores independientes, de la pequeña burguesía en general, -- así como la masa de los salarios brutos del proletariado, tienen por con-- secuencia una redistribución del ingreso nacional a través de una expan-- sión del capital social del Estado, lo cual conlleva a un incremento de -- la producción del plusvalor. En este sentido, la creciente actividad in-- fraestructural del Estado equivale a una subvención permanente en benefi-- cio del capital privado.

Esta creciente actividad de infraestructura del Estado es la expresión de una crisis estructural aguda del modo de producción capitalista, tal como Yaffe y Sullock lo definen "Esta interrupción de la acumulación o su estancamiento constituyen la crisis capitalista. Representa una sobreproducción del capital con respecto al grado de explotación". En la edad de oro del capitalismo ascendente, el capital buscaba reducir la actividad económica del Estado, incluso en el dominio de la creación de las condiciones generales de la producción. A medida que la crisis estructural se acentúa, en la época del capitalismo, la actividad de subvención debe extenderse, aún más, esta actividad se confunde con las fases sucesivas del ciclo industrial, es decir, aumenta bruscamente durante los períodos de degradación de la valorización y se restringe en los períodos de auge pasajero de la tasa media de beneficio.

Es menester reiterar este tipo de relación entre crisis y Estado. Ya que la crisis capitalista se presenta como una sobreproducción del capital, que en términos de valor, es a la vez demasiado grande y demasiado pequeño. "Es demasiado grande con relación al plusvalor existente, -- y no lo suficientemente grande para superar la falta del plusvalor".

EL NUEVO ESTADO.

Al hablar del Estado mexicano, se es necesario conocer sus procesos, evoluciones, consolidación como producto de las convulsiones revolucionarias de 1910-1917. A partir de la Revolución Mexicana el Estado va adquiriendo nuevas tonalidades de gobierno, cauce de las condiciones objetivas, como necesidad correspondiente a su época, contradictoria, al contacto directo del imperialismo.

La acumulación primitiva del capital fuera de los límites del capital (el comercio basado en el intercambio desigual, la explotación de la fuerza de trabajo), nos resulta las formaciones sociales, menos homogéneas, por los ciclos del capital.

La acumulación primitiva, a diferencia de Europa, se nos presenta en forma inversa, el capitalismo europeo sienta sus bases reposando sobre una revolución industrial. En México, esta acumulación versa sobre el comercio posterior, la agricultura, minería, etc.

El desarrollo del capitalismo desigual en México, va propiciado - obstaculizaciones (la hacienda), que abría una ruptura con el modelo de acumulación del capital. No fué hasta la Revolución Mexicana, expresión social, donde se agudizan hasta formar un nuevo matiz, para el desarrollo del capital.

Las revueltas de 1910-1919 significó acabar con políticas totalitarias, donde nuevas vicisitudes económicas al sistema mexicano, tanto económico y político, esa ruptura-continuidad a la acumulación del capital. Así pues, la revolución expresión de las contradicciones desiguales del sistema capitalista, aurora de su decadencia, rompimiento, interrupción para abrir paso al nuevo orden económico social y político en México.

La caracterización del Estado mexicano a través de sus surgimientos: proceso y consolidación, es menester entender la importancia del proceso social, no sólo como preludeo al nuevo orden económico sino a la formación y consolidación del mismo. Factor decisivo que corresponde al desarrollo desigual y combinado del capitalismo que al tomar cuerpo en sus más legítimas expresiones del movimiento en sus representantes: Villa, -- Zapata, Madero, Carranza, Obregón, Calles y Cárdenas. Se hace necesario entender el por qué al hablar del desarrollo económico en nuestro país, -- es importante comprender el papel que juega el Estado para el desarrollo del capitalismo.

Por ende tomemos como punto de partida la Revolución Mexicana, -- que marcó el inicio de la formación y consolidación del nuevo Estado mexicano. Es decir en la realidad mexicana es el Estado quien dará las nuevas opciones al curso de las políticas económicas y no a su tradicional forma.

La Revolución Mexicana estalló teniendo como objetivo derripar la dictadura de Porfirio Díaz, por un lado Emiliano Zapata y Francisco Villa, fieles representantes de las fuerzas campesinas y semiproletarias,¹⁰ de -- esta manera, en 1910-1919 se dió un proceso de revolución permanente, en -- que una revolución democrática retardada que nunca se habían concretizado -- o logrado realizar completamente sus tareas como las 1910, 1957, 1967, -- etc. ésto no pudo ser capitulizado en una revolución proletaria.

A pesar de que la burguesía fué derrotada políticamente por Francisco I. Madero en el proceso revolucionario, el proletariado no logró elevarse como clase dirigente revolucionaria (hegemónica), sin embargo, cuando Venustiano Carranza fracasa por falta de base social en su proyecto liberal de la república (democrática), estrellándose con una situación tal --

como un "Estado burgués sin burguesía"¹¹ el bonapartismo.

Por supuesto la burguesía nunca desapareció completamente, ni -- mucho menos en la medida de la propiedad privada, más bien como acertadamente lo describe Juan Felipe Leal "una situación de vacío político"¹² -- esta precisión del surgimiento del bonapartismo, se presta a frecuente -- confusión, por lo tanto debemos considerar dos razones que nos aclare dicha situación: 1) que en la sociedad de clases es imposible una situación de "ausencia de poder", pues toda su esencia busca necesariamente un centro unificador de gobierno, y 2) precisamente cuando este centro está ausente, se da más que "un vacío" de poder, una situación de poder dual, -- transitoria por tanto, hasta que uno de los poderes en presencia se imponga sobre el otro. En México, esta dualidad de poderes, aunque no alcanzó la cúspide rusa de 1917, se expresó no menos claramente entre los constituyentes carrancistas y los convencionalistas, villistas y zapatistas, -- entre los territorios en poder de la División del Norte y el Ejército del Sur, por un lado, y los territorios en poder del ejército de Obregón y -- González, por otro lado. La derrota de Zapata y Villa y con ellos de las fuerzas liberadoras auténticas de la revolución, significó la cancelación de cualquier proyecto socialista.

Ciertamente que la pequeña burguesía Obregonista y Callista constituye la base d-sde un principio de ese "Estado burgués sin burguesía". -- Los fundadores de este sistema bonapartista Obregón y Calles ambos con -- el mismo rango histórico, pequeños burgueses se habían alzado contra Porfirio Díaz y Victoriano Huerta, no teniendo dificultad de tomar partido -- con Carranza en contra del ejército campesino de Villa y Zapata. Los generales carrancistas reconocían a Obregón como Jefe, y la mayoría lo si -- guió en el golpe de Estado contra Carranza. Donde este último le costo --

la vida, de hecho la arbitrariedad y antidemocracia de la práctica obregonista y callista contradictoria con el "espíritu de la Constitución de 1917" Obregón cimienta al bonapartismo sobre una montaña de cadáveres. Lejos -- de esta visión, Fernando Benites dice que en los años veinte "existía una libertad de prensa y un activo juego de partidos políticos es decir, un -- cierto espacio democrático desconocido en los tiempos de Carranza.¹³ Esto -- se debía en gran medida, a la no homogenización militar de Obregón y Ca -- lles, capaz de proporcionar una tutela monolítica.

El General Alvaro Obregón, llega al poder mediante un golpe de es tado en 1920. Como representante indirecto del asesinato de Venustiano -- Carranza, se elige representante de la burguesía agrícola y además como -- caudillo de la nación trata de iniciar el proceso de consolidación a tra -- ves del control de los obreros, adjetivo que cumple creando la Confedera -- ción Revolucionaria Obrera Mexicana (C.R.O.M.), que aglutina a la casi to -- talidad de los obreros mexicanos.

La reforma agraria pues se plantea como problema principal la des trucción de la comunidad rural, es decir, destruir la propiedad comunal -- de la tierra, proletarizar al campesino, y su semi-proletarización, ampliar la propiedad capitalista de la tierra, pero no se plantea la destrucción -- del latifundio, sino la transformación lenta en unidad de producción capi -- talista.

Estos años veinte, México era el principal abastecedor extranje -- ro de petróleo del mercado norteamericano. La prueba petrolera se demos -- trará totalmente contraria al caudillismo bonapartista sonorenses. Tanto -- Obregón en los tratados de Bucareli, como Calles con sus acuerdos de Morrow, capitularon ante las exigencias del imperialismo el sistema bonapartista -- en México, que se iba delineando en 1924, cuando Obregón debe ceder la pre

sidencia al otro caudillo de Calles. Aunque seguiría manteniendo el papel de caudillo de la revolución e inclusive lo afirmaría y lo llevaría a su destrucción final. Durante su período, Calles se encargó de reafirmar los aparatos de control que fueron creados por Obregón, pero a la vez, les daría tal fuerza que lo llevaría a participar directamente en el gobierno y a conformar un aparato burocrático y sumamente corrupto que durante su mandato le crearía grandes y graves problemas. Todo ello tomaba una fisonomía, el poder político a través de personalidades evidentes que se trataba de un "poder bicéfalo". Como lo dijera Meyer "la verdadera naturaleza del sistema (en los años veinte) fué la diarquía"¹⁴ Obregón se encargó de definir, por así decirlo, esta ambigüedad, cuando promueve la reforma electoral que le permita reelegirse para el período 1928-1934, pero el conflicto cristero cortaríala trayectoria del patriarca. Calles se configuraba a la altura de Obregón para compartir con él los atributos de la pareja fundadora del bonapartismo mexicano. Este concibió, forjó, encabezó la institucionalización del bonapartismo a través de la fundación del partido oficial. Preservando y manteniendo de los órganos del Congreso como mediadores legales y constitucionales, manteniendo al ejército como pilar de su nueva arquitectura Calles "civilizó" al sistema, por así decirlo, proporcionándole un lenguaje ideológico, similar al de nuestros días, como definición de la política mexicana, discursos lingüísticos configurados: del bolchevismo y el capitalismo "alternativas que la Revolución Mexicana supera." Ciertamente que durante el Cardenismo tomaría cuerpo menos transparentemente incierto por las condiciones objetivas que corresponden a articulaciones como en las Lombardistas-Stalinistas, pero lo más sorprendente

es que, los fundamentos callistas como los básicos en nuestro lenguaje ideológico. (so-pena).

Hay que considerar que la solución Callista del partido aglutinador de todas las corrientes "revolucionarias" mexicanas, marcó un paso decisivo para el fortalecimiento del bonapartismo, dejando pendiente en la cuestión del bonapartismo. Cárdenas se uniría a la cadena rompiendo con Calles, y consolidar al bonapartismo estructural, para la disnatía mexicana.

La peculiaridad del sistema mexicano, reposa sobre su bastión principal, el partido oficial, como sostén a su estabilidad y duración que ha gozado, clave de la bóveda del bonapartismo que se levantó en 1929, vanguardia del capitalismo en México. Considerando, que además del unipartidismo es el brazo político del poder. El partido-Estado, es necesario a un Estado de corte o mejor dicho de bonapartismo, que al carecer de caudillo permanente, que hace concesiones a fuerzas políticas difíciles de canalizar democráticamente o parlamentariamente, esto debido a una ausencia de tradiciones políticas burguesas y que debe apoyarse pesadamente y decididamente en las masas trabajadoras.

Significa que por ejemplo: "el nuevo partido con Calles, y con las fuerzas del Estado, el caudillismo institucional, los campesinos armados... el grueso de la clase obrera organizada, y por supuesto los comunistas y anarquistas, no apoyaron al Estado, aunque éste los utilizó a veces, para debilitar a la C.R.O.M. y morones... el presidente no era caudillo. Su autoridad suprema descansaba en lealtades personales y clientelas, que en una jerarquía institucional, civil y militar. El caudillismo se había convertido en el presidencialismo"¹⁵

Es menester que ubiquemos los años del veintinueve, ya que de

manera directa las condiciones económicas intervienen en los sucesos sociales, que es donde toman cuerpo dichos fenómenos: La crisis de 1929 - se agravó todavía más, por motivos desde que años atrás, la producción petrolera había descendido grandemente y por la caída del precio de la plata, con la siguiente crisis industrial, como la minería que era factor esencial para el desarrollo de la economía nacional. Controlada -- en su casi totalidad por el capitalista extranjero y orientada hacia la exportación, constituía junto con la también industria del petróleo, el elemento fundamental que daba al país el carácter de proveedor de materias primas con él se integró el mercado mundial. La producción minera era considerada como una de las principales riquezas del país y el elemento que permitía el desarrollo de la industria, el comercio y la agricultura. Mediante los impuestos a la exportación, el Estado obtenía -- buena parte de sus recursos financieros, y los trabajadores percibían -- salarios de la actividad minera, que aunque bajos, permitían que el comercio vendiera sus productos, además estimulaban la producción manufacturera y a la agricultura, con lo cual la débil economía podía sostenerse.

El petróleo se consideraba otro de los productos esenciales que vinculaban a México con el mercado mundial como concesionarios de materias primas. Dominada por el capital extranjero y por lo mismo explotaba en función de las necesidades e intereses de los países imperialistas, la industria petrolera disminuyó progresivamente su producción -- a partir de 1922 y cuando los yacimientos petroleros de Venezuela iniciaron su explotación. Las condiciones políticas de México, particularmente la de los gobiernos postrevolucionarios en relación con las empresas petroleras-, también fueron determinantes en la actitud que éstas --

asumieron: despreocuparse por impulsar la producción petrolera, trayendo consigo consecuencias similares a las crisis de la minería, es decir, el desempleo y la reducción de los salarios, amén de los impuestos que el Estado percibía. Esto, debilitaba la capacidad de consumo de un importante sector de la población, por lo mismo, afectaba al comercio, a la industria y a la agricultura.

La crisis en la agricultura, se manifestó por una época imprevisible de heladas y sequías así como de inundaciones. Se redujo extraordinariamente la recolección de productos alimenticios, tales como el maíz y el frijol. La cosecha del primero se vio reducida en un 71% en comparación a la del año anterior, y la del segundo, las pérdidas del maíz fueron de 629 mil Tons. y las del frijol de 73 mil. Para principios de 1930, existía aproximadamente 20 mil jornaleros que se vieron obligados a formar parte del ejército industrial de reserva.

En la zona algononera de La Laguna, que se caracterizaba como un sector esencialmente capitalista y orientado hacia la exportación del algodón, la crisis se manifestó en la quiebra de varias empresas comerciales y en el desempleo de miles de trabajadores.

Durante los dos años siguientes, la agricultura se mantuvo en la misma crítica situación, que todavía se agravó por la Reforma Agraria de 1931, que trajo como consecuencia la reducción de los precios de los principales productos agrícolas, tanto los de primera necesidad como los destinados a la exportación. Esto disminuyó las ganancias de los hacendados, quienes ante las perspectivas que se les presentaba de efectuar mayores gastos, prefirieron abandonar sus siembras sin cosecharlas.

La situación del campo, era de las más críticas y esto se de-

bia sobre todo a que existían millones de jornaleros agrícolas (semi-proletariado), con un salario raquítico, incapaz (por su poca montaña de convertirse en una base amplia para reflejarse en el mercado nacional, que impulsara el desarrollo de la industria y del comercio.

Junto con sus respectivas familias, los semi-proletariados constituirían las dos terceras partes de la población total del país, de modo que la economía pesaba enormemente ya que significaban un muro de contención para el desarrollo industrial del país.

No obstante que la Reforma Agraria había sido uno de los principales objetivos de la Revolución Mexicana, en realidad la estructura del campo no registró cambios decisivos. En 1930, existían 13 444 hacendados que monopolizaban el 83.4% de toda la tierra cultivable mientras que 60 mil pequeños y medianos propietarios usufructuaban el resto, o sea el 16.6%. En el mismo año, el Gobierno decide: terminar el reparto agrario, dado que era necesario rehabilitar el crédito agrícola; estabilizar los valores de la tierra y procurar el incremento de la producción: todo esto para combatir la crisis económica. Sin embargo las demandas de los campesinos quedaban de nueva cuenta inconclusas, por ende existía efervescencia por parte de este sector.

Esta crisis, que afectó por igual a las industrias minera y del petróleo así como la agricultura, por su naturaleza influyó asimismo por el alargamiento en toda la incipiente industria general. Como en muchos países de América Latina, en México había desarrollado una industria de transformación (véase en el I capítulo de este trabajo), donde mucho antes de 1929, principalmente en el sector textil y a partir de 1920 se produce una corriente hacia la industria automotriz —montaje de automóviles— período en que se inician las actividades de empaadoras —

y fábrica de llantas, que desarrollan su estructura, reflejando así su producción: en 1930, a la industria alimenticia correspondía el 33% de la producción nacional; el 28% a la textil; el 26% a la industria de la construcción, electricidad, madera y muebles, papel, vidrio, etc. y el 13% a la industria química y siderúrgica. La mayoría de estas empresas estaban en manos de capitalistas extranjeros e incluso dependían para su actividad de la importación de materias primas. Sin embargo, la crisis de 1929, abre un proceso de apoyo e impulso a la industrialización para la América Latina, que se conoce como el de "sustitución de importaciones" y que tendría como función principal el desarrollo industrial interno y su producción para el mercado nacional. En México, el gobierno favoreció e impulsó este proceso, crando políticas arancelarias fundamentalmente, tanto de fomento como de protección. En efecto, la baja arancelaria así como de otras facilidades, beneficiaron a la industria, sin embargo, la situación -contradictoria- se expresaba en el raquíto mercado interno, agravado por la crisis. La industria tenía ante sí enormes posibilidades para su desarrollo, la crisis mundial y los aranceles cerraban el paso a los productos extranjeros que estaban muy por encima, en la calidad y costo, de los que México podían producirse. Las necesidades de las masas eran enormes y requerían cada vez una mayor producción. Naturalmente que fueron las masas de trabajadores las que más sufrieron por las crisis, pues vieron extraordinariamente reducido el poder adquisitivo de sus ^{sal}arios, por lo que la vieja y nueva producción industrial no podía encontrar compradores en el mercado. Además existían en el país regiones enteras que se encontraban al margen de las actividades productivas, de las del mercado.

A partir de la crisis económica de 1929, el país atravesaba - por una profunda crisis política, ya que el Estado no había logrado con solidarse, teniendo que enfrentar una serie de levantamientos armados - que ponían en entredicho su afianzamiento, por tanto, era necesario establecer en definitiva qué tipo de gobierno debería regir al país. Al terminar el mandato de Calles en 1928, Obregón se reelige en la presidencia, pero es arteramente asesinado y ésto provoca una serie de conflictos políticos internos. Se nombra Presidente Interino a Abelardo L. Rodríguez y en 1930, Calles quien ya había gobernado México de 1924 a 1928- sube de nueva cuenta a la Presidencia.

Aunque de manera general, es importante referirnos al período presidencial de Plutarco Elias Calles, ya que durante su gestión, - como mencionabamos anteriormente, deja de ser un gobierno de caudillos a un gobierno de instituciones.

En el aspecto político, el Presidente Calles trata de conciliar todos los intereses de los grupos que pugnaban por el poder, pretendiendo canalizar las luchas que se sucitaban siempre por medios - - violentos, hacia una sola lucha democrática burguesa, es decir, un movimiento social en donde toda la población pudiera exorcisarse políticamente y crear un organismo que recogiera así los intereses de todos los grupos políticos, como los de toda la población. En este intento cuando Calles plantea la creación del Partido Nacional Revolucionario (PNR) es en donde, a partir de sus fundación, quedarían representados los intereses de toda la población y que por ésto pudiera terminarse - definitivamente los levantamientos armados.

Por otra parte, es menester desarrollar aunque a groso modo los-

A partir de la crisis económica de 1929, el país atravesaba - por una profunda crisis política, ya que el Estado no había logrado con solidarse, teniendo que enfrentar una serie de levantamientos armados - que ponían en entredicho su afianzamiento, por tanto, era necesario establecer en definitiva qué tipo de gobierno debería regir al país. Al - terminar el mandato de Calles en 1928, Obregón se reelige en la presi- dencia, pero es arteramente asesinado y ésto provoca una serie de con- flictos políticos internos. Se nombra Presidente Interino a Abelardo - L. Rodríguez y en 1930, Calles quien ya había gobernado México de 1924 a 1928- sube de nueva cuenta a la Presidencia.

Aunque de manera general, es importante referirnos al perío- do presidencial de Plutarco Elias Calles, ya que durante su gestión, - como mencionabamos anteriormente, deja de ser un gobierno de caudillos a un gobierno de instituciones.

En el aspecto político, el Presidente Calles trata de conciliar todos los intereses de los grupos que pugnaban por el poder, pre- tendiendo canalizar las luchas que se suscitaban siempre por medios - - violentos, hacia una sola lucha democrática burguesa, es decir, un mo- vimiento social en donde toda la población pudiera exorcisarse políti- camente y crear un organismo que recogiera así los intereses de todos- los grupos políticos, como los de toda la población. En este intento- cuando Calles plantea la creación del Partido Nacional Revolucionario- (PNR) es en donde, a partir de sus fundación, quedarían representados- los intereses de toda la población y que por ésto pudiera terminarse - definitivamente los levantamientos armados.

Por otra parte, es menester desarrollar aunque a groso modo los-

sectores agrícola e industrial, por lo que crea la necesidad de los organismos burocráticos que permitiera al Estado fincar su apoyo de dichos sectores. El sector agropecuario el más afectado por la lucha revolucionaria, debía ser tranquilizado, era necesario terminar con el reparto de tierra, de garantizar la propiedad de la tierra y crear los organismos que tuvieran como función principal el financiar el desarrollo del sector. Calles siendo representante del grupo Sonora-Sinaloa, se proponía instaurar la propiedad capitalista en el país, las presiones de las masas campesinas obligaban al Estado a efectuar el reparto agrario y -- aun-ue esto no formaba parte de su política económica, trató de que los campesinos trabajaran en forma colectiva para que el crédito y la asistencia técnica fueran mejor aprovechados.

La Ley de irrigación, tenía como principales objetivos:

- Aumentar las áreas de cultivo.
- El aseguramiento de las cosechas.
- La creación de la pequeña propiedad, mediante el fraccionamiento de las tierras irrigadas, pretendiendo ayudar así -- a resolver el problema agrario; y
- Liberar económicamente a gran parte del campesinado, fiján-
dolo a la tierra como pequeños propietarios.

El aspecto más importante que aborda el gobierno de Calles, es el petrolero. Lo más sobresaliente, es que el gobierno Callista, a pesar de haber otorgado concesiones a compañías extranjeras para la explotación de este recurso, pudo mantenerse vigente el Artículo 27 Constitucional que sobre el particular otorga la soberanía a la nación. Este sector se vió favorecido también por la etapa de recuperación de la economía

y específicamente por la obra emprendida por el Estado en la construcción de carreteras, que eran necesarias para consolidar el desarrollo industrial a causa del proceso de substitución de importación al que el país había ya entrado. Cabe recordar que después con los tratados de Calles-Morrow, los lazos se iban haciendo más estrechos con el capital extranjero.

También creó los aparatos financieros y fiscales, que el Estado le permitiera apoyar los intentos de desarrollo económico que tenía planeados establecer las medidas tributarias que le proporcionarían ingresos. Además se funda como columnas principales de este proceso, el Banco de México y el Banco Nacional de Crédito Agrícola, que sería el centro del sistema financiero, en torno a las sociedades regionales de crédito, las sociedades locales de crédito agrícola, las uniones sociedades locales, los bancos agrícolas regionales, las refaccionarias y los almacenes generales de depósito.

En torno a la Reforma Fiscal, tenía como objetivo central ser la fuente de ingreso del Estado y para tal efecto se estableció el Impuesto Sobre la Renta, cuya función debería ser la de hacer equitativa la carga impositiva de la población.

En cuanto al desarrollo infraestructural, Calles se preocupó por la construcción de carreteras y ampliar la red ferroviaria.

La educación, fué otro factor que el gobierno Callista trató de solucionar a través de la construcción de escuelas por todo el país y de encomendar a la Secretaría de Educación Pública la misión del control de la rama educativa en general.

La crisis general del país, alcanzó su punto más álgido a me

de 1932, pero a partir de este año la economía mexicana empieza a tomar recuperación. Tanto en la minería, la agricultura, la demanda de productos alimenticios, igualmente favoreció a la industria de la transformación, ya que los productos que se habían almacenado empezaban a ser vendidos a causa del aumento en la demanda de éstos, las empresas necesitaban acrecentar su producción, añadió turnos de trabajo en el proceso de producción y aumentar las inversiones, factor que se reforzó por los bajos salarios que pagaban la industria, a la que a esto le garantizaba elevados márgenes de utilidad.

También el sector exportador se recuperó debido a la política de Roosevelt, ya que daba clara ventaja en el precio a los productos mexicanos sobre los norteamericanos, lo que el país favoreció en el renglón de sus exportaciones. Durante los dos años siguientes al inicio de esta etapa de recuperación, México aumentó el número de sus importaciones, principalmente de minerales, maquinaria, aparatos y herramientas, así como de vehículo de automotores, los que movilizaban más rápidamente el tráfico de mercancías, factor éste que influía en el abaratamiento de los costos de producción.

En 1929 el PNR todavía no era el PRI, el primero se disuelve en 1932-33, para dar paso al segundo, al verdadero y auténtico partido a nivel nacional, si bien es cierto es hasta Cárdenas, quien consolida el régimen. Sin embargo, la política laboral, implantada por Obregón y Calles, pretendían controlar, reprimir y supeditar el movimiento laboral a los intereses del Estado a través de la C.R.O.M. Los métodos utilizados iban desde la manipulación y arreglo de los contratos laborales, hasta la abierta acción gansteril mediante la que se reprimía y asesinaba a los obreros que pugnaban por independizarse de la CROM o que recha-

zaban su afiliación a este organismo. La crisis de 1929-1933, golpeó -- duramente a los obreros, afectándoles el proceso de sus organizaciones -- independientes, lo que provocó una gran movilización obrera.

Las reorganizaciones de los obreros fué estimuladas por ex-- miembros de la CROM que anteriormente habían compartido la política de -- esa central. Tal es el caso del Lic. Lombardo Toledano, cuya influencia en el movimiento obrero fué muy importante, ya que logró unificar a éste a pesar de que el Partido Comunista trató de contrarrestar su influencia a través de la Confederación Sindical de Unidad Mexicana (C.S.U.M.) y -- el Comité Pro Unidad Obrera-Campesina (CPUOC).

La organización depurada de la CROM, la quiebra de la Cámara del Trabajo y la Construcción del Comité Coordinador del Congreso Obrero y Campesino (CCCOC), fueron acontecimientos importantes en el proceso de reorganización sindical y todos estos organismos coadyuvaron a la organización de la Confederación General de Obreros y Campesinos de México -- (CGOCM). La Cámara del Trabajo del Distrito Federal se había organizado el 2 de septiembre de 1932, caracterizándose desde un principio por ser un organismo ligado totalmente al Estado, y por ser un instrumento me-- diante el cual el Estado trataba de recuperar su hegemonía en el movi-- miento obrero. Por su parte, la CGOCM mantenía sus principios de auto-- nomía del Estado y de que fueran los obreros los que resolvieran sus con-- flictos con los patrones, sin intervenciones oficiales ni estatal.

La nueva Central Obrera dirigida por Lombardo, fué el beneficio más importante que tuvo la organización sindical. La CGOCM fué la -- que sí aprovechó el impulso de la recuperación económica, através de mítines manifestaciones, huelgas que se efectuaron, desplegó su influencia y se encargó de encausar el descontento obrero hacia la lucha por rein--

vindicaciones económicas que atenuaron la situación de miseria imperante entre los trabajadores. Muchas huelgas de esos años de resurgimiento obrero, fueron dirigidas por ella CGOCM los enfrentamientos con el Presidente Abelardo L. Rodríguez motivados por las huelgas, permitieron a la CGOCM - prestigiarse ampliamente su influencia. Ante este movimiento también - - hubo influencia comunista en distintas organizaciones y núcleos obreros - y sobre todo en los ferrocarrileros.

Para el sector agrícola, la situación era también tensa al - ser interrumpido el reparto de tierras que había sido un medio efectivo - de control político sobre las masas, generó presiones por parte de los - campesinos para que el Estado reanudara el susodicho reparto. Las lu - chas por la tierra entre campesinos y hacendados, hacía crecer las pre-- siones en el campo que a la par con la lucha de los obreros en las ciu-- dades presagiaba un nuevo ascenso del movimiento popular, cuyo carácter - y lucha parecía incontenibles.

La centralización del poder político fué la preocupación cen-- tral del nuevo Estado, que se venía conformando y consolidando desde el triunfo de 1910. Con la política del control del ejército, con la supre-- sión de innumerables caudillos militares, el desarrollo de las vías de - acumulación capitalista y el progreso económico del país, fué lo que le - permitió al Estado irse imponiendo como el máximo poder: como la autori-- dad absoluta. En el logro de tal objetivo, el régimen político mexicano tuvo transformaciones que se encarnaron en los Presidentes Obregón y Calles. Así el caudillismo encontró a su máximo representante: en Calles - al político capaz de entablar las alianzas que constituyeron su fuente - de poder.

Debemos de considerar que el Estado trabaja para desarrollar la economía del país y en esto tenía cabida el capital extranjero. En realidad fué la actitud intrínseca de los empresarios del petróleo la que condujo al gobierno cardenista al 18 de marzo.¹⁸

A su vez, la expropiación petrolera motivó enfrentamientos con los capitalistas extranjeros y con el gobierno norteamericano, que se encontraba tras ellos. El joven Estado mexicano, através de los diversos gobiernos que surgieron de la revolución de 1910, había venido desplegando desde los años de la contienda armada una política orientada a reformular sus relaciones con los capitalistas extranjeros; política que en realidad significaba una reformulación de las relaciones de dependencia. México, país atrasado y con una economía dominada por el capital imperialista, necesitaba impulsar su desarrollo industrial para así poder hacer efectiva su autonomía política que las fuerzas gobernantes venían afirmando, sobretudo, desde el triunfo de la revolución y la constitución del nuevo Estado que habría de asumir funciones de empresarios, convirtiéndose el mismo en un gran capitalista y en el principal propulsor del desarrollo económico. El capital extranjero predominante en el país contribuía bien poco a la industrialización: exportaba su sobreganancia, sin reinvertirlas en la renovación o ampliación de los equipos productivos, dejando solamente salarios e impuestos reducidos y exigía privilegios que permitieron aumentar sus ingresos, convirtiéndose muchas veces en un obstáculo para la acción del gobierno.¹⁹

La política que el Estado había venido desplegando desde la revolución fructificó con la expropiación petrolera y la labor cardenista de estímulo a las inversiones de capital. El gobierno adquirió el derecho a someter a sus leyes a los capitalistas extranjeros y a tratar con cierta -

autonomía con el gobierno de los Estados Unidos, es decir, con la potencia imperialista de la cual nuestro país depende. La expropiación petrolera -- no implicó la ruptura de la dependencia de México respecto a los Estados Unidos, la superación de su subordinación. La guerra mundial provocaría un mayor acercamiento del Estado mexicano a los Estados Unidos, estrechando -- aún más su dependencia económica respecto al mismo, debidos a los mercados europeos a los que había recurrido quedarían clausurados. La inversión de capital norteamericano en el país se redoblaría. La tradicional dominación del imperialismo en México, caracterizada por la economía enclave que explotaba los recursos naturales del país, sería sustituida por una penetración en la industria, que sería impulsada.

México seguiría exportando materias primas, pero ya no compraría a los monopolios imperialistas sólo productos manufacturados para consumo inmediato, sino que adquiriría bienes industriales que permitieran el desarrollo de la economía nacional y dieran, al mismo tiempo, una modalidad a la dependencia de México respecto al imperialismo. ²⁰

Más el resultado anterior fué posible, en gran medida, debido a la política de masas que el gobierno de Cárdenas puso en práctica. Al respecto dice León Trostky:

En la medida en que el principal papel en los países atrasados -- no jugado por el capitalismo nacional sino por el extranjero, la burguesía nacional, ocupa en el sentido de su posición social, -- una posición mucho menor de la que le corresponde al desarrollo de la industria. En la medida en que el capital extranjero no -- importa trabajadores sino que proletariza a la población nativa, el proletariado nacional pronto empieza a jugar un papel más importante en la vida del país. En estas condiciones, el gobierno

nacional, hasta el grado en que trate de mostrar resistencia al capital extranjero, está compelido en un grado mayor o menor a apoyarse en el proletariado.²¹

Las palabras anteriores dejan traslucir las razones de la política de masas. Las amplias masas de trabajadores movilizadas en favor de la expropiación petrolera fueron, sin duda, un apoyo incomparable al gobierno cardenista. Este las enfrentó a los capitalistas petrolero y al imperialismo norteamericano, quienes tuvieron el empuje imponente de los miles de obreros y campesinos puestos en movimiento. La nacionalización de los ferrocarriles y el petróleo, así como la participación, en términos convenientes para el gobierno, del capital extranjero, fueron esenciales para el impulso del capitalismo, y en ese resultado fué determinante la nueva política que las nuevas fuerzas gubernamentales empezaron a desarrollarse desde 1933.

Sin temor a equivocarnos, uno de los pilares fundamentales del Estado mexicano durante este período que permitió su consolidación, fué la corporativización de los trabajadores. Como lo hemos venido ya tratando el PRM se estructuró inicialmente a base de cuatro sectores, en cada uno de los cuales se aglutinó a determinado núcleo social. Así, los obreros y los campesinos cubrieron sus respectivos sectores, el primero de los cuales se constituyó en la CTM (Confederación de Trabajadores Mexicanos), la CRON, la CGT, el Sindicato de Mineros y el Sindicato de Electricistas; el segundo quedó compuesto por las ligas de comunidades agrarias y sindicatos campesinos de los diversos estados de la República, así como la Confederación Campesina Mexicana. Formalmente, cada una de las anteriores Organizaciones conservaría su autonomía y la "dirección y disciplina de sus afiliados, en cuanto al desarrollo de su acción social y la realización de

sus finalidades específicas.²²

El tercero fué el "sector popular", que integraría a trabajadores independientes, cooperativistas, artesanos, estudiantes, comerciantes en pequeño, etc.; este sector se caracterizaría sobre todo por aglutinar a los empleados públicos. Como en el sector campesino y en el obrero, las diversas agrupaciones mantendrían su autonomía en sus actividades particulares.²³

El cuarto sector, el militar, fué transitorio, y obedeció a la necesidad -- que tenía el gobierno cardenista de estrechar más el control del ejército, -- en una época en extremo crítica, pero realmente era un agregado que no afectaba en lo fundamental el funcionamiento y la razón de ser de la estructura singular del nuevo partido del Estado. Todos los miembros de las organizaciones que integraban los distintos sectores dependerían estrictamente del PRM en su participación político electoral.²⁴ De este modo, se daba un carácter permanente y obligatorio a la actividad electoral de las masas que -- el partido había logrado imponer con su política de "puerta abierta" y con la colaboración decisiva de la CTM.

Con su organización sectorial, el PRM incorporó en sus filas a todos los núcleos organizados del pueblo trabajador. Esto significó la unidad en un sólo organismo de amplias masas de obreros, campesinos y empleados. De este modo se alcanzaba uno de los más importantes objetivos por -- los que el gobierno de Cárdenas había pugnado desde sus comienzos y se sentaba la base real que permitiría un CONTROL CENTRALIZADO Y PERMANENTE de -- las masas asalariadas. El PRM unió enormemente a todos los núcleos sociales explotados que se encontraban organizados, pero al mismo tiempo los dividió y los mantuvo separados entre sí.

La CTM había intentado convertirse en una central verdaderamente-

única que aglutinara no sólo a los obreros, sino también a los campesinos - y a los burócratas, así como a los miembros de las cooperativas, pero fué obligada a renunciar a su propósito totalizador; los campesinos se organizaron en la CNC (Confederación Nacional Campesina), los empleados del Estado en la FSTE. y las relaciones de estas organizaciones no existirían más - que a través de las camarillas de líderes burocratizados, quienes serían -- encargados de coordinar la acción de las masas y de mantenerlas bajo control, y quienes al mismo tiempo, estarían subordinados a la dirección del -- partido, en especial a su Presidente. De esta manera, el partido del go-- bierno asumió claros caracteres corporativos, que lo capacitaron como un -- poderoso instrumento de dominio y manipulación de las masas trabajadoras. - La separación de éstas en compartimientos facilitaba su control y permitía constreñir a los obreros, a los campesinos, a los empleados, a intereses -- muy particulares que podían incluso presentarse como contradictorios y o -- puestos. Y el Estado que hacía acto de presencia por medio de las élites -- burocráticas y que las subordinaba a sus fines particulares, presentando és-- tos como generales, como propios de la "comunidad" nacional.

Así pues, el PRM fué un instrumento corporativo que centralizó -- y solidificó el control de Estado sobre los trabajadores, dándoles un carác-- ter institucional. De este modo, todos los núcleos de trabajadores asala-- riados y los campesinos fueron integrados al aparato estatal, del cual depen-- derían y al que serían sujetos.

En efecto, la política cardenista condujo a la organización de to-- dos los sectores sociales y con ello a la institucionalización de los con-- flictos entre las diversas clases. Sin embargo, la mejoría fué en realidad el desarrollo y fortalecimiento de la clase social privilegiada, es decir,-

de los capitalistas, quienes vieron impulsados y protegidos sus intereses, mientras que la clase obrera, los campesinos y los empleados no mejoraron su nivel de vida de modo proporcional y fueron integrados en una estructura que los sujetó y aprisionó.

LA DECADENCIA DEL NUEVO ESTADO.

La culminación de la consolidación del Estado mexicano tuvo significados, no solamente políticos, sino también económicos: La sustitución de importación ("desmonopolización" de la industria extranjera en el mercado mexicano) creaba un arraigo en la ideología nacionalista, por lo que se traducía en la defensa de la soberanía nacional, que estas formas de acumulación del capital durarían hasta la década de los sesentas, que además inspiraba a un México "independiente" y autosuficiente. Esta visión provinciana de la burguesía mexicana, exacerbado cultural e ideológico en la burguesía yanqui, pareció encontrar eco inclusive en los sectores más inteligentes del gobierno mexicano; un verdadero opio de la complacencia nacionalista adormeció el espíritu crítico liberal, incluso en sus sectores más lúcidos. Esta ironía histórica que hoy es clara, sorprendió totalmente a la clase dominante: más que nunca a la relación que amarra a la economía nacional con la economía mundial.

México al estar vinculado directamente a los procesos económicos mundiales y a la protección tradicional del atraso regiones precapitalistas, debido a la vigencia más contundente del desarrollo desigual y combinado, se convierte en un atavante más sencibilizado también por las crisis. De 1940-1965 se desplegó el famoso "milagro" mexicano.

Una vez agotada la etapa de la industrialización por sustitución

ción de importaciones, se descubrió con asombro y preocupación que el país no sólo había disminuído su capacidad importadora, sino que se había incrementado. Se descubre que una vez agotado el incentivo de la sustitución -- la producción se estancaba, cuando no disminuye, en especial en las industrias relacionadas directamente con el mercado interno. La "autonomía" -- buscaba afanosamente se traduce, al final del camino sustitutivo, en una vinculación mucho más estrecha que nunca con el mercado mundial. Incluso en la década de los años cincuentas no se pudo abatir la tasa de crecimiento de las importaciones, la cual mantuvo superior al 8% con respecto a las exportaciones 5.2%, pero la brecha se abriría aún más en los sesenta, ante todo en la actual década. Esta década fué muy importante, porque no sólo marcó una nueva experimentación en las formas de acumulación (véase capítulo I y III), sino que además, el decaimiento y deterioro del Estado mexicano, lo cual fué originario aquellos representantes del bonapartismo mexicano (Obregón, Cárdenas), que los años sesentas el Estado estaba ya muy -- agrietado tanto su sistema político, como el sistema económico. Este último método en los agotamientos de sus formas de crisis y las propias recesiones coadyuvaron al declive del nuevo Estado mexicano. En específico con los gobiernos de Echeverría y López Portillo, que marcó el fin hacia un nuevo proceso.

En el primer año del gobierno de Echeverría correspondió la recesión de 1971; a su vez se enfrentaba a: un desequilibrio externo de la economía un crecimiento de las importaciones de bienes de producción y una capacidad de endeudamiento. Por otro lado, termino de que la burguesía -- no disfrutaba de democracia. Cabe recordar en que el aparato político ha -- tratado a los pocos sectores capitalistas que se han atrevido abiertamente a participar en política, entre ellos el grupo Monterrey. Esto trajo que-

un grupo de empresarios nacionalistas ingresaran al PRI, donde a la cabeza de esta ideología nacionalista era Reyes Heróles. Por ende daba los fundamentos en que basarse los planes básicos de gobierno, que el PRI elaboraría para sus gobiernos, y uno de ellos sin lugar a dudas era la apertura democrática; y esto lo sabían, puesto que existían los antecedentes del otoño de 1968.

Este proyecto Echeverrista ha descoyuntado igualmente a la oposición democrática que en el gobierno pasado se había horrorizado ante las atrocidades de Díaz Ordaz. Sin embargo el régimen de Echeverría ha sido más sensible que sus antecesores cercanos ante los dilemas que se presentan al régimen. Encuentra su lógico modelo, por supuesto en dimensiones mucho menores, en Cárdenas el gran constructor del Estado mexicano burgués. Pero al decir verdad, el talento de Echeverría no llegaba a las alturas del genio que demostró Cárdenas y antes que él, Obregón, el padre de la genealogía mexicana.

En Echeverría las tendencias históricas del régimen concluyeron con las más recientes empresas de modernización tecnocrática de sus mecanismos, su papel histórico es posible ya definirlo: más que ningún otro presidente mexicano, Echeverría ha querido "civilizar" los primitivos métodos (salvajes y populistas, al mismo tiempo) de la maquinaria política mexicana. Echeverría abre de par en par las puertas a una racionalización del poder en México; la tecnocracia toma puesto privilegiado al lado del personal político que tradicionalmente había monopolizado la escena. Al lado de los tradicionales burócratas de las centrales sindicales, de los líderes "agrarios", de los "licenciados" del partido oficial y de los políticos de las más altas cumbres que rodean al presidente. En otras palabras, estos tecnócratas se pasan a las filas de los políticos o

viceversa, de los políticos que se "tecnocratizan". Lo asombroso es la -- fuerza que han logrado en tan poco tiempo; menos de una década. De ahí -- que su equipo y tradición se ligaba más a la máquina política e incluso -- a la reciente formada máquina tecnocrática. Esto abría canales de la suce -- sión y división en el poder, debido a la creciente hipertrofia y la cre -- ciente autonomía del Estado del capitalismo tardío (como lo dice Mandel), -- son históricamente un colorario de las dificultades creciente para una va -- lorización del capital y para una rápida realización de la plusvalía. Ya -- por la diversidad en el lenguaje político e ideológico de un Estado clara -- mente diferenciado y abiertamente en conflicto con la población, que el -- de un Estado populista de carácter bonapartista. De hecho, tanto como en -- otro caso, la tendencia de la autonomización del Estado está determinada -- por las propias funciones económicas a desempeñar. La tendencia hacia el -- bonapartismo del Estado burgués está siempre latente.

Después de un sexenio que en Echeverría buscó forjar un puente -- (el diálogo famoso) entre el Estado y pueblo, su sucesor se encuentra de -- hecho más solitario que nunca en el palacio nacional, rodeado de un equipo -- de tecnócratas que sólo lo aislarán más. Con más claridad surge el carác -- ter bonapartista del régimen.

Durante este régimen, el "sistema mexicano" apareció ante las -- masas con más claridad como una inmensa superestructura que, sin embargo -- no está por arriba de las clases. Que el aparente arbitraje entre las cla -- ses que la ideología oficial la reivindicó como su tarea de tareas no esta -- tal. El Estado mexicano es la principal fuente y el protector más impor -- tante de las jerarquías sociales, de los desequilibrios regionales, de las -- desigualdades económicas y de las injusticias políticas. Este régimen se -- vió atravesado por los ejes de conflictos sociales anunciadores de grandes

enfrentamientos.

La burguesía por su parte, creció económicamente como nunca antes, también el grado de concentración monopolista y consolidó su posición dominante a lo largo y ancho del país. Y la famosa contradicción a este respecto entre gobierno y el capital privado es tanto más paradójico cuanto que el balance del sexenio es totalmente desfavorable en el renglón de las ganancias al segundo.

Lo cierto es que políticamente la burguesía alcanzó en ese sexenio una contextura organizativa más acabada. Encabezada por el derecho de residente en Monterrey, la burguesía mexicana y en especial su sector monopolista "nacional" directamente vinculado con el imperialismo, lo cual incluso -- hubo enfrentamientos con el Estado en protesta a las expropiaciones del Valle del Yaqui. De ahí la formación de comités coordinador empresarial en -- 1975.

La conducta de la burguesía en México en los últimos años no viene a comprobar la ambigüedad que determinan su relación con el Estado; por una parte lo ve como su gran protector y, por otra, protesta ante la "competencia desleal" que le hace en algunos terrenos claves. Se escuchó con insistencia que el Estado debe ceder al capital privado mucho de los sectores -- hoy en sus manos. De esta manera el Estado recibió críticas por los "gastos excesivos y dispendiosos" a causa de los enormes déficits gubernamentales y de su exorbitante deuda pública, según la teoría adobada para los intereses de los empresarios.

El Estado puede abandonar algunos sectores al capital privado pero lo sustancial de su aparato económico debe seguir bajo sus riendas. El precio de pagar si ello no sucediera, sería un deterioro social tal que pondría en peligro las condiciones económicas mismas de la relación y de la --

valorización de la plusvalía. Pero al mismo tiempo, es cierto que el crecimiento monstruoso del aparato económico del Estado es el ejemplo viviente de la esterilidad e impotencia del capital privado cada vez mayor número de sectores. En este sexenio muestran las formas positivas y negativas como compromiso estatal en la economía es vital para el funcionamiento del sistema en su conjunto consistió en compañías de subsistencia nacional; -- CONASUPO, azúcar, etc. Estas relaciones contradictorias entre el Estado y el capital privado, Estado y burguesía, son en idea, que la burguesía juega en cambiar al sistema político que la engendró, la vio nacer y la mantuvo como privilegiada.

En esta imposibilidad política de la burguesía de identificarse con un proyecto ideológico propio, independiente del proyecto del Estado bonapartista, en donde residen las asechanzas más peligrosas para su dominación como clase. No significa que este proyecto esté totalmente ausente, ni tampoco implica la inmovilidad de la burguesía ante las masas y sus intereses en el momento de la verdad, por carecer de un "proyecto", porque la existencia determina la conciencia. Se implica que la pobreza política e ideológica de la burguesía ante el proyecto bonapartista constituye una debilidad de la misma, que es necesario tener en cuenta. Además es que el proyecto bonapartista (o lo que queda de él), burgués y todo, está indisoluble ligado a una revolución que no hizo y que no fué de la burguesía, aunque se apropió de sus conciencias económicas.

Por cierto, dentro de la matriz bonapartista, el feto militarista se incubaba. Pero una dictadura militar abierta en México después de cincuenta años de bonapartismo, sería el anuncio y el resultado de una crisis social de gran envergadura. Una situación que la burguesía más ilustrada ve como el último refugio, operante sólo después de haber agotado to

dos los medios y recursos que le proporcionan en el actual sistema. Por eso, la burguesía en su mayoría, lejos de apoyar a sus propias ultras, aspira a poner en práctica un curso de penetración de todos los niveles del Estado, con la mira de ser un factor determinante y directo en la toma de sus decisiones más importantes.

Este "aburguesamiento" del régimen es también contradictorio. En primer lugar, este control estrecho social de la burguesía sobre su Estado choca con la práctica corrupta de los "políticos profesionales", las tendencias a la modernización de sus funcionamientos condujeron al arribo en el hecho de que estos tecnócratas pasan a la política propiamente dicha y, en forma inversa, que los políticos tradicionales se "tecnocratizan". lo cierto es que el eje está allí, una inmensa transformación, "tecnocratización", del aparato estatal, y el carácter de ella es sólo uno su aburguesamiento.

Este aburguesamiento del bonapartismo no detiene su caída. Más bien la acelera. Porque los feudos se reducen, cercanos incluso al presidente, sin dejar de ser el máximo poder en la estructura, pierde sin embargo, el control directo de una gigantesca maquinaria que lleva propia dinámica de clase. Presenciamos así un proceso que ya había dado en los años treinta en el Estado mexicano, por lo cual se requiere "planear" y "coordinar" en forma muy "radical", desde la cumbre un caos administrativo que define al fin de cuentas la maquinaria burocrática.

Además de estos conflictos del Estado, existieron otros de gran envergadura que marcó el deterioro del régimen en los años sesentas y setentas del enfrentamiento con el Estado: las masas.

El movimiento estudiantil protagonizó en el sexenio diazordacista la mayor confrontación moderna con el Estado en México desde la época revolucionaria. Durante el echeverrismo, las clases obreras y campesinas no llega-

ron ni de lejos a protagonizar un enfrentamiento parecido. Aunque solamente la tendencia democrática del SUTERM se acercó al grado de la confrontación de 1968. Para sistematizar estas confrontaciones diremos que: manifestaciones espontáneas, gremiales, incipientes señalamientos del deterioro económico -- de las condiciones de vida. Aproximadamente más de veinticinco centros huelgísticos. Manifestaciones contra los charros, por la democracia sindical, -- más de treintados agrupaciones obreras.

Manifestaciones dentro de las organizaciones charras que desbordaban a los líderes, o bien en contra de los llamados "sindicatos blancos".

Movilizaciones independientes, que incluyen sindicatos independientes, dirigidos por equipos no charros: cercana a las cuarenta, incluyendo al movimiento universitario de trabajadores y docentes (STEUNAM y SPAUNAM). la lucha de la tendencia democrática, que con todas sus limitaciones indudables, ante todo debido a las fallas de la dirección, representó el punto más alto de la lucha obrera mexicana en el sexenio. Así como en otras regiones -- de los estados en México.

Pero el que selló con más fuerza fué el movimiento campesino. La respuesta al movimiento del campesinado fué el anuncio más significativo de que el régimen bonapartista llega a un punto de no retorno. El malestar en -- el campo explotó en Guerrero con la guerrilla, ésto fué aislado y aplastado. Hubo tomas de tierra, etc., en donde los encabezados de los periódicos parecían frases sensacionalistas: "Zapata y Villa cabalgan de nuevo". Pero el -- compromiso político implícito en la vinculación del Estado con el campesinado es de tan gran envergadura que guardando las proporciones, supera una mera relación económica determinant e. Significa, concretamente que los objetivos globales del Estado bonapartista tienden a afectar a los intereses de una de las facciones de la burguesía agraria. En ésto existe relación, porque --

del campo han salido buena parte de los capitales originales de la industria y de él siguen saliendo los recursos que permiten su reproducción acelerada dentro o fuera del país.

El proyecto puesto en práctica por la burguesía agraria y avalado por el Estado ha conducido a una monopolización creciente de la tierra, el grito de Zapatista de ¡tierra y libertad! vuelve a estremecer el agro. Si -- bien es cierto, la cuna del nuevo Estado basado sobre la revolución campesina, hoy convierte en su contradicción, que marca una pauta como posibilidad de reclamar su propia revolución.

Estas divisiones en el seno del Estado, y su enfrentamiento con las masas. sinónimos de un deterioro que marcó el final y su desquebrajamiento de las relaciones corporativas, pero a su vez creó su contrario que fué -- el inicio de una nueva capa modernizadora que hoy se encuentra en el seno -- del Estado, como una parte más integrante y principal de su red de poder del propio Estado mexicano, en donde él mismo entra a un nuevo proceso, para las nuevas formas de acumulación y de reproducción de su nuevo régimen político. Que este último como tendencia, cual no hay tal diferencia por su carácter -- antidemocrático, por el bonapartismo, ya que éste jamás cederá un espacio a la democracia, sino por lo contrario. Y en gran medida dependerá no de las -- formas de hacer políticas (si bien es cierto), porque la última palabra se -- encuentra en las propias masas.

CAPITULO III

EL ESTADO EN LA ECONOMIA MEXICANA 1960-1982.

CARACTERIZACION DEL ESTADO MEXICANO EN LA DECADA 1960-1980

El Estado mexicano se ha caracterizado por garantizar las condiciones para el desarrollo del capitalismo en general, tanto nacional como mundial, de esta manera el Estado adopta funciones ante el capital como un "capitalista colectivo ideal" que pretende superar los conflictos por la competitividad del "capitalista colectivo real"². Ya que el capital no puede producir por si mismo el carácter social de su existencia. Sino más bien será el regulador que las necesidades del capital determinado por la producción del plusvalor. Pero además crea con ello formas de legitimación con la sociedad, quien siendo su sostén le permita lidiar entre la sociedad en su conjunto, sin perder su carácter natural, capitalista y clasista.

Una de sus bases principales estriba en la clase trabajadora, vía burocracia sindical (el charrismo), que le asegura no solamente su capacidad de actuante económico y políticamente (autonomía relativa limitada en torno al imperialismo), sino que ejerce la perpetuación de las relaciones entre capital-trabajo, para garantizar tanto la producción como la realización del plusvalor. Por lo cual el Estado mexicano garantiza altas tasas de ganancias al capital en general. De aquí la importancia de las formas que el Estado mantiene a través de sus facciones charras con la clase trabajadora, ante és to -Torstsky dice- "El capitalismo imperialista crea en los países coloniales y semi-coloniales una capa aristocrática y de burocracia laborista, la cual solicita el apoyo de los gobiernos coloniales y semicoloniales, como protectores y tutores, y a veces como árbitros. Esto constituye la base social más importante del carácter bonapartista y semi-bonapartista de los gobiernos en las colonias y en general de los países "atrasados", ésto constituye igualmente la base de la dependencia de los sindicatos reformistas con

respecto al Estado"³

la burocracia sindical juega un papel muy importante en la formación del nuevo Estado mexicano, desde 1930 hasta nuestros días de esta manera llegando a las nuevas formas de acumulación del capital 1960-1982.

El papel desempeñado en el cambio de estructura al del capital, y su intervención pública en época de crisis, como legitimación a su estado de sus relaciones sociales para la reproducción del capital, durante estos períodos.

En otras palabras, el Estado como palanca de acumulación del capital es decir la burguesía mexicana ha dado muestras de haber recuperado -- parte de su confianza, aceptando en general la estrategia de recuperación -- económica ofrecida por el gobierno, y ha procedido a restablecer el consenso con la burocracia en muchas de las cuestiones básicas de la política económica" según Miguel Angel Rivera-⁴, aún que esto guarda contradicciones, sin embargo la importancia de esta burocracia, donde el Estado descansa la implementación de políticas económicas, que le permiten, no solamente la "recuperación y confianza" y la burguesía mexicana si bien es cierto, pero también a la producción y reproducción del capital, en donde descansa la mayor parte de las crisis sobre las espaldas de la clase trabajadora.

Esto debido a que la burguesía mexicana creció al amparo de la racionalidad corporativista -- otro subraya bonapartista--, la misma que protege asegura y expresa el poder de los charros y los caciques su red de intereses materiales específicos como mediadores con las masas y partes integrantes -- del aparato estatal.⁵ Pero su red del estado también contradice la realidad política del gobierno, ya que sus períodos históricos son distintos a las necesidades de las formas de acumulación del capital. Por lo cual se puede asegurar que esta red en momentos coyunturales pueda obstaculizar, formas de --

acumulación del capital que afecten intereses históricos y políticos de -- relaciones con el gobierno, como pudiese ser el caso de la modernización. -- Sin entrar más en detalle sobre esta contradicción por el momento, se puede asegurar, que aún no sean agotadas estas formas corporativas del Estado, con la burocracia sindical, y que en un momento dado, sirven de estrategia del -- Estado mexicano, como fué el caso en los años sesenta y ochentas con la afamada política de austeridad.

Se puede decir que también ha dado margen, a que el Estado mexicano goce con cierta capacidad de negociación, la implementación de políticas monetaristas, fiscales modernas (subsídios, endeudamiento, etc.) donde fincaban bases hacia una crisis expansionista e inflacionista, como se presentó en los años ochentas, donde además el Estado se juega su autonomía con respecto al capital extranjero, por su dependencia o su soberanía, al nuevo cambio estructural, lo cual depende de las altas tasas de interés y de la política petrolera, por último su política social su estrategia, austeridad, desempleo y el proletariado se empobrece cada día más, expensa del desarrollo capitalista.

EL ESTADO Y LA TRANSACION A LA NUEVA FASE

El proceso de transición a la llamada nueva fase, se desenvolvió con grandes contradicciones, lo cual requirió de un grado más elevado de la -- intervención estatal.

Uno de los problemas que nuestra economía enfrentaba para el desarrollo del capitalismo en México antes de 1960, lo constituyó el descenso de la tasa de ganancia y así mismo las tendencias de rentabilidad del capital. Dicha tendencia de rentabilidad mostró el descenso de los niveles, como

fué el caso de los años cuarentas, motivado por el aumento de la composición orgánica del capital y la pérdida de los mercados de exportación de manufacturas livianas.

El descenso de los niveles generales de rentabilidad es un hecho reconocido por ejemplo desde el punto de vista del ascenso y descenso de utilidades. "Los cambios más rápidos se produjeron en los años cuarentas. En 1939 las utilidades representaban el 26.2% del ingreso nacional; 1946, llegaron a 45.1%⁶, donde significó una caída de la tasa de ganancia.

El carácter estructural de la caída de la tasa de ganancia forzó al Estado a aplicar una política de sostenimiento de la rentabilidad del capital, a través de sus perfeccionamientos de instrumentos de intervención económica, lo que era parte de una estrategia más general de la rectoría de la reproducción del capital social.

Es un hecho, que desde la crisis de 1929-1932 el Estado se había forzado por promover la acumulación capitalista ampliando sus fronteras de intervención. Sin embargo, el fin de la guerra determinó la búsqueda de un fortalecimiento de los instrumentos de intervención, especialmente en las medidas de "fomento de capital", las restricciones al comercio exterior (licencia de exportación), se aplicaron desde 1948, lo cual trajo un fuerte proteccionismo sobre la industria.

A fines de los años cuarentas, se perfeccionó los sistemas administrativos de la ley de las industrias nuevas y necesarias. En 1955 se expidió un nuevo articulado de incentivo a la industria: Ley de fomento de industrias nuevas y necesarias que otorgaba franquicias sobre el impuesto general de aduanas aplicables, insumos, equipos de bienes de capital: impuestos de timbres; la liberación hasta un 40% del impuesto sobre la renta; el impuesto general de exportación y otras anexionés.

Las violentas oscilaciones mercantiles de 1948 y 1954 (con desequilibrio comercial, inflación, especulación) que reflejaba la caída de la tasa de ganancia, determinaron el fracaso marcado por la devaluación de 1954 y que puso de manifiesto la necesidad de profundizar la reorganización y, sobre todo, de eliminar la generación de ahorro público, por medios "forzados" de agudos efectos inflacionarios.

El reforzamiento de la política de la llamada reorganización tendió a basarse en dos tipos de instrumentos cuyo desarrollo pleno se concretó a lo largo de la década de los sesentas:

- a).- La devaluación previa de 1954, fuerte subvaluación del peso con el dólar.
- b).- Se controló con la emisión monetaria.

En 1959 los requisitos obligatorios en los bancos financieros, nacieron con el banco central que fueron elevados al nivel correspondiente a los bancos de ahorro y depósito, además se incrementó el interés, de tal que el efecto combinado de menor inflación y aumentó a las tasas nominales y dió por resultado un notable salto de la remuneración para el capital de préstamo para los depósitos bancarios ya que las tasas reales de interés llegaron a un máximo de 5% en los años sesentas.

Con ello, el crédito bancario al gobierno que había crecido en 1956-1962 al 3 - 6, experimentó un salto al 23% real en 1963-1969.¹⁰ El encaje legal, junto con la colocación de valores gubernamentales de la renta fija (de alto rendimiento) y, obviamente, el endeudamiento externo, se convirtieron en la fuente principal del déficit fiscal y, en general, del incremento de la capacidad de acumulación en dinero de la clase capitalista.

Por otro lado, el capital internacional empezó desde entonces a fluir de manera extraordinaria hacia los países más dinámicos del tercer mun

dial y dando la base para una atenuación del proceso inflacionario de muchos de ellos. El Estado mexicano trató de sacar el máximo provecho de esta situación, elevando las tasas de interés interno para así atraer más capital del exterior.¹¹

El uso del encaje legal como base del financiamiento público con -- cedió con el sostenimiento de una política impositiva favorable al capital -- situación deliberadamente pensada para neutralizar el descenso de la rentabilidad.¹²

El panorama financiero cambió radicalmente respecto a la situación de los años cincuentas. Los investigadores opinan que: a partir de los años de 1957-1958, se inició el desarrollo acelerado del sistema financiero -- (y el crédito en general) y simultáneamente se percibió la influencia de -- este desarrollo sobre el proceso de crecimiento económico, al permitir una mayor captación de ahorro bancario y una canalización efectiva del mismo.¹³

La captación bancaria (véase cuadro 3.1) extendió su capacidad para extender la deuda pública en otras condiciones habría incidido sobre la creación de medios de pagos. Podemos observar el fortalecimiento y el crecimiento de los pasivos del sistema bancario (recursos ajenos al banco).

Las empresas públicas fueron otro pilar para la organización de -- la intervención estatal a fines de los años cincuentas. Su inversión representó hacia mediados de la década de los sesentas, entre el 30% y 40% de -- los gastos del gobierno federal, un nivel sin precedentes a los diez años -- anteriores.¹⁴

Ciertas empresas públicas fueron plenamente reorganizadas a principio de los años sesentas. De la reorganización surgió por ejemplo: FERMIMEX, en el ramo de la petroquímica (TETRAILENO DE MEXICO, S.A. en 1960 -- HULES DE MEXICO, S.A., DERIVADOS ETILICOS, S.A. y otros como PEMEX¹⁵

CUADRO 3.I

PASIVOS TOTALES DEL SISTEMA BANCARIO
(Acervos del /PIB.)

1957	15.6
1967	26.03
1968	27.91
1969	29.79
1970	31.26
1971	32.83
1972	33.3
1973	31.72
1974	27.91
1975	28.22
1976	27.63
1977	25.00
1978-1982	26.29

FUENTES: los datos de 1967 a 1982, provienen de la oficina de Asesores del presidente de la República: XI Reporte gráfico sobre la economía mexicana, noviembre de 1982.

El dato de 1957 proviene de ILPES "Discusiones sobre programación monetaria-financiera", cap. la experiencia reciente - en México, pp. 102-103.

La mayor parte de las empresas estatales se canalizó sobre todo -- al capital privado. Este subsidio de esta manera canalizado permitió ante- todo elevar las tasas de ganancias.

El incremento de las inversiones de las empresas estatales fué -- tan importante el decenso relativo del gasto público directo a lo largo -- de los años sesenta. Los gastos del gobierno, en su relación con el Proyec- to Interno Bruto (el P.I.B.), habían promediado el 9% a lo largo de los -- años cincuenta gracias al aumento de las empresas públicas. Carlos Tello, --al respecto nos dice que el Estado mexicano había crecido como resultado- de un decenso del gasto público en los años setentas. El déficit del gasto público, entre 1956 y 1964 el presupuesto del gobierno federal fué compara- tivamente equilibrado y los déficits anuales observables en este período -- difícilmente superaron el 1% del P.I.B. contra el 4.6% en 1976.

EL ESTADO EN LOS AÑOS SESENTAS.

Desde el punto de vista financiero se logró un nivel de desarro- llo del crédito acorde con la fase de acumulación, ya que el ahorro pri- vado fluctuaba a fines de la década sesenta, en torno al 16-18% del P.I.B., nivel que era suficiente para financiar con recursos internos en un 80% la inversión bruta fija, contratándose sólo un 20%, en promedio, de financia- miento externo.

Por otro lado, al eliminarse la fuente de tensión sobre el nivel -- de los precios que iba asociado con la generación de ahorro forzoso se lo- gró romper el círculo vicioso de la inflación-devaluación y quedaba abierto un período de estabilidad durante la cual las formas productivas de la in- versión tendían a subordinar a las de tipo especulativo. Por cierto el Es--

-- tado mexicano retribuía con creces a los bancos y capitalistas en -- general, principalmente a través de la promoción e impulso de un sistema de intermediación eficaz del crédito y el aumento de la tasa de ganancias, (el subsidio de las empresas públicas) en otras palabras, el Estado intenta contrapesar el impacto desfavorable del encaje legal.

Visto en su conjunto, la reorganización de la política de intervención estatal sirvió de medio extraordinario para acelerar la expansión del capitalismo y "resolver" la contradicciones propias de la transición y conflictos que se exacerban rápidamente, cuyas repercusiones llegan hasta nuestros días.

EL ESTADO DE LOS AÑOS SETENTAS.

Durante esta década en 1972, el Estado mexicano dió paso a lo -- que constituiría una nueva estrategia de intervención.

Hizo incremento a su participación no sólo en la generación de la inversión, sino también en el P.I.B., llegando hacia 1975-1976 con el 25% de los servicios financieros, casi la mitad de los servicios médicos y del transporte aéreo, la totalidad de los sistemas de correos y telégrafos, ca si un 9% de la manufactura (véase cuadro 3.2), ésto contrastaba por cada -- peso invertido por el Estado. Los capitalistas invertían 2.06 a mediados -- de los setentas.

Esta estrategia de intervención creciente, que sobrepasó los niveles de los años setentas, se basaba principalmente en el déficit fiscal.

El déficit fiscal creciente (véase cuadro 3.3), la mayor parte -- del Estado, lo que empezó a denominarse "desarrollo compartido" representaba una concepción y una visión sobre el papel del Estado y el sistema --

PARTICIPACION DEL ESTADO MEXICANO EN EL PIR DE ALGUNAS RAMAS SELECCIONADAS
(PORCIENTOS)

1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	
50.0	50.0	50.0	50.0	50.0	50.0	50.0	50.0	50.0	50.0	50.0	50.0	50.0	AGRICULTURA*
7.7	8.0	8.2	8.2	8.4	8.5	8.6	9.0	9.3	9.7	9.7	10.0	10.2	MANUFACTURA
21.2	17.7	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	CORREOS, TELEFONO
2.3	2.2	2.6	2.8	4.2	4.1	4.3	4.6	5.3	4.1	3.8	4.0	4.0	COMERCIO
54.7	56.4	55.3	53.4	57.5	54.4	51.4	48.6	47.7	46.1	45.2	44.4	100.0	TRANSP. AEREO
21.7	23.7	25.4	24.6	26.3	21.8	24.5	30.6	23.1	22.4	25.0	25.0	100.0	SERV. FINANCIEROS
73.3	74.0	73.7	73.6	73.0	71.5	71.4	71.3	70.0	70.1	70.3	70.6	70.0	EDUCACION
56.2	56.4	56.1	56.4	55.5	55.5	55.2	53.8	50.8	49.8	49.5	48.3	47.3	SERV. MEDICOS

*Se refiere a una estimación del PIR ejidal, con base en datos censales para 1970

FUENTE: Elaborado con datos del IV y VI Informes de Gobierno de José López Portillo, de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

CUCO 3.2

CUADRO 3.3

DEFICIT FISCAL TOTAL Y COMO PORCENTAJE DEL PIB

(Miles de millones de pesos)

	Nominal	Real ^a	Porcentaje del PIB
1968	- 5.03	- 5.46	1.48
1969	- 9.08	- 9.55	2.42
1970	- 6.08	- 6.08	1.36
1971	£ 4.16	- 3.96	0.8
1972	-17.04	-15.50	3.0
1973	-27.48	-22.34	3.9
1974	-34.25	-22.38	3.8
1975	-53.62	-30.46	4.8
1976	-64.07	-31.40	4.6
1977	-61.13	-23.24	3.3

^a Deflactado con el índice nacional de precios al consumidor

FUENTE: FMI, Estadísticas financieras, anuario 1982, Washington, D.C.?p. 274

económico que tendió a romper con los criterios conservadores de la burocracia mexicana y concluyó por producir una división entre esta. Pero esta nueva concepción tuvo embergaduras, por lo cual se cambió la política sobre el proceso de acumulación: Las estructurales y coyunturales. La primera se encuentra en las recuperaciones por la política salarial, que al no subordinar el aumento de los salarios a los requerimientos de la rentabilidad provocó un mayor reflujo en la inversión privada¹⁶ además se esperaba que el fortalecimiento del poder de compra, por vía del aumento salarial, alentara una nueva y mayor inversión, finalmente sucedió lo contrario: el aumento de los costos de reproducción del capital deprimió la inversión privada.

Por otra parte, al ampliar el gasto, el déficit elevado y mayor promoción económica, la política del Estado produjo tensiones y contradicciones que revistieron sobre el proceso económico. Uno de ellos destaca el carácter financiero, que condujo a lo que se ha dado a llamar "desintermediación-financiera", con escuela de captación financiera decreciente (los pasivos bancarios con respecto del P.I.B. había decrecido de manera evidente para los años de 1975-1976 (véase cuadro 3.4). A pesar de esto y de las erosiones de las finanzas públicas provocada por el crecimiento de las operaciones deficitarias de las empresas estatales, el Estado no tuvo más remedio dadas sus apremiantes necesidades de crédito, que elevar la presión sobre el sistema bancario (vía reserva legal) y acelerar la emisión monetaria¹⁷ esto trajo el efecto inflacionario y tendía a desestimular el ahorro (debido a la baja de la tasa de interés real). Por todo ello se agudizó el conflicto entre el Estado y la banca privada por la apropiación del crédito.

En otro término, la política de subsidios y la orientación "populista" del Estado, sin embargo este período, la gestión económica del Estado

EL DESARROLLO DESIGUAL EN MEXICO, 1940 - 1982

(Tasas reales de crecimiento en porcentos)

	PIB	Industria	Bienes de capital	Alimentos y similares	Agricultura
1940-1950	6.7	8.1	—	—	5.8
1950-1956	6.2	7.3	12.1	7.2	4.8
1956-1960	6.0	7.2	9.4	7.8	4.2
1960-1965	7.1	8.7	18.8	6.2	3.6
1965-1970	6.9	8.1	11.0	6.3	2.1
1971	3.4	3.1	2.9	1.0	1.7
1972	7.3	8.0	8.2	5.4	- 1.8
1973	7.7	8.9	13.9	4.9	2.8
1970-1982	7.3	7.5	8.6	4.2	1.9

FUENTE: MAFINSA, La economía mexicana en cifras, 1981 y 1984

que dejó de ser coyuntural: Los subsidios, que ocupaban ya un lugar importante en la reproducción del capital social, estaban adquiriendo una cobertura como instrumento compensador del deterioro de la rentabilidad en las empresas. Estas últimas gozadoras del subsidio estatal que se consideran tales como: La irrigación (en pequeña gran escala) hasta el suministro energético básico a la industria (combustible y energía eléctrica) pasando por la canasta salarial básica CONASUPO., más infinidad de fideicomisos de apoyo a la inversión pública (los cuales por sí solos otorgaban en conjunto -- subsidios por 93 mil millones de pesos en 1977),¹⁸ los subsidios directos a la acumulación del capital habían llegado a representar el 5.6% del ingreso nacional en 1977 (véase cuadro 3.5). Finalmente, en 1972 se puso en marcha la estrategia del elevado gasto público, siendo el incremento correspondiente a ese año el más elevado desde los años veintes. Su fin era arrastrar a la inversión privada y crear un efecto expansivo. La política tuvo inicialmente éxito relativo: En 1972 y 1973 el P.I.B. creció de 7.2 y 7.5% (véase cuadro 3.6), sin embargo en 1974 la fuerte disminución del gasto público ocasionó la baja en la tasa de crecimiento a 5.9%, que si bien se coincidió con una pobre recuperación de la inversión privada, que marcó una tendencia irreversible hacia la crisis de 1976.

El auge artificial inducido de 1972-1975 se produjo en el contexto de numerosos "cuellos de botella", sobre todo por el déficit en la producción de insumos industriales básicos (como el acero que el Estado atendió tardíamente) y el estancamiento de la producción agrícola que había -- logrado sólo una reactivación efímera. No debe olvidarse tampoco que, en la primera mitad de la década del setenta, México era un importador neto del petróleo como consecuencia de la política de sobre-explotación de los man--

SUBSIDIOS ESTATALES EN LA INDUSTRIA Y LA AGRICULTURA, 1977

(Miles de millones de pesos)

	Subsidios	Como porcentajes del: Déficit de la cuenta de capi- tal del sector pública	del: Ingreso interno bruto
A. Energía	59.4	47.4	3.5
a.1) PEMEX	52.9	42.2	3.1
a.2) OFE	6.5	5.2	0.4
B. TRANSPORTE	2.5	2.0	0.2
b.1) Ferrocarriles	2.5	2.0	0.2
C. AGRICULTURA	31.5	25.1	1.9
c.1) Irrigación en gran escala	6.0	4.8	0.4
c.2) Irrigación en pequeña escala	1.5	1.2	0.1
c.3) Precios de garantía (maíz y fertilizantes)	2.6	2.1	0.2
c.4) BANBURAL	12.0	9.6	0.7
c.5) fiducias	9.3	7.4	0.5
TOTAL	93.3	74.5	5.6

FUENTE: Tomado de World Bank, Special Study of the Mexican Economy, cit.,
p. 64.

EL GASTO PUBLICO EN MEXICO Y SU IMPACTO PRODUCTIVO
1971-1976

(tasas porcentuales)

	tasa de crecimiento real anual de la Inversión pública	crecimiento real PIB	crecimiento real producción agropecuaria	crecimiento real inversión privada
1971	- 26.6	2.5	1.7	7.3
1972	40.8	7.2	- 2.6	5.6
1973	33.2	7.5	2.0	2.7
1974	4.9	5.9	3.2	16.0
1975	43.6	4.1	- 0.6	4.7
1976	- 17.8	2.1	0.3	3.2

FUENTE: Elaborado con datos del Banco de México, Informes anuales y de
NAFINSA, La economía mexicana..., cit, pp. 38-40.

tos petrolíficos.

Cabe recordar un fuerte impacto recesivo (con desinversión y desempleo), debido al grado de amplitud que había alcanzado la participación del Estado en la actividad económica en general, una vez que mermara la afluencia de nuevos empréstitos y de la relativa dificultad para lograr una re-activación rápida, a la manera de 1972, por la sencilla razón del sobre endeudamiento y el desgaste de los instrumentos típicamente inflacionarios parecían bloquear el uso expansionista y como consecuencia no tardó de manera tal que, a mediados de 1976, la fuga de capitales la especulación y la amenaza de quiebra bancaria tomaron una porción insospechada. A causa de la fuga de capitales (estimada oficialmente en unos 2 600 millones de dólares en 1976)¹⁹ y la amenaza de mayores retiros, el Banco de México tuvo que aportar una línea especial de crédito de 12 mil millones de dólares para evitar aun más el deteriorado sistema bancario nacional.

El rigor de las crisis económicas y la ola de pánico, forzaron a un programa de "reordenamiento económico", auspiciado por el Fondo Monetario Internacional (F.M.I.), y el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos, que el objetivo planteado era combatir la "crisis fiscal" con el ajuste de precios y tarifas de servicios públicos y la aplicación de nuevos impuestos se logró elevar el ahorro del sector público (del 2.5% del P.I.B. en 1976 al 3.1% en 1977), también se adoptó medidas monetarias diversas para estimular el ahorro privado y la actividad bancaria; se redujo la reserva bancaria legal, de su nivel a 50% en promedio en el sexenio anterior de 39.5% en 1977.²⁰

También así, las restricciones y las importaciones, sustituyen--

do las licencias de importaciones. La tasa de emisión monetaria se redujo al 10% anual, en forma paralela se atacó la escala inflacionaria a través de un programa de control salarial y los precios de algunos productos básicos "alianza para la producción".

Estas medidas ahondaron sobre la recesión de 1977, la inversión privada cayó el 17%, las restricciones fiscales lograron mitigar los efectos del sobreendeudamiento y la presión del desequilibrio de las cuentas con el exterior. (véase cuadro 3.7).

Hemos asentado que la política salarial vulneró la rentabilidad del capital también que la ampliación de las funciones estatales y el gasto público crearon fuertes tensiones fiscales y financieras y que el "populismo" consumió la pérdida de la eficiencia productiva del gasto público, junto con el incremento de las fugas de fondo. Las acciones de reorganización económica y de la racionalidad de la intervención estatal, se pretendía dar una respuesta precisamente a las contradicciones y combatir un tanto el deterioro de la intervención del Estado. Como parte a la llamada "reforma administrativa"²¹ se creó con ello la Secretaría de Estado (Programación y Presupuesto) donde quedarían figuras del alto personal que defendían las tesis del gasto público y las eficiencias capitalistas.²² Para el fortalecimiento de la tasa del púsvvalor se adoptó un estricto control salarial que mantuvo el incremento de los salarios reales en un 4.8% por debajo del incremento anual del costo de la vida.

No obstante el Estado contaba con una amplia base de apoyo para aplicar sus planes de política económica capitalistas y llevarlo hasta niveles concluyentes. El margen de maniobra y el apoyo del que disponía el Estado encontraba su raíz explicativa principalmente en la recuperación de la confianza tanto de la Banca Internacional y del Gobierno de los Estados Uni-

LA MEJORA EN LAS OPERACIONES DEL SECTOR PUBLICO Y DE LAS
CUENTAS CON EL EXTERIOR, 1974-1977

(Porcientos del PIB)

	1974	1975	1976	1977
DEFICIT GLOBAL DEL SECTOR PUBLICO	- 7.0	-8.9	- 9.5	- 6.8
SUPERAVIT. (O DEBIT) DE LAS OPERACIONES DE LAS EMPRESAS PUBLICAS	- 0.6	- 0.8	0.3	0.4
(Millones de dólares)				
BALANZA COMERCIAL	2 500	3 884	2 787	2 342
CUENTA DE CAPITAL	3 822	5 459	5 070	2 276
VARIACIONES DE LA RESERVA(-, DISMI- NACION)	- 58	192	- 257	562

FUENTE: FMI, Boletín del FMI, 24 de abril de 1978, y NAFINSA, México en
cifras..., cit., p. 385.

dos, como de la propia burguesía nacional, que había empezado a repartir - los capitales fugados durante el pánico financiero de 1976. El presidente en turno (López Portillo) había articulado a la tecnocracia con los cuadros de disciplina echeverrista para la formación de planes de combate de la coyuntura recesiva. El gobierno (régimen) además contaba con una sólida "estabilidad" política ya que más allá de unos brotes huelguísticos y de oposición política aislados, la institucionalidad y el congreso social estaban virtualmente intactos. También la reforma política había logrado atraer -- hacia la institucionalidad su importante sector de izquierda, con lo cual - el margen de maniobra del régimen se acrecentaba considerablemente.

Por lo que respecta al petróleo, la multiplicación de los precios en 1973 y 1974, elevó el valor comercial de toda la riqueza petrolera del mundo, ésto empujó a México como a otros países del mundo hacia un plan de explotación de nuevos recursos petroleros que permitían participar en la -- extraordinaria transferencia de riqueza desde los países industrializados, hacia la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Los precios del crudo entre 1973 y 1974 significó una transferencia anual equivalente al 2% del P.I.B. de los países industrializados o lo que es lo mismo medio año de los frutos de su crecimiento económico.²³ Cuando el presidente en turno - tomó posesión de su investidura presidencial autorizó una expansión masiva de la inversión pública con vistas a elevar la plataforma petrolera que fué revisada e incrementada dos veces hasta que se convirtió en un plan definitivo de inversión para el período de 1977-1982 (como parte del plan global de desarrollo) que pretendía canalizar hacia el sector petrolero y petroquí mico (incluyendo petroquímica secundaria), 20 mil millones de dólares, o -- sea poco más de una cuarta parte del total de la inversión pública para el período, porque los gastos del capital de PEMEX representarían la mitad - -

de la inversión del sector público.²⁴

Por ejemplo el plan se proyectaba elevar la producción de petróleo crudo a unos 2.2, 2.5 millones diarios para 1980, las exportaciones a 1.1 millones en ese mismo año, la extracción de gas a 4 mil millones de pies cúbicos al día; la refinación de productos a 300 mil barriles diarios y finalmente la triplicación de la capacidad petroquímica nacional, hasta llegar a unos 18.6 millones de toneladas, 1982. Para lograr este plan se requería de grandes inversiones y empréstitos tomando como base los precios de 1977, se podría lograr un ingreso de 4 500 millones de dólares al año (ingreso que se triplicó con el segundo shock petrolero en 1979-1980), así quedaba todavía un faltante de 6 mil millones de dólares que tendrían que obtener por la vía del préstamo internacional; pese al sobreendeudamiento externo (o los límites impuestos por el F.M.I.), el Estado mexicano a -- manobrar desesperadamente para obtener el capital adicional.²⁵

Tanto el problema de reorganización capitalista como el problema petrolero eran partes integrantes y ante todo neurálgicas del proyecto estatal en 1978, la acumulación del capital experimentó un verdadero salto como resultado de los estímulos económicos que derivaban del plan nacional de desarrollo industrial, la formación bruta del capital fijo creció en una tasa cuatro veces superior a la de 1977, o sea un 18% real, en tanto que el P.I.B. lo hizo en un 8.2%. Este crecimiento proveniente de la inversión privada que acompañada a la inversión pública era el resultado de una verdadera sucesión de olas de inversión mediante las cuales los empresarios amplían febrilmente la capacidad de producción impulsando importaciones, adquisiciones de equipo nacional y construcción de nuevas instalaciones,²⁶ con lo que con la economía nacional ingresaba en una de las fases de auge más extraordinarias de toda su historia, el boom petrolero.

Sin embargo para 1980 se produjo un cambio debido al cambio de estrategia gubernamental de gastos y elevados subsidios, y no obstante el segundo shock petrolero (que acercaba los ingresos anuales a los 12 mil millones de dólares en 1980), el ritmo de acumulación del capital se desaceleró perceptiblemente y se hicieron evidentes fuertes restricciones; la inflación subió del 20 al 30%, el crecimiento del P.I.B. se redujo en un punto porcentual y la formación capital, según datos del Banco de México bajó -- de 20% al 14.9% (véase cuadro 3.7). Detrás del aumento de la inflación se desplegaba un fuerte aumento de costo,²⁷ producto de múltiples factores como la insuficiencia de la fuerza de trabajo calificado y, pese al diluvio de petrodólares, escases de crédito, la captación bancaria y el P.I.B. -- (véase cuadro 3.4). Ade más a medida que el régimen de López Portillo se -- desplazaba abiertamente hacia una estrategia expansionista, que abandonaba el énfasis y la racionalización y la búsqueda de eficiencia que había caracterizado el primer año de su gestión, el sector eficiente de la tecnoburocracia que había tenido un papel importante en la definición de la política de reforma administrativa, empezaba a perder terreno en lo que concernía a la definición e implementación de la política económica fundamental, asimismo la negativa al ingreso de GATT, anunciada en marzo de 1980.

Dicho proyecto no había logrado crear una estrategia para conciliar y resolver el sistema económico del Estado y, por tanto, a medida que las tensiones de la coyuntura económica (auge petrolero) se intensificaban empesaban a aparecer signos de fracturas dentro de la estrategia, se agudizaban de nuevas cuentas viejas trabas financieras como el déficit del sector estatal. Esto explica que: el gobierno de López Portillo asignó a la empresa estatal a través de sus dos planes fundamentales, objetivos en el fondo claramente contrapuestos y que había estado reñido a todo lo largo de

la historia del intervencionista del Estado mexicano desde los años setenta: primero se quería que los precios de insumos estratégicos producidos por empresas como PEMEX, la CFE, estuvieran a un nivel inferior que su contraparte internacional, segundo; se buscaba dicho diferencial de precios -- que no condujeran a la sobreprotección industrial, tercero; se postulaba -- también que las empresas estatales deberían de ser capaces de generar el -- ahorro para financiar al menos una parte de su propia intervención²⁸ Además -- de que técnica y económicamente era muy difícil conciliar simultáneamente -- estos tres objetivos, el fenómeno de la petrolización la prematura desacele -- ración del auge se escapaba de las manos del Estado pese a la gran cantidad de recursos que el boom petrolero le transfería, era el resultado inevita -- ble de la petrolización de la economía mexicana, fenómeno que tendía a anti -- cipar la sobreacumulación del capital y a desviar el auge hacia un sendero -- fuertemente especulativo.²⁹

La petrolización (como veíamos en el capítulo anterior) descansaba el explosivo incremento en la caída capitalista debido a la influencia -- de petrodólares y empréstitos en dólares, incremento que sobre pasaba las -- posibilidades materiales de la valorización productiva del capital en con -- secuencia se producía un doble resultado monetario y cambiario que arras -- traba otras consecuencias sobre el proceso de valorización del capital; la -- inflación consumía el valor de los activos monetarios (capital dinero), y -- aceleraba febrilmente la actividad mercantil, con el fin de cambiar dinero -- por mercancías, para proteger valores de cambio. En efecto, la intensidad -- activa mercantil indujo a la adquisición de activos fijos, vía importación -- o compras internas, que posteriormente quedó mermado por la insuficiencia -- de capital circulante; esto traía consigo la pérdida del mercado, por la -- insuficiencia de materias primas e insumos. Esa sobreacumulación de activos

fijos (con transporte de la escasez del capital circulante), a su vez repercutía sobre los costos de operaciones de las empresas y minaba la rentabilidad. Por otra parte, el acrecentamiento de las reservas de divisas (petrodólares) inflaba el poder de cambio del proceso mexicano en relación con las divisas extranjeras, lo que empujaba a un exorbitante crecimiento de importación que se conectaba con el afán de encontrar medios para proteger los activos monetarios.

El proceso especulativo, que después aceleraría la devaluación — como agotamiento de las reservas internacionales del Banco Central.

Por lo anterior cabe señalar la diferencia dentro del auge petrolero, sus dos períodos: el de 1978-1979 y el de 1980-1981. En este último las fuerzas especulativas e inflacionarias y el crecimiento puramente basado en el crédito, comunes a todo auge capitalista en su punto de alta coyuntura, se intensificaron y prepararon activamente el cambio para una catástrofe financiera de grandes proporciones.

EL ESTADO MEXICANO 1980 - 1982

El Estado mexicano entre 1980-1981, trató de aplicar una política que permitiera alargar el ciclo de crecimiento, similar al que se había intentado con su colega Echeverría. En 1980 el déficit fiscal y el endeudamiento, se había puesto bajo control, experimentado así un repunte en el esfuerzo de la política expansionista financiera. Bajo ese esfuerzo nos encontramos varios factores; el primero, la petrolización y su impacto especulativo, en segundo, cuando el proceso de la organización capitalista estaba siendo abandonado, las condiciones de productividad del trabajo presionaban hacia un ascenso de los costos de producción, lo cual significaba que las —

ganancias obtenidas dependían básicamente de subsidios, que representaban -- el 16% del P.I.B.³⁰

En tercer lugar el recurso del expansionismo Inflacionario pro-- ponían ligar factores externos, a la cotización del petróleo y a la evolu-- ción de las tasas de interés. Porque desde noviembre de 1979, las tasas de interés habían empezado a crecer rápidamente y, para mediados de 1980, la -- tasa prima de los Estados Unidos oscilaba en torno a 16% la más alta en toda su historia.

En contraste, la situación del mercado petrolero no podía ser je-- jor en 1980, debido al segundo "shock petrolero", el precio del crudo lige-- ro mexicano estaba llegando a 38 dólares por barril, nivel ni siquiera ima-- ginado cuando el programa petrolero era solo un documento en 1977. Sin em-- bargo existía detrás otros factores tales como la guerra del Golfo Pérsico, -- además la incorporación de los yacimientos del Mar del Norte (Gran Bretaña, -- Noruega), de México y otros países habían elevado la oferta, en medio de un -- proceso creciente de ahorro de energía y racionalización general de los sis-- temas de consumo del petróleo en los países industrializados. En este sen-- tido se estaba experimentando un lento ajuste a la baja³¹ de tal situación -- se apreciaba desde el primer trimestre de 1981.

La administración López Portillista, mantenía una visión distin-- ta según el plan nacional de energía, anexo al Plan Nacional de Desarrollo -- Industrial. Este plan suponía que el precio internacional del petróleo aumen-- taría, en términos reales, a una tasa de 5.7% hasta el año 2000, lo que sig-- nificaba un precio mayor a los cuarenta dólares para principios de 1982. El ingreso por exportación aproximadamente de 20 mil millones de dólares. Pero-- tales nunca se llevaron a cabo, y esta posibilidad se desvanecía como tantas

otras estadísticas.

Se insistía que esta política del expansionismo podía llevarse a cabo sin efectos inflacionarios, y la demanda se debía por tres razones 1) - las grandes inversiones en 1977 habían originado una fuerte expansión en este año. 2) existía suficiente capacidad no utilizada producto precisamente de la gran ampliación de las instalaciones asociadas al dinámico ciclo de las inversiones. 3) la liberación de los controles al comercio exterior que permitía - que los productos mexicanos importaran con facilidad bienes de capital y extendiéndose ulteriormente la capacidad de producción. Asimismo argumentaban - con respecto déficit comercial, el incremento de P.I.B. Finalmente la aplicación escrupulosa del programa permitiría congelar el tipo de cambio ya que -- el crecimiento de las importaciones no rebasaría el ingreso petrolero. Incluso consideraban que era posible suprimir el deslizamiento introducido por el Banco de México las (microdevaluaciones).

Pero la petrolización actuó como palanca que aceleró la sobreacumulación, en su momento. En 1980-1981, la actividad puramente especulativa - resultaba difícil de diferenciar de la inversión productiva de hecho, gran parte de los activos fijos no constituían en si un elemento funcional de la valorización del capital, sino valores de resguardo contra la inflación. Por que la evidencia de los excedentes en la industria les permitía suponer la -- posibilidad a la extensión del ciclo económico, el cual había ya sufrido grandes fracturas, tales como el financiero, la fuga de capitales, aceleraba desde que se conoció la baja de la cotización del petróleo de entrega inmediata alcanzó proporciones nunca jamás vistas.

Se calcula que poco antes de la devaluación de febrero de 1982 salieron del país unos dos mil millones de dólares, esta evidencia la gran fortuna de nuestros capitales por funcionarios públicos, también demuestra la --

ineptitud del Estado para garantizar los medios necesarios para ejercer la valorización productiva del capital, con las tasas de ganancias exigidas por la burguesía de ahí que ésta recurriera a la especulación y a la exportación de capitales.

Otro factor fué la devaluación de febrero de 1982, el fracaso de la política del gasto público y subsidios, y la extensión inflacionaria del ciclo, donde se asistió a una manifestación y un desarrollo todavía mayores de la crisis estatal. Aunque el petróleo consiguió importante crecimiento — de la capacidad productiva del capital, no logró la capacidad industrial hacia el mercado mundial porque no pudo lograr el desarrollo de las exportaciones industriales, única vía por la cual un país capitalista puede generar — condiciones de crecimiento relativamente sostenidas en la fase vigente de la economía mundial.

Lo contrario el boom petrolero concluyó por obstaculizar esta vía y allanar el terreno para una crisis de grandes proporciones, por cuanto la capacidad de gasto y endeudamiento público tendían agotarse asimismo las posibilidades de sostener el nivel artificialmente elevado de la tasa de ganancia.

Durante el año de 1982, se precipitaron acontecimientos tomando — así cuerpo el fenómeno de las crisis, este desencadenamiento contradictorio y contraproducente de la política estatal, que de alguna manera retroalimentaba las contradicciones que causó un deterioro en nuestra economía tanto política como social.

Después de cuatro años de disfrute de las riquezas en 1979-1980 — cuando el auge petrolero ingresaban al país cerca de dos mil millones de dólares mensuales por empréstito, más unos mil quinientos millones de dólares — por exportación, en 1982 estalló la crisis mexicana. A lo largo de este año

se optó por una política económica que permitiera lugar **contra la crisis**: -- la primera respuesta del gobierno al estallido de las crisis **fué el programa de ajuste a la política económica**, el 9 de marzo de 1982³² se anunció el recorte del gasto público del 3% equivalente a unos 100 mil millones de pesos-- cantidad aproximada a lo que PEMEX dejaba de percibir como resultado de dos-- bajas consecutivas del precio del crudo de exportación (la primera el 4 de -- enero de 1982 y la segunda el 10. de marzo), esto traducía un recorte de in-- gresos fiscales de unos 150 mil millones de pesos debido a la incapacidad de las empresas para pagar sus impuestos, no obstante la deuda pública externa-- había experimentado un agobiante incremento por la inflación el Estado se -- proponía absorber el 42% de la pérdida cambiaria de las empresas, donde el -- cálculo de este gasto era de unos 35 mil millones de pesos³³. Este mostraba-- en idea de que la economía mexicana aún podía estabilizarse. De ahí los va-- gos intentos de sostener con el "Plan de Apoyo Financiero Industrial", anun-- ciado el 25 de marzo³⁴, cuyos fines era combatir el sostenimiento de la ga-- nancia industrial. El plan además ofrecía CEPROFIN (certificados de promo-- ción fiscal), que variaba entre el 15 y 80% de las nóminas salariales, a las empresas que sostuvieran las líneas de producción priorizadas por el gobier-- no. Esta política expansionista traía el efecto de grandes aumentos del dine-- ro en circulación, cuyo crecimiento se aceleró desde mediados de año³⁵ des-- de luego contribuyendo aún más a la inflación.

Para el mes de abril, se ocuparon puestos claves tales como Secre-- taría de Hacienda, Banco de México y Secretaría de Programación. El preten-- dido hacer frente a tal situación: a) control del déficit y búsqueda de re-- cursos financieros adicionales y la solicitud de nuevos empréstitos como el de 2 500 millones de dólares efectuado en el mes de marzo³⁶. Por otro lado el -- Grupo Alfa había hecho público el anuncio de la suspensión del pago de amor--

tización de su deuda externa, el primero de junio y el gobierno comunicó -- el reingreso del Banco de México al mercado cambiario, argumentando que la -- "crisis estaba bajo control" y que las reservas ascendía a 3 920 millones -- de dólares³⁷, lo que representaba según ellos, un resguardo contra la deva-- luación. A pocas semanas el gobierno tuvo que hacerse cargo de Mexicana de -- Aviación, unos de los pilares de la empresa privada nacional, que se encon-- traba a borde de la quiebra³⁸, en esos momentos la tasa intercambiaria en -- Londres, se anunció la subida de nuevo el 18 de junio al 16%, lo que repre-- sentó un incremento de varios cientos de millones de dólares al servicio de -- la deuda externa.

Para el mes de junio, el margen que había dispuesto el Estado pa-- ra contener la crisis, estaba agotado, debido a la imposibilidad de nuevos -- préstamos, de esta manera se dió un giro al mercado bursatil por medio de -- aceptaciones bancarias, créditos de exportación y emisión de bonos en deses-- peración por obtener divisas, y el gobierno mexicano en este mes ofreció -- la mayor tasa de interés en el mercado de eurobonos (cupón de 18.5%) para -- colocar una emisión de 100 millones de dólares³⁹; bajo esta táctica era evi-- dente que México no reunía los recursos financieros para hacer frente a di-- cha situación, ante tal situación, en que se encontraba el Estado mexicano, -- el gobierno de los Estados Unidos preparó un plan de rescate financiero por -- 8 750 millones de dólares, acción que dió un respiro al gobierno. De no nego-- ciar el 13 de agosto una moratoria con sus acreedores al pago del principal -- de su deuda (moratoria que después se extendería a un año), la cual hacía -- recordar a no pocos el "jueves negro" de 1929.

En auxilio del F.M. no se hizo esperar consistió en un crédito -- con facilidad ampliada, de 4 100 millones de dólares girables en los siguien -- tes 3 años. El fondo también allanó el camino para que la Banca Internacional

considerara un préstamo de 5 mil millones de dólares. Dicho préstamo era de seis años, con un margen de 2.25 sobre libor, más una comisión frontal del 1.24% y una comisión de 0.5% para el comprometer los fondos. El primer giro fué de 1 700 millones en forma simultánea con el primer giro de préstamo de "facilidad ampliada" del F.M.I., y tres cuotas de 1 100 millones, que acompañarían los otros giros. Esto nos condujo a mantener cada vez los lazos más estrechos con el capital extranjero. Se había llegado al máximo de sus posibilidades, y donde el proceso de acumulación del capital, había arrojado a miles de trabajadores hacia un paro, además el Estado se colocaba contra la pared dejando sin recursos financieros para pagar importaciones y para satisfacer la amortización de la deuda externa.

Habíamos mencionado que la fuga de capitales en este año tomó porciones gigantescas, por lo cual condujo al Estado a tomar medidas tales como la nacionalización de la banca. La decisión optada por el Estado mexicano se debía: que había perdido toda posibilidad de efectuar un rescate de sus propios conflictos financieros la suspensión por la Banca Internacional de las operaciones con la Mexicana y el rescate financiero no daría solución -- a estas necesidades.

Esta nacionalización fué un intento para el "control" de uno de los tantos obstáculos que enfrentaba nuestra acumulación del capital para -- de esta manera reconstruir, amortiguar en sus fines de contra atacar la crisis, que esta última rebasaba inesperadamente todos los cálculos del Estado-mexicano y del capital en su conjunto.

El endeble Estado mexicano perdía cada vez más terreno por su lucha ante la crisis y por ende su gestión económica política, ante las medidas del capital extranjero. A su vez el deterioro del propio gobierno mexicano, es decir una tendencia más del propio gobierno empezaba a llegar a su

"fin", los métodos que por tanto habían surtido efecto los "populistas", -- en donde simientaba su ejercicio del poder público, su legitimidad perdía -- cada vez más terreno ante una transición de dicha tendencia que tomara cuerpo en otra, en un régimen cada vez más totalitario, debido a los desesperados intentos por el control de la crisis y de su propia crisis política, aunque su bastión principal empezaba hacer el flanco directo y que lo seguía -- haciendo en pos del desarrollo capitalista: las clases populares.

CAPITULO IV

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

México enfrentaba situaciones verdaderamente críticas: por un lado se agotaban su modelo de acumulación, así como sus estrategias específicamente con ella la producción petrolizada, resultado de sus desequilibrios tanto interno como externo, marca así el fin hacia un desequilibrio de nuestra economía, máxime por el boom petrolero a nivel mundial. Por otro lado se hacían cada vez más lejano sus propósitos de afrontar la deuda externa, que a su concurrencia no veía otra alternativa. Además dicha crisis venía acompañada con fuertes inflaciones. El estado mexicano tenía que actuar de una manera competente y emergente, pero su inexorable concurrencia al capital extranjero (F.M.I.) lo somete a optar medidas cada vez más dependientes con respecto del exterior y buscar salidas favorables y contrarias a su estado natural de su economía interna. Desesperado por controlar estos efectos disgregadores (crisis) sin importar los afectados, no sólo nos referimos a la clase obrera quien recaer sobre sus espaldas los efectos de la crisis, sino también en cierta medida por controlarla como fué el caso de la nacionalización de la Banca.

Sucedió en los años setentas, la economía mundial se convirtió en una economía de endeudamiento internacional en la cual el porvenir de un país fuertemente deudor como México dependía de varios factores: el crecimiento de las exportaciones, la evolución de los términos de intercambios y las tasas de interés reales aplicadas a los nuevos préstamos y al refinanciamiento de la deuda pasada. Para el año de 1981, la situación se tornó particularmente grave para México debido a la baja del precio del petróleo y al aumento de la tasa de interés.

Con lo que respecta al primer punto cabe señalar que los cho-

ques petroleros de 1973 y 1979 suscitaron una transformación de estructuras de oferta y demanda mundial de productos de energéticos (acentuación del ahorro de energía de la valorización de nuevos yacimientos de petróleo y gas). Con ello contrarrestó y equilibró la correlación de fuerzas a los países de la OPEP, que actuó negativamente sobre el precio del petróleo. A pesar de estos cambios en los mercados petroleros mundial acentuado por los estancamientos de los países industrializados, el gobierno mexicano no reaccionó oportunamente y siguió comprometiéndose con la opción del crecimiento vía exportación masiva de productos petroleros.

Con respecto al segundo punto, cabe señalar que es en 1979 cuando coincide el viraje de la política monetarista norteamericana, (administración Reagan), ésta va a provocar un ascenso brutal de las tasas de interés, del dólar en particular, teniendo efectos a una economía mundial de un sistema de crédito sobre-líquido a uno sub-líquido.

En estas condiciones México comenzó a resentir los efectos por su vínculo estrecho con los Estados Unidos.

Estos dos factores, por decirlo, se combinaron: la disminución del precio del petróleo y el aumento de la tasa de interés, significó para nuestro país una reducción en la disponibilidad de divisas del orden de diez mil millones de dólares.¹

Las cuestiones optadas por el gobierno mexicano desde los inicios fué las continuas devaluaciones del peso mexicano a partir del mes de febrero², el programa de austeridad del mes de abril (reducción del gasto público, restricción del crédito, tasa de interés elevadas), y la instauración de un doble tipo de cambio a principio del mes de agosto³ su objetivo frenar la crisis financiera.

Dichas medidas rindieron frutos a nivel de la balanza de pa-

gos, por lo contrario no fueron capaces de frenar la fuerte inflación que sucedía al país desde inicios del año.⁴

La vencidad con los Estados Unidos y la posibilidad que otorgaba el sistema bancario a los mexicanos de poseer cuentas en dólares contribuyeron fuertemente para que el dólar comenzara a sustituir el peso mexicano -- en el cumplimiento de las funciones de la moneda central. Con respecto a los Estados Unidos en la medida en que la ausencia de control de cambio y la importancia de la transferencia en dólares (aproximadamente un tercio de los -- compromisos del sistema bancario mexicano se habían estipulado en dólares) -- volvían necesario el aliniamiento de las tasas internas de interés con las -- tasas practicadas en los Estados Unidos. Así como la fuga de capitales hacia los Estados Unidos (facilitada por la ausencia del control de cambio) y el -- crecimiento de las cuentas en dólares en los bancos mexicanos representaron -- una verdadera estrategia especulativa frente a las amenazas de hiperinflación. El riesgo abría la posibilidad hacia una incapacidad de pago a la deuda ex -- ter por parte de México, hizo temer a sus acreedores, además incitó a la disponibilidad de una amplia burguesía mexicana local al transferir al extranjero ante la amenaza de cambios drásticos de reglamento a la adquisición de divisas. Como bien señalaba el Presidente en su último informe -- que muchos mexicanos aconsejados y apoyados por bancos privados -- habían depositado 14 millones de dólares en cuentas bancarias en los Estados Unidos y habían comprobado bienes inmuebles por un valor de 31 mil millones de dólares, de los -- cuales solo 9 mil habían sido pagados. Asimismo señaló (el Presidente) que -- más de 12 mil millones de dólares en cuentas especiales en dólares. Como se es sabido, esta situación creó una crisis de liquidez insuperable, de tal -- suerte que a finales del mes de agosto las reservas del Banco Central habían caído a un nivel muy bajo, equivalente al monto de dos semanas de importación.⁵

Asimismo se condujo al pánico de la especulación, al recurrimiento de compras masivas en dólares, tanto por la burguesía y un amplio sector de capas medias. Durante el mes de agosto se dieron las manifestaciones de una crisis de legitimidad monetaria que se estaba agravando. La base de esta crisis se encuentra al surgimiento de las enormes deudas externas, resultado del modelo de -- acumulación, es así como México, el primero de septiembre de 1982, el Presidente anunció la nacionalización de los bancos privados y la instauración de un rígido control de cambio cuyo objetivo, poner fin a la inestabilidad monetaria y financiera, además se hizo acompañar por medidas como la prohibición de abrir cuentas en dólares, y las que se encontraban se convirtieron en pesos mexicanos. Así pues, la nacionalización del sistema bancario mexicano y la instauración del control de cambio que lo acompañó, fueron un intento de -- dar un tiro de gracia al capital financiero o rentista privado, con el deseo de poner fin a las finanzas al servicio del capital productivo; esta medida -- optada por el gobierno mexicano aseguró, para garantizar la reproducción del sistema del capital. De ninguna manera se pensaría que el Estado daba giros -- al socialismo, más bien se situaba en el cuadro de una dominación de clase -- conservadora y definida por la burguesía; dicho de otra manera, el Estado mexicano cumplió perfectamente su papel de garante, defensor de los intereses -- generales del capital, es decir, asegurar la reproducción del conjunto de las relaciones de capital de explotación y por ende, la continuación y perpetua-- ción de la acumulación del capital, pero tal medida de nacionalización no -- quedaba resuelto el problema de la deuda externa, sin embargo, el gobierno mexicano se vio obligado en el mes de noviembre de 1982, a firmar una nueva -- "carta de intenciones" con el F.M.I. a cambio de ayuda financiera y a obtener el aval del fondo para solicitar un nuevo plazo para el reembolso de la deuda externa a los principales acreedores, dicha "carta de intenciones" (garantías

a las instituciones financieras) comprometió al gobierno mexicano a tomar -- medidas severas de un programa de austeridad de corte típicamente monetarista. En efecto, este programa prevee una reducción draconiana del déficit presupuestal y una limitación del crecimiento de la deuda externa, y deja entrever la posibilidad de una flexibilización del control de cambios.⁶ Así los años-venideros la fuerte recesión del año de 1982,⁷ pondrá en peligro el nivel de vida de los trabajadores mexicanos.

Hoy más que nunca el porvenir de la economía mexicana se encuentra sumida en la sumplafación (caída súbita de la producción acompañada de un ascenso vertiginoso de los precios), esto dependerá de los acontecimientos del exterior y en particular de los Estados Unidos, por un lado, la tasa de interés real (aplicada por los estadounidenses a los nuevos empréstitos y al reafinanciamiento de la deuda pasada) y el precio mundial del petróleo. Son los dos factores que al parecer determinarán a corto plazo los rumbos de nuestra afamada economía mexicana.

Por otra parte también dependerá del tipo de racionalidad capitalista que se ventile en el ámbito político en el seno del Estado.

A lo largo de este trabajo hemos venido trabajando dos conceptos: la tecnocracia política y el corporativo. El segundo concepto lo hemos incluido en el capítulo II, por sus razones históricas, y el primero en capítulo III, por sus estrategias tanto políticas como económicas. De esta manera se podría desprender que al parecer existen dos formas de concepciones -- en el Estado. En otras palabras, se interpreta que existen pugnas en el Estado mexicano, y creemos que esto es falso, más bien existen dos clases de políticas que tienen o persiguen los mismos fines (la lucha por la estabilidad económica y política), pero estos razonamientos corresponden a distintas visiones de cómo contratacar esta endeble economía. De esto podemos desprender--

der dos tipos de razonamiento: la Modernista y la Corporativa, que ambas forman parte de la red del poder del gobierno mexicano, que através al tener con concepciones distintas, se traducen en obstáculos para la implementación del nuvo proceso de acumulación del capital. Porque si bien es cierto, la cúpula - del gobierno, el Presidente y su equipo de más cercanos colaboradores es homógénea en tanto a las decisiones presidenciales, pero el conjunto de la red -- estatal y el partido gobernante existen agudos conflictos entre esta racionalidad capitalista, política ante los cambios económicos y políticos del país.

La racionalidad capitalista, se expresa más en sus planes, que en sus orígenes históricos, que permitieron ver su nacimiento como el nuevo - Estado moderno mexicano, (véase capítulo II), que se dan así mismo el noble de modernización, los otros se consideran los políticos de la tradición racionalidad corporativista, que se cobijaron tras la ignaguración de Obregón, perfeccionado y consolidado por Lázaro Cárdenas, con inclusión desde luego, de -- los sindicatos obreros-campesinos, y por supuesto el partido oficial.

Los unos y los otros a su vez son políticos, pero que tienen diferentes racionalidad de cómo hacerla y no tecnócratas, ya que divergen en -- sus concepciones políticas y lógicas, de cómo llevar el rumbo del país. Es -- indiscutible, que ambas visiones entren en conflicto y se expresen en el interior de las instituciones estatales y diferente entre clases y sectores - - sociales en nuestro país, como se ha venido manifestando tras nuestra historia, que hoy es necesario tomar en cuenta como elementos que nos permitan una mayor comprensión a este problema.

La moderna racionalidad capitalista, con lo cual soñó el Presidente Plutarco Elías Calles en los años veintes y mejor que él Alberto J. Pani y Manuel Gómez Marín, están inscritas en las relaciones jurídicas establecidas desde el triunfo de la revolución constitucionalista y se ha abierto ca

mino impetuosamente a partir del desarrollo posterior a la segunda guerra - mundial, ya afines de los cuarenta Miguel Alemán, se prestaba como Presidente a la modernización capitalista, pero el modo de dominación de las estructuras capitalista del Estado, la relación del poder de las masas seguían envueltas - en la red de las relaciones corporativas también surgidas de la revolución y - el Cardenismo era preciso pagar por la subordinación de los trabajadores urba - nos y rurales, sus organizaciones de masas al Estado, tras esas relaciones -- corporativas se escondían también como árbitro personal de los gobernantes -- y su corrupción que se prolongaba indefinidamente el proceso de acumulación - originaria que conformó y alimentó a la nueva burguesía postrevolucionaria -- (en otras palabras, el proceso de conversión de políticos y funcionarios en - empresarios y capitalistas a través de su paso saqueado por el gobierno)⁸. -- Esta burguesía creció al amparo de la racionalidad corporativa, en cubierta - bajo la sombra de la revolución, la misma que expresan, para cubrir y prote - gerse y, asegurar a los charros, caciques, su relación red de intereses mate - riales y específicos como mediadoras con la masas y partes integrantes del - aparato estatal.

Esta última empezaba a convertirse a pesar como una traba para - las relaciones capitalistas y la reproducción ampliada del capital, asimismo - en los circuitos financieros e internacionales. Es cierto que ésto fué supe - rado para los años setentas, pero sin embargo esas relaciones corporativas -- aún no se han agotado por completo, y siguen presentes en una realidad polí - tica del gobierno mexicano, como por ejemplo: Fidel Velázquez, Joaquín Hernán - dez Galicia, sindicatos: CTM, CNC y su estructura importante el P.R.I.⁹ Esto - último acarrea obstáculos para la racionalidad modernista capitalista, porque las formas corporativas siguen existiendo como una estrategia y base para el - gobierno mexicano, tanto en el territorio económico y político; garantías de -

fuerza de trabajo barata, elevación de las tasas de ganancias, en sus planes como austeridad, topes salariales, alza de precios, etc. Estas relaciones no se han agotado y que seguirán utilizándose para el proceso de acumulación y reproducción del capital en apoyos a las medidas del gobierno, que permitan garantizar y defender la soberanía del país. Por otro lado, no se comparte las mismas concepciones, ya que desprenden en un momento dado (espacio y tiempo) diferentes, por lo cual existirán contradicciones, al menos que el propio Estado abandone de una vez por todas este tipo de relaciones corporativas; y habrá entonces una nueva tendencia (aunque ya la existe) en el seno del gobierno, digamos que se estaría en una transición de régimen a otro régimen, por supuesto no más democrático. Pero esto acarrea problemas cada vez más complejos, sería como abrir toda posibilidad a las organizaciones independientes del Estado, y esto deterioraría cada vez más su estructura estatal, con peligro de quedarse sin base social y por este momento no sería posible.

Si el Estado ha utilizado puestos claves para sus fines perseguidos él mismo no puede cambiar de un día para otro ni las estructuras ni las mentalidades políticas que se han dado bajo el amparo de las relaciones capitalistas y corporativas. Así se presione por otras iniciativas de empresarios privados o incluso de los mismos funcionarios y esto el Estado lo sabe, ya que el Estado no es un empleado más de los empresarios, sino un promotor del funcionamiento global del sistema capitalista. En este conflicto el Estado es concomitante y está entrelazado con la agudización de los problemas entre las clases en la sociedad, y que se vuelve más común determinada por las crisis; como la ofensiva contra la racionalidad corporativa es paralela a la ofensiva del capital y del Estado, contra salarios y las conquistas de los trabajadores, y como los burócratas sindicales charros son el --

ejemplo más visible (no el único) de estas relaciones corporativas, por ende muchos se tienden a creer un interés común entre los charros políticos corporativos (otros lo llaman "populistas") y los trabajadores frente a esa ofensiva.

En otras palabras el conflicto "tecnócrata y políticas" (en lo cual los charros coinciden y se confunden con los últimos) a los trabajadores les conviene que no ganen los tecnócratas, siendo el conflicto en el seno del Estado una forma de la lucha de clases. Pero hay que reiterar, que esto expresa una disputa entre dos representantes de dos modos de dominación sobre los trabajadores y la población en los términos del capital, el modo moderno y el modo arcaico y dos modos de regulación de la fuerza de trabajo¹⁰. Con esto no creemos que la racionalidad corporativa como mediador sea puramente defensora de la clase trabajadora, es por eso que los trabajadores nada tienen que defender en la racionalidad corporativa, porque al parecer ella todavía domina la escena política y sobre todo sus complicados pero la lógica es distinta al igual que intereses por su trabajo en la economía y la crisis a favor de la nueva racionalidad los modernistas pueden permitir la prolongación de las relaciones corporativas, los abrazos con todos los charros, porque el Estado debe seguir conciliado con ese podery esta dependerá hasta cierto punto del propio gobierno contra la inofensiva trabajadora a la ofensiva del capital en los centros de trabajo.

Cabe hacer diferencia entre la racionalidad capitalista y la racionalidad corporativa y entre otras cosas entre el capital-trabajo. Si hoy se toma partido por la primera y se da una confrontación más directa, los trabajadores y el pueblo mexicano pudieran hacerse suya la pérdida de la guerra.

Frente a este nuevo paradigma de modernización del país económi

ca y política capitalista, las trincheras y casamatas corporativas no sirven para defender los intereses del país y terminarán siendo arrasadas.

La nueva liberación de las ataduras ideológicas y organizativas subordinadas al Estado que necesita organizarse en un nuevo proyecto.

El Estado mexicano empieza ya a prepararse o mejor dicho ya está preparado para las futuras probabilidades que pudieran aquejar al país, -- máxime si existiera una tercera racionalidad por parte de los trabajadores -- Por lo tanto no podemos ignorar otro elemento en puestos claves y de importancia dentro de estructura estatal, como es el caso de un proceso de militarización de dicho aparato, último recurso para garantizar la estabilidad del país, en cuanto no funcione o deje de funcionar las concepciones corporativas que además este proceso indispensable y más cuando los conflictos entre las clases sociales son tan difíciles. Esto cambia las formas políticas del gobierno. A un proceso hasta cierto punto coyuntural, cuando Miguel de la Madrid Hurtado anunciara en su toma de posesión que impartiría "órdenes para que las fuerzas armadas, con apego a su disciplina interna, participen en su área de competencia en la definición del plan global de desarrollo"¹¹ Ya en el último gobierno de Echeverría dos acontecimientos se pueden interpretar de la siguiente manera: un otorgamiento de una tercera gubernatura fué a los militares, al Secretario de la Defensa Nacional y otro fué la creación de la Universidad del Ejército y de la Fuerza Aérea, en sustitución del antiguo Colegio Militar, con imponentes instalaciones en el sur del Distrito Federal.¹² Durante López Portillo, este proceso cobró forma en la modernización de armamento y equipo, ésto dió cierto sentido, mayor presencia y peso político a estas fuerzas en el interior del Estado.

Por ejemplo en seis años para el presupuesto para las fuerzas de tierra creció al rededor de un 600% la cifra de efectivos se incremento --

en un 100%, se impulsó a la industria militar pasando ésta del ensamblado de vehículos y armas de producción completa de equipos ligeros de transporte terrestre y armamento liviano, se renovó el armamento y equipamiento de la tropa así como los equipos de transportación, combates terrestres y aéreos¹³. Otro dato fué en 1981, que involucró a más de 40 mil efectivos dentro de un teatro de operaciones que abarcó a 4 Estados del sur de la República, tal como declaraba el Presidente en turno "el impulso para la modernización y crecimiento de las fuerzas armadas, reflejarán una mayor garantía a la seguridad nacional"¹⁴. Asimismo como la policía moderna, 40 corporaciones policíacas, donde estos reciben adiestramiento en el extranjero en suma los cuerpos policíacos agrupan a "más de un cuarto de millón de elementos"¹⁵ al decir verdaderamente si se compara con la magnitud de la población de las ciudades, relativamente es muy desproporcional pero el número de elementos es muy significativo. Así como el impulso a otros talleres para armamentos bélicos, desde embarcaciones hasta reparaciones, y equipo, desde especializado de tierra y aire.¹⁶ En fin, esto estaba contemplado ya en el Plan Nacional de Desarrollo, por que sin sus aparatos coercitivos el Estado que queda desnudo y quedaría desprotegido, y por ende estaría a merced de las decisiones de las clases sociales.

Estos elementos, desde luego no son decisivos para el proceso de transformación en el Estado, pero que conformen las estructuras de poder y que son parte de la red del mismo. Contradictoriamente distan entre lo corporativo y lo militar, pero que sin embargo son tendencias del gobierno, es decir son a la vez una sola moneda con diferentes caras, porque no hay mucha diferencia entre el bonapartismo y el fascismo, sino más bien es una tendencia de los regímenes del Estado capitalista. Con esto no tratamos de decir -- que vayamos al fascismo o que el Estado sea fascista (su gobierno) no pero -- que como tendencia probalística existe o está latente, que además teóricamen-

te estas tendencias son y recobran vigencia solamente como tendencias. No -- estamos descubriendo nada nuevo, pero queremos dar elementos hacia una caracterización, que nos aproxime a dicha caracterización del tipo de régimen del Estado mexicano, lo que es cierto es que el Estado mexicano empieza un proceso una transición hacia un Estado cada vez más próximo a medidas más totalitarias (que no es igual a fascismo), que golpea más duramente a las clases -- populares, de ahí que se desprende que esta última instancia las relaciones -- económicas mundiales y nacionales incidirán al tipo de régimen en nuestro -- país, por un lado tenemos que: Las bajas del precio del petróleo y las tasas de interés determinarán el rumbo a seguir y, por otro lado, la racionalidad-- moderna capitalista en conflicto político. Estos elementos consideramos que -- hasta cierto punto estará determinando al tipo de gobierno de México. Al fin de cuentas tendrán que resolver no solamente los obstáculos económicos sino -- que también políticos, porque son propios además para garantizar la produc-- ción y reproducción del capital.

N O T A S

CAPITULO I

- 1.- Ernest Mandel "Capitalismo tardío" México, El Hombre y su Tiempo p-p 461-506
- 2.- Alejandro Dabat, "Notas en torno a los conceptos de fases y modalidades del desarrollo del capitalismo y su ampliación", apuntes.
- 3.- Héctor Guillén Romo. "Obstáculos al modelo de acumulación del capital en México" críticas a la economía política #3, Ed. El Caballito, Ed. Latinoamericana. México. p. 85.
- 4.- Héctor Guillén Romo "Orígenes de la crisis en México 1940-1982. México, ed. era. pp. 84-85.
- 5.- Ernest Mandel "La proletarización del trabajo intelectual" México-Ed. era pp. 13-17.
- 6.- Hay que tener presente que durante mucho tiempo el saldo de la balanza comercial agrícola fué favorable.
- 7.- Armando Bartra, notas sobre la cuestión campesina, México, 1970-1976 ed. Machucal. México 1979.
- 8.- Plan global de desarrollo 1980-1982. México, 1980 cuadros II y 12-
- 9.- David Ibarra, "Mercados, desarrollo y política económica" el perfil de México en 1980, ed. siglo XXI. México 1971, cuadro #9.
- 10.- Sofía Méndez Villarreal, la relación capital-producto en la economía, ed. Colegio de México, México, 1974 cuadros II-I y III-3
- 11.- Asfel índice de precios al mayoreo en la Ciudad de México aumentó fuertemente a partir de 1973. Tras haber conocido una casi estabilidad de los precios al mayoreo entre 1956 y 1972 (2.9% de aumento promedio anual), los precios se disparan en 1973 (15.7% de aumento en 1973 y 22.5% en 1974) c.f. "medio siglo de estadísticas económicas seleccionadas", en cincuenta años de Banca Central. Ed. FCE. -- México, 1976, cuadro 7.
- 12.- Leopoldo Solís, alternativas para el desarrollo, ed. Joaquín Mortiz México, 1980. p. 98.
- 13.- En efecto entre octubre de 1976 y septiembre de 1979 se sustenta una disminución de 14.4% de salario mínimo real. C.F. Carlos Tello "las utilidades, los precios y los salarios: los años recientes", Investigación económica, octubre-diciembre de 1979, p. 114.
- 14.- A este respecto, parece verosímil que un aumento de un punto en la tasa de interés en los Estados Unidos tengan una influencia a corto-

plazo además de un punto y medio sobre los precios internos y demás de -- dos puntos en el largo plazo, si se toma en consideración que las tasas -- de interés aumentaron fuertemente en el pasado recientemente en los Esta-- dos Unidos. Con ésto se explicaría una buena inflación interior. C.F.R.-- Cordera y C. Tello, México. La disputa por las naciones, ed. siglo XXI, - México 1981. p.90

15.- Información sobre el Gasto Público 1969-1978, S.P.P. Y SHCP. Cuadro IV-5.

16.- C.F. Banco de México, informe anual 1981, p. 67

17.- Hay que señalar que en 1978 y 1979 las importaciones de la industria pet-- rolera representaba un promedio 13.45% de las importaciones mexicana. -- C.F. la Industria Petrolera de México, S.P.P. PEMEX, p. 54

18.-C.F. la Industria Petrolera en México, S.P.P. PEMEX, p.54

CAPITULO II

- 1.- Sobre este estudio, ver los notables y lúcidos estudios -- de Trotsky en la Revolución Española 1973, Akal y Fontanella, 1978. subrayamos igualmente que en Negri, esta distinción se desvanece; a partir de la distinción de Engels ("Capitalista Colectivo Ideal") el autor realiza un deslizamiento. "El Estado Capitalista empieza a definirse realmente como capitalista colectivo ideal" A partir de esta aproximación, ya no puede concebirse al Estado como una abstracción, como si fuese -- una realidad. La distinción entre Estado y régimen político se desvanece, por el contrario, en Negri a partir de esto, se deducen consecuencias al nivel de la estrategia completamente distinta de los reformistas. "El Estado Capitalista como Abstracción Real". Críticas de la economía política, Ed. Latinoamericana N. 12-13 Ed. El Caballito. México -- 1979. p.98
- 2.- Pierre Salama. "El Estado Capitalista como una abstracción real". Críticas de la Economía Política. Ed. Latinoamericana No.12-13. Ed. Caballito. México, D.F. 1979 p. 101 subrayado nuestro.
- 3.- C.F. Pirre Salama "El Estado Capitalista como una abstracción real" -- Críticas de la economía política" Ed. Latinoamericana No.12-13. Ed. El Caballito, México, 1979, P. 103
- 4.- C.F. Alvater E. "Notas sobre algunos problemas del intervencionismo del Estado en Antología de política económica I, México. Universidad Autónoma Metropolitana -Ixtapalapa. 1978. Compilador responsable Guillermo Hernández.
- 5.- Poulantzas, N. (Editor, Las Crísis del Estado. "Las transformaciones -- actuales del Estado"), Barcelona, Ed. Fontanella p.53
- 6.- Idem.
- 7.- Hector Guillén R. "Estado, Capitalismo Monopolista de Estado y Burocracia Política" Crítica de la Economía Política, Ed. Latinoamericana. Ed. Caballito. México 1979. No.12-13. p. 258-263.
- 8.- Ernest Mandel, "El Estado en la era del capitalismo tardío", el Capitalismo Tardío. Ed. El Hombre y su tiempo, México, 1979. p. 462-485.
- 9.- Idem.
- 10.- Manuel Aguilar Mora, "Estado y Revolución en el proceso mexicano". Interpretaciones de la Revolución Mexicana, Ed. Nueva Imágen. México 1981. p. 124-127.
- 11.- Lenin, V.I. El Estado y la Revolución acuñó la fórmula de "Estado burgues sin burguesía" para señalar la paradoja del Estado obrero resultante de la Revolución Proletaria, Estado que supone la existencia del derecho burgues para realizar sus tareas de distribución de mercancías, -

- necesarias en una primera fase socialista, antes que la construcción -- del socialismo --el desarrollo pleno de las fuerzas productivas-- permita la extinción de toda traza de estructuras estatales.
- 12.- J.Felipe Leal. La burguesía y el Estado mexicano. ed. El Caballito. -- México, 1977. pp. 1975.
 - 13.-Fernando Béndez, Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana II, El Caudillismo, México, Fondo de Cultura Económica, 1977, pp 145-146.
 - 14.- Lorenzo Meyer, México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero -- (1917-1942). México, El Colegio de México, 1972. pp. 57.
 - 15.-González Casanova. op. cit, "Antecedentes y umbrales", pp.12 y II. Fundación Lucha electoral y crisis del sistema" Nexos, n.17. México, mayo - de 1979, pp.3.
 - 16.- Roger Bartra, El Poder despótico burgues. op. cit. pp.64-65
 - 17.-González Casanova "El Partido del Estado, Ia. parte, op.cit. p.17
 - 18.-Silva Hersog, escribe que si Cárdenas no hubiera expropiado su gobierno -- no se hubiera podido sostener y hubiera sido sustituido por uno impuesto por las compañías, vid: Petróleo Mexicano; historia de un problema. México 1941, p. 125.
 - 19.-Cárdenas, Io. de septiembre de 1938, los Presidentes... t. IV, p.92; -- Ramón Beteta, discurso a los cónsules americanos, 20 de febrero de 1940 en Townsed Lázaro... cit. p.282.
 - 20.-Para una mayor profundización de este problema, véase a; G. Pacheco, -- México: Revolución y Dependencia. Inédito, cit.
 - 21.-Trade unios... cit, p.26; subrayado nuestro. vid. también; León Trotsky, "La Industria Nacionalizada"... cit.
 - 22.-Partido de la Revolución Mexicana, pacto constitutivo, declaración -- de principios, programas y estatutos. México, 1938. p.6.
 - 23.-Ibid op. cit, p.6
 - 24.- Ibid pp. 5-6 y 30.

CAPITULO III

- 1.- Cap. II, de este presente trabajo.
- 2.- Ibid.
- 3.- Los sindicatos en la época de la decadencia del imperialismo, Mexico -- Cultura obrera, 1974, p. 23
- 4.- Rivera Ríos M.A. crisis y reorganización del capitalismo mexicano. Ed.- era 1986. P.13
- 5.- Guilly Adolfo, véase la revista Nexos No.101, mayo de 1986 p.21
- 6.- NAFINZA, La Economía Mexicana en Cifras, 1981 y 1984.
- 7.- NAFINZA-CEPAL, op. Cit. pp. 132-33.
- 8.- Según datos de Antonio Gómez Oliver, Política Monetaria y Fiscal de -- México, la experiencia de la postguerra; 1945-1976 ed. Fondo de la Cultura Económica, México 1981, Cap.II, primera parte.
- 9.- A. Gómez Oliver, op. cit., p.88
- 10.- Loc. Cit.
- 11.- Antonio Mena Ortiz, "El Desarrollo Estabilizador, una década de estra- tegia económica en México", Revista Bancaria No.17, México Octubre de - 1969.
- 12.- Según datos del Centro de Estudios Contables, A.C. publicados en la eco nomía mexicana... cit. vol. II. esta propuesta de Nicolás Kaldor, "Las Reformas al Sistema Fiscal en México, aparecen en esa misma fuente, pp. 29-39
- 13.- ILPES, Discusión sobre programación monetaria-financiera, ed. siglo XXI México, 1972, pp. II-16
- 14.- C.W. Reynolds, op. cit. p. 319.
- 15.- NAFINZA-CEPAL, op. cit. p. 225.
- 16.- Entre 1971 y 1976, la productividad del trabajo creció a una tasa de 2.9% anual y los salarios reales en un 3.5%, en cambio entre 1960-1970, la re- lación fué de 4.8% y 3.4%, respectivamente. Por otra parte, según los da- tos de M.A. Rivera Ríos y P. Gómez Sánchez (1980), se estimó que la tasa- de ganancia industrial disminuyó un 20% entre 1971 y 1976.
- 17.- P.Gómez Sánchez, art. cit, pp. 77-84.
- 18.- World Bank, special of the Mexican Economy... op, cit. pp.63-64.

- 19.- Boletín del Fondo Monetario Internacional, "Exito del Programa Económico de México", Washigton, D.C., 24 de abril de 1978.
- 20.- Ibid, boletín F.M.I., Washington, D.C. 24 de abril de 1978.
- 21.- La "Reforma Administrativa" era, en general un intento de suprir las más obvias limitaciones y redundancias en el aparato administrativo del Estado, tanto a nivel federal como estatal. Dió lugar a la liquidación de ciertas empresas ineficientes, algunos fideicomisos y proyectos de inversión demasitados ambiciosos, como la empresa transnacional para la producción de aluminio (entre México, Jamaica y Nevezuela) concebida en los últimos meses de administración de Echeverría. .
- 22.- Carlos Salinas de Gortari, "El ahorro del sector público en el proceso de la formación del capital", Comercio Exterior, México Abril de 1978, - pp. 453-54.
- 23.- World Bank, Wold Devenlepment report 1984, cit. p. 18
- 24.- Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial. Plan Nacional de Desarrollo Industrial, 1979, 1980, México 1978.
- 25.- Para un mayor credibilidad (véase). The Economist. 26 de marzo de 1977.
- 26.- M.A. Rivera Ríos, "Devaluación y Crisis en México" en teoría y política -- N.7/8, México, diciembre de 1982.
- 27.- Según datos de Business Latín American, Nueva York, 8 de agosto de 1979.
- 28.- Jacobs y Wilson Pérez, "Las grandes empresas y el crecimiento acelerado-economía mexicana, CIDE, México 1984, pp.108-9
- 29.- M.A. Rivera Ríos, op. cit., p.92
- 30.- De acuerdo a datos contenidos en el penúltimo informe presidencial(1981) de José López Portillo.
- 31.- Carlos Marx, Tomo III, Explica la lógica del ciclo mercantil y de los -- precios mineros. En relación al problema expuesto, pero sin embargo es -- muy significativo las dificultades a su expansión. Este fenómeno natural -- mente no ocurre con la misma intensidad, pero está presente el comporta-- miento tanto de los productos agrícolas como el de los mineros. C.Marx, -- el Capital, cit. capitulo VI, citado por A. Dabat, "El comercio exterior-- ..." cit. p.6
- 32.- NAFINZA, El Mercado de Valores, "El programa de ajuste de la política -- económica", México, marzo de 1982.
- 33.- Los gastos para observar la llamada "pérdida cambiaria" de la empresa no-- restringieron sólo a 1982 en 1983 se estimula que por concepto de gobier-- no dejaría de percibir 100 mil millones de pesos.
- 34.- La revista Comercio Exterior señalaba que en ese mismo paquete de medidas de apoyo fiscal y financiero el gobierno se comprometió a otorgar CEPROFIS equivalentes al 80% del incremento de la nómina salarial de la empresa. -- Mayo de 1982, pp. 497-98.

- 35.- La tasa de crecimiento se elevó rápidamente desde junio de 1982, citado por BANAMEX, examen de la situación...cit. agosto de 1982.
- 36.- Efectivamente, ese mes en forma simultánea con Venezuela y a escasos meses de haber efectuado dos gigantes operaciones de préstamo a favor de BANAOBRAS y PEMEX, México solicitó unos 2,500 millones de dólares (operación rutinaria de megapréstamos, según los estándares de los tres años anteriores), principalmente destinados a refinanciar deudas ya contraídas y vencidas. Datos de América Latina, Informe Económico, 6 y 14 mayo de 1982.
- 37.- NAFINZA, El Mercado de Valores, "Cuadragésima Octava Convención Nacional-Bancaria", 7 de junio de 1982.
- 38.- "El aumento de tarifas aéreas en un 30% y la caída de un número de pasajeros, especialmente turistas extranjeros, sumados a las alzas de intereses, sobre una deuda de 350 millones de dólares se combinaron para llevar a la compañía al borde de la cesación de pagos". América Latina-informe económico, Londres, 23 de junio de 1982.
- 39.- América Latina -informe económico, 16 de julio de 1982.

CONCLUSIONES

- 1.- C.F. "Carta de intensiones de México al F.M.I.", el Financiero, II de noviembre de 1982.
- 2.- C.F. Excelsior, 27 de enero y 2 de agosto de 1982.
- 3.- Se trataba de otorgar un tipo de cambio profesional para la importación de alimentos e insumos indispensables para la producción (piezas de repuestos y maquinaria), así como para el reembolso de la deuda externa, tanto pública como privada. Para las otras transacciones, el dólar se cotizaría según los responsables económicos en función de la oferta y la demanda!
- 4.- Así, según las estadísticas oficiales, durante el año de 1982, gracias a la drástica disminución de las importaciones, el déficit de la cuenta corriente e de la balanza de pagos disminuyó para llegar a situarse en - 2 740 millones de dólares; por el contrario la inflación aumentó estrepitosamente, como lo muestra el aumento del índice nacional de precios al consumidor (98.8%). C.F. CEPAL, notas para el estudio económico de América Latina, 1982, mayo de 1983.
- 5.- Excelsior, 2 de septiembre de 1982.
- 6.- Más específicamente, el déficit presupuestal, que correspondía en 1982 a 16.5% del PIB, debería ser reducido de 8.5% en 1983, a 5.5% en 1984 y a 3.5% en 1985. Por otro lado, el crecimiento neto de la deuda externa no debería superar cinco mil millones de dólares en 1983. C.F. "Carta de Intenciones de México al FMI" El Financiero noviembre 1982.
- 7.- Según fuentes oficiales, la tasa de crecimiento del PIB fué de 0.2% en 1982. C.F. CEPAL, notas para el estudio económico de América Latina. - 1983.
- 8.- Adolfo Gilly, "Nuestra caída a la modernidad", Nexos. México, mayo de 1986 op. cit. p.21.
- 9.- Véase a Héctor Aguilar Camín "Morir en el Golfo" ed. Océano, México 1985.
- 10.- Adolfo Gilly "Nuestra caída a la modernidad", Nexos. México, Mayo de 1986, op. cit. p. 21.
- 11.- Miguel de la Madrid, discurso de toma de posesión op. cit. p. 1258.
- 12.- Otto Granados, "Regreso a las Armas", Nexos n. 50, febrero de 1982, pp.- 25 y 26.
- 13.- Cfr. Otto Granados, op, cit, p 48.
- 14.- Excelsior, 5 de enero de 1982. p. IA.
- 15.- Excelsior, 5 y 6 de enero de 1982.
- 16.- "Legislación y documentos básicos de 1976-1982" op. cit. t II p. 54.

BIBLIOGRAFIA CITADA

LIBROS Y ARTICULOS

AGUILAR CAMIN

Morir en el golfo

Editorial Océano

México, 1985

AGUILAR MORA M.

El bonapartismo mexicano

I, ascenso y decadencia

Editorial Juan Pablos editor

México, 1982.

AGUILAR MORA M.

"Estado y revolución en el proceso mexicano"

Interpretaciones de la revolución mexicana

Editorial. Nueva Imagen

México, 1981

ANGUIANO ARTURO

El Estado y la política obrera del cardenismo

Editorial. Era

México, 1980.

ALVATER E.

"Notas sobre algunos problemas del intervencionismo del Estado"

Antología y política económica I.

México, UAM-Iztapalapa 1978.

AMERICA LATINA-INFORME ECONOMICO

23 de junio

Londres de 1982.

BARTRA ARMANDO

Notas sobre la cuestión campesina, México 1970-1976.

Editorial. Machehual

México, 1979.

BARTRA ROGER

El poder despótico burgués.

Editorial. Era.

México, 1978

BANCA CENTRAL.

"Medio siglo de estadísticas económicas seleccionadas"

En cincuenta años de la Banca Central

Editorial. Fondo de Cultura Económica.

México, 1976.

BANCO ANUAL

Informe anual

México, 1981.

BENITES FERNANDO

Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana, II.

Editorial. Fondo de Cultura Económica.

México, 1977.

BOLETIN DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL.

"Exito del Programa de económico"

24 de abril, Washington D.C. 1978.

BUSINESS LATIN AMERICAN

8 de agosto de 1979.

Nueva York, 1979.

CORDERA ROLANDO Y CARLOS TELLO.

México, la disputa por la nación

perspectivas y opciones del desarrollo.

Editorial, Siglo XXI.

México, 1983.

CEPAL.

Notas para el estudio económico de América Latina 1982.

Mayo, México, 1983.

COMERCIO EXTERIOR.

CEPROFIN.

Mayo México, 1982.

DABAT ALEJANDRO :

"Notas en torno a los conceptos de fases y modalidades del
desarrollo y su aplicación"

Apuntes (no publicado)

Evers Tilman

El Estado en la periferia capitalista

Editorial, Siglo XXI

México, 1981.

GILLY ADOLFO

La revolución interrumpida

Editorial, Ediciones El Caballito.

México, 1971.

GILLY ADOLFO

"La guerra de clases en la Revolución Mexicana"

(revolución permanente y auto-organización de las masas)

Interpretaciones de la Revolución Mexicana.

Editorial. Nueva Imagen.

México, 1980.

GILLY ADOLFO

"Nuestra caída en la modernidad"

Nexos, mayo, 1986.

México, 1986.

GONZALEZ CASANOVA P.

"Antecedentes y umbrales"

Nexos, mayo 1979, No.17

México, 1979

GOMEZ OLIVER

Política monetaria fiscal

La experiencia de la postguerra 1945-1976

Editorial, Siglo XXI

México, 1981.

GRANADOS OTTO

"Regreso a las armas"

Nexos No.50, febrero de 1982.

México, 1982.

GUILLEN ROMO H.

"Obstáculos al modelo de acumulación del capital en México"

Críticas de la economía política, Ediciones Latinoamérica.

Abril-mayo de 1977, No.3

Editorial. El Caballito.

México, 1977.

GUILLEN ROMO H.

Orígenes^{act. 64} de la crisis en México 1940-1982.

Editorial. Era

México, 1984.

GUILLEN ROMO H.

"Capitalismo monopolista de Estado y burocracia política"

Críticas de la economía política, Ediciones Latinoamérica

Julio-diciembre 1979, No.12-13

Editorial. El Caballito.

México, 1979.

SILVA HERSOC.

Petróleo mexicano; historia de un problema

Editorial. Fondo de Cultura Económica.

México, 1968.

IBARRA DAVID.

"Mercados, desarrollo y política económica"

El perfil de México en 1980.

Editorial, Siglo XXI

México, 1971.

Ilpes.

Discusión sobre programación monetaria-financiera

Editorial, Siglo XXI

México, 1972.

JACOB Y WILSON PEREZ.

Las grandes empresas y el crecimiento acelerado.

Economía mexicana, CIDE, 1984.

México, 1984.

LENIN V.I.

Estado y la revolución.

Obras escogidas.

Editorial. Progreso.

Moscú.

LENIN V.I.

Sobre el Estado

Editorial. Pekín.

Pekín, 1975.

LEAL JUAN F.

La burguesía y el Estado.

Editorial. El Caballito.

México, 1977.

MANDEL ERNEST.

Capitalismo tardío.

Editorial, El hombre y su tiempo.

México, 1979.

MANDEL ERNEST.

"Proletarización del trabajo intelectual"

Las rebeliones estudiantiles.

Editorial. UNAM.

México,

MARX CARLOS

El capital, tomo III

Editorial. Fondo de Cultura Económica.

México, 1982.

MENDEZ VILLARREAL S.

La relación capital-producto en la economía.

Editorial. Colegio de México.

México, 1974.

MENA ORTIZ A.

**"El desarrollo estabilizador, una década de estrategia económica
en México"**

Revista Bancaria, No.17, octubre de 1969.

México, 1969.

MEYER LORENZO

México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero 1917, 1942.

Editorial. Colegio de México.

México, 1972.

NAFINZA.

La economía en cifras, 1981 y 1984.

México, 1984.

NAFINZA

El mercado de valores, el programa de ajuste de la política económica
marzo, México, 1982.

México, 1982.

NAFINZA

Mercado de Valores, Cuadragésima Octava Convención Nacional
Bancaria, 7 de junio, México, 1982.

POULANTZAS N.

Editor, crisis del Estado

Las transformaciones actuales del Estado

Editorial. Fontanella

Barcelona, 1979.

PLAN GLOBAL DE DESARROLLO 1980-1982.

México, 1980

RIVERA RIOS M.A.

Crisis y reorganización del capitalismo mexicano.

Editorial. Era

México, 1986.

RIVERA RIOS M.A.

"Devaluación y crisis.

Teoría y política, No.7-8, diciembre, México, 1982.

México, 1982.

SOLIS LEOPOLDO

Alternativas para el desarrollo

Editorial. Joaquín Mortíz.

México, 1980

SOLIS LEOPOLDO

La realidad política mexicana

Retos y perspectivas.

Editorial. Siglo XXI

México, 1980.

SALAMA PIERRE

"El estado capitalista como abstracción real"

Críticas de la economía política, edición Latinoamérica

Julio-diciembre 1979, No.12-13.

Editorial. El Caballito.

México, 1979.

SALINAS DE GORTARI.

"El ahorro del sector público en el proceso de la formación del capital"

Comercio exterior, abril, México 1978.

S.P.P. Y S.H.C.P.

Información sobre el gasto público 1969-1978.

México, 1978.

S.F.P. Y PEMEX.

La industria petrolera en México.

Boletín mensual de información económica Vol. V, 4.

S.P.F.I.

Plan nacional de desarrollo industrial, 1979-1980.

México, 1978.

TELLO CARLOS.

Las utilidades, los precios y salarios.

Investigación económica, Octubre-diciembre 1979.

Editorial. Fondo de Cultura Económica.

México, 1979.

TROTSKY LEON

Los sindicatos en la época de la decadencia del imperialismo

Editorial. Cultura Obrera.

México, 1974.

PERIÓDICOS

EXCELSIOR 27 de enero y 2 de agosto, México, 1982.

EXCELSIOR 2 de septiembre, México, 1982.

EXCELSIOR 5 y 6 de enero, México, 1982.

FINANCIERO, Carta de Intenciones de México al F.M.I. I, II

Noviembre, México, 1982.

FUENTES ESTADISTICAS.

CEESP. Actividad Económica, Marzo de 1976.

DIRECCION NACIONAL DE ESTADISTICAS. Censo Industrial de 1960.

DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICAS, Censo Industrial de 1965.

DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICAS, Censo Industrial de 1970.

DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICAS, Censo Industrial de 1975.

BANCO DE MEXICO, Fondo de Cultura Económica, Medio Siglo de Estadísticas
Económicas Seleccionadas" cincuenta años de la Banca Central
1976

BANCO DE MEXICO, Informe Anual de 1981, México 1982.

BANCO DE MEXICO, Informe Anual de 1980, México 1981.

BANCO DE MEXICO, Informe Anual de 1979, México 1979.

BANCO DE MEXICO, Informe Anual de 1978, México 1979.

BANCO DE MEXICO, Informe Anual de 1977, México 1978.

SECRETARIA DE ECONOMIA, La Economía Mexicana en 1956, México, 1957

SPP, Boletín mensual de información económica, Vol. V. 4.

SPP, Información sobre el gasto público 1969-1978.

SPP, Informe de Gobierno 1982.

FMI. Estadísticas Financieras, Anuario de 1982. Washington.

NAFINZA, Economía Mexicana en cifras 1981 y 1984.

REPORTE GRAFICO SOBRE LA ECONOMIA MEXICANA, noviembre 1986.

WORLD BANK, Especial study of the mexican economy.